

Universidad de Chile.
Facultad de Ciencias Sociales.
Departamento de Antropología.



**TRAVÉS DEL ESPEJO DE PLATA:
TEXTOS DE LA TIERRA MEDIA
A LA LUZ DE LA SOCIEDAD TOLKIEN DE CHILE**

Tesis para optar al Título Profesional.

Bernardita Ojeda Labourdette.
Profesor Guía: Rolf Foerster.

01 de Junio de 2004.

ÍNDICE:

Introducción	3
Mimesis	9
Mimesis I (Tiempo Prefigurado)	
1. <i>Estado Previo / Aspectos formales</i>	
1.1 Características de la literatura oral.....	10
1.2 Transición de una cultura oral a una cultura escrita.....	17
1.3 Literatura fantástica: lo maravilloso.....	22
2. <i>Formas Narrativas (Relatos Míticos)</i>	25
Mimesis II (Tiempo Configurado)	
1. <i>Características de la obra que la hacen objeto de estudio</i>	
1.1 Personajes y Funciones: Cuento, Epopeya, Mito.....	28
1.2 Tiempo: referencia a un pasado mítico que es continuamente actualizado.....	31
1.3 Mitos / Símbolos / Arquetipos.....	33
1.4 Ciclo del héroe / Ciclo cósmico (Campbell).....	37
1.5 Cómo está escrita la obra según la poética de la historia de H. White.....	42
2. <i>Trama / Estado del Arte</i>	47
Mimesis III (Tiempo Refigurado)	
1. Impacto de la obra en el mundo de habla inglesa.....	51
2. Traducción de la obra al español.....	55
3. Otras lecturas que ven la obra como promulgadora de valores cristianos.....	58
4. <i>Lectura que realiza la Sociedad Tolkien de Chile</i>	
4.1 Formación de la STC: Inicio, estructura, instancias de comunicación.....	61
4.2 Como se vive el mito: celebraciones / rituales.....	67
4.3 Como se realiza la interpretación.....	73
4.4 Cual es su camino a seguir.....	80
Conclusión	84
Bibliografía	94
Agradecimientos	98

INTRODUCCIÓN



Reunirse en torno a un grupo de textos escritos hace más de medio siglo por un profesor inglés de literatura en la Universidad de Oxford, colaborador en la realización del *New English Dictionary*, vicepresidente de la Sociedad de Filología y traductor de obras clásicas llamado John Ronald Reuel Tolkien, y que cuentan hechos que habrían ocurrido en la Tierra hace miles de años atrás, cuando la raza humana estaba floreciendo y otras razas, como elfos, enanos y hobbits¹ se encontraban en decadencia... Aprender a escribir, leer y hablar idiomas creados por el mismo profesor, idiomas que solamente aparecen en su obra... Vestirse como los personajes que aparecen en los textos en festividades y encuentros que se realizan con motivo de diversos acontecimientos, que vuelven al universo del texto... Representar obras de teatro alusivas... Aprender danzas celtas o irlandesas.. Fabricar cotas de mallas... Aprender esgrima medieval... Organizar una Sociedad Literaria con personas de diferentes características pero con el amor y gusto por la misma obra, por estos mismos textos, por este mismo mundo... puede parecer en principio algo inusual. Una nota graciosa en alguna revista o algún breve reportaje en noticieros o programas de algún canal de televisión. Pero un fenómeno como éste en un país como Chile que no se caracteriza precisamente por sus buenos hábitos de lectura² y hasta hace algunos años, menos de literatura de estas características (fantasía medieval³, también llamada fantasía épica), hace digna de estudio a una Sociedad que, además de poseer características propias, se enmarca dentro de una comunidad mayor. Existen Sociedades Tolkien en muchas partes del mundo, las que comparten información y su mutua afición.

Como ya dijimos, las obras de esta temática (medieval fantástica), no han sido tomadas como “literatura seria” por los especialistas o críticos literarios (aunque es un fenómeno que ha ido revirtiéndose), como continúa pasando con la literatura de ciencia – ficción (también llamada de anticipación). Es esta una de las razones que ha llevado a muchos preguntarse el porqué del éxito de esta obra en particular, que ha aunado buenas críticas con espectaculares niveles de

¹ Creados ex profeso para esta obra, pues, de las demás razas como enanos y elfos había referentes en los mitos y cuentos de hadas del folklore europeo.

² Este tema es tratado por Bernardo Subercaseaux en su libro “Historia del libro en Chile” Pág. 204.

³ Los libros de Tolkien (especialmente “El Señor de los Anillos”, originaron la denominación del género de fantasía épica, también llamado “sword and sorcery” (“Espada y brujería”).

venta y sobre todo, lectura, especialmente en personas que no acostumbran a leer o que se encuentran leyendo por primera vez, obras “más serias”.

La obra de JRR Tolkien ha trascendido las barreras idiomáticas para posicionarse como EL texto escrito de los últimos veinte años (incluso del siglo XX), llegando a ser un lugar común decir que “*el mundo se divide entre quienes han leído “El Señor de los Anillos” y aquellos que tienen que hacerlo*”⁴; o adquiriendo el inseparable rótulo de “*una impecable obra maestra y uno de los libros más influyentes de nuestro tiempo*”⁵.

Otra de las razones que convierten en singular todo el fenómeno que ha acontecido (y sigue y seguirá aconteciendo) con la obra de JRR Tolkien (y que es el punto central que motiva este trabajo, como ya lo he presentado) es que ha generado la formación de grupos que se han dedicado a difundirla, construyendo todo un imaginario colectivo en torno a ella, no sólo en nuestro país sino en todo el mundo. La Sociedad Tolkien de Chile (STC) realiza frecuentes actividades que tienen como eje estos textos, las personas que forman parte de ella han construido una relación con ellos que les otorga una determinada identidad. Podríamos pensar en un primer momento que la obra se sustenta y proyecta de determinada manera en las vidas de las personas que la leen y estudian debido a la presencia en ella de estructuras de oralidad primaria (razones que también hacen que otras personas no la disfruten)... que es un texto con claros tintes mitológicos... que nos otorga un sueño colectivo de una Edad Media... y así sucesivas respuestas a la inevitable pregunta que surge: **¿Porqué ESTE texto?**

Está claro que textos religiosos escritos (como la Biblia, el Corán, La Torá, el Libro del Mormón junto con un no tan largo etcétera) son el puntal de una visión de mundo religiosa que se maneja en torno al texto y que, con posterioridad, especialmente en el caso de la Biblia con la reforma de Lutero, en torno a la interpretación del mismo. De esta forma el texto deja de ser dominio de un grupo de especialistas religiosos y puede ser interpretado en forma individual, el mensaje divino se hace accesible al hombre, el cual, por las características de la escritura puede volver atrás, releerlo y comparar “el texto original” con otros.

⁴ “Sunday Times”. Citado en la contratapa de Tolkien, JRR: “*El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo, Las Dos Torres, El Retorno del Rey, Apéndices*” (Ilustrado por Alan Lee)..

⁵ “The Times”. Ibidem.

“El Señor de los Anillos” es la última parte de la obra de JRR Tolkien relacionada con los sucesos que se llevan a cabo en la Tierra Media y la posibilidad de considerarlo un texto religioso se aleja a medida que tenemos presente continuamente al autor y su biografía al momento de la creación de su obra y no lo consideramos un texto revelado o “dictado” (ya sea por las musas, por los dioses o por un dios singular)⁶. En vez de creerlo un texto revelado existe la ilusión (o la esperanza mejor dicho) que “*pudo ser cierto*” o bien “*que debió haber sido así*”, lo que nos acerca a la relación que existe entre el texto y las estructuras orales y mitológicas que presenta la obra.

Por todas las razones esgrimidas me resulta interesante observar la interrelación que se produce entre un grupo de personas que observan y se observan desde un texto a primera vista secular como es “El Señor de los Anillos” (o bien, la obra completa relacionada con la Tierra Media creada por Tolkien), lo cual tengo entendido, no se ha realizado en la disciplina hasta el momento.

El paradigma que mueve este anteproyecto y que influye, por tanto, en la elección de la metodología y la forma de enfrentar el problema de investigación es el paradigma *fenomenológico*. Que apunta según uno de sus principales exponentes (Husserl), a que el conocimiento de la realidad “*se da a través de la realización de un proceso reflexivo que permite a los individuos concebir unidades ideales de significación acerca del mundo social, que conjugan los contenidos de las expresiones y la significación de esos contenidos, constituyendo una unidad descriptiva objetiva que los agrupa, la conciencia individual*”. Así la formación de una conciencia individual sólo es posible cuando podemos diferenciarla del entorno, lo que para Husserl, implica crear un *acervo común de señales* (que vendría a ser el lenguaje). En otras palabras, en la fenomenología de Husserl: “*un individuo es real sólo cuando adquiere sentido para sí mismo, donde el sentido de sí mismo sólo se produce si la unidad de los elementos que confieren identidad se constituye como identidad y diferencia*”⁸.

⁶ Cosa que singularmente pretendía el mismo Tolkien, al referirse a su obra en términos como “lo que me contaron”, “se dice que”, etc.

⁷ Guerrero, Luz María. “*Comunicación y Significado: una Lectura desde Husserl y Lubmann*”:

<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/03/paper04.htm>

⁸ Robles, F. Arnold M. “*Comunicación y Sistemas de Interacción*”:

<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/03/paper03.htm>

Como sabemos, aquí ocurre la paradoja que quienes se encuentran inmersos en el llamado “mundo de la vida” están incapacitados para aprehender sus propias representaciones y por ende, se hace necesario un individuo que realice observaciones de segundo orden. Aquí es donde entra el cientista social, como alguien capacitado para dar cuenta de las observaciones que realizan las personas acerca de sí mismas y en relación con su medio social.

Ahora bien, algo pertinente a este trabajo es la teoría constructivista, ya que el discurso social, al ser un hecho compartido, resulta ser una representación cabal de la acción verbal y de la creación de realidades, tanto individuales como colectivas y por ende significa que la realidad no existe por sí misma, independiente del quehacer humano, sino que se va generando en el marco de un proceso socio-histórico en el cual el conocer como actividad humana sería parte de las interrelaciones que se generarían entre observador y entorno, entendido como la **realidad social mutuamente construida** (lo cual no implica que sea una construcción estática, el valor justamente y lo efímero de los procesos, se debe a que es una realidad que se redefine constantemente).

Toda observación, sin embargo, está contextualizada por su observador; todo intento por hacer racional sus explicaciones operan dentro de un contexto explicativo que está delimitado por el propio observador y no por algo externo a él. Observar, por tanto, significa manejar un esquema de distinciones propio del sistema que observa; la lógica de la observación es reflejo de la lógica de quien observa. Los observadores son quienes producen las explicaciones, de ahí el importante papel que juega la ética al momento de realizar cualquier investigación social (y que no se encuentra ajena a este trabajo). Así los sistemas sociales se fundamentan y apoyan en la constitución de universos de sentido, los cuales se reintroducen a la sociedad con un carácter de objetividad, difícilmente cuestionable, excepto cuando logramos penetrar en ellos.

Lo que resulta más atingente de esta teoría a este trabajo, es el hecho de ser un metadiscurso acerca de la realidad que puede o no puede ser uniforme, “los sistemas observadores están dentro de redes de significaciones que constituyen sus horizontes de realidad y que han sido estructuradas de manera coparticipativa y externalizadas a través del lenguaje. *“De esta manera es posible acceder a las distinciones a través del lenguaje y rescatar los esquemas de diferencias que determinan las*

*distintas construcciones de realidad*⁹. Es decir, otorga una importancia al lenguaje que resulta una clave para la interrelación que investigamos.

Asimismo con este trabajo la comunidad antropológica ganaría un mayor conocimiento práctico de temas teóricos actuales de la disciplina como son: la relación entre texto escrito y oralidad, la posibilidad de que un mito se “viva o reinvente continuamente” (con las consecuencias que ello implica), el papel que juega en todo esto las tecnologías audiovisuales y la misma formación social, en un entorno que podríamos llamar “globalizado” (el cual no podemos aplicar a todo el país ni a toda la población), en el que cada vez se lee menos o existe una cierta estandarización de los textos. Resulta interesante observar la posibilidad que este entorno nos brinda de estar en contacto con culturas o símbolos provenientes de otros países (en este caso particular de la STC con la culturas celta y nórdica, por las fuentes en las cuales Tolkien se inspiró para escribir sus textos).

De esta manera revisaremos si la obra posee en sí misma una estructura que recuerde a la de textos orales, si podemos hablar de ella como una mitología o relato mítico; observando a su vez qué ha sucedido al estar presentada en un soporte escrito; podríamos ver como las nuevas tecnologías han agregado a la discusión una suerte de segunda oralidad que se manifiesta de diferentes formas, en este caso específico, además de la radio y la televisión: con el cine e Internet (ahora con la trilogía “El Señor de los Anillos” llevada al cine en una grandiosa super producción con actores y animación digital y con multitud de páginas web de todas partes del mundo, ya sea de las mismas Sociedades o simplemente personas que dedican tiempo y ganas en confeccionar páginas con dibujos, artículos, canciones o poemas relativos a la obra y ahora a las películas.) De esta manera veremos como el texto adquiere nuevos soportes y la relación con los lectores adquiere nuevos y variados matices.

Estamos estudiando una asociación del llamado tercer sector, o sociedad civil, que según tengo entendido no había sido considerada previamente. En tiempos de globalización, en que se discute agriamente sobre la atomización de la sociedad, la apatía de los jóvenes, la desorganización generalizada, entre otros tópicos; vemos que ese discurso carece de

⁹ Román, Marcela. “Hacia una evaluación Constructivista de Proyectos Sociales”: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/01/paper04.htm>

argumentos de peso (o se encuentra tal vez, mal planteado), ya que las organizaciones están ahí, son organizaciones no tradicionales en su mayoría, pero generan dinámicas que de una u otra manera se hacen sentir en la sociedad de la cual todos formamos parte.

Si conocemos o nos acercamos a estas agrupaciones en torno a obras literarias, series de televisión o películas, que forman parte de un fenómeno creciente que no puede ser estigmatizado a priori y que solemos, a menudo, pasar por alto; daremos un gran paso, primero en que la disciplina sea más que algo de lo cual la gente ha oído pero que no sabe exactamente qué es, ni para qué (les) sirve y segundo, estaremos tratando con realidades urbanas que se encuentran en una dinámica constante y que en cualquier momento pueden cambiar o incluso desaparecer, sin que nadie hubiese dado cuenta de ellas. Aquí es donde destacamos, como decíamos anteriormente, la función del antropólogo de realizar un registro de algo perecedero o efímero, como es a fin de cuentas, la realidad social.

La orientación metodológica de este trabajo es cualitativa, ya que este tipo de orientación nos ayuda a conocer de forma más acabada y rica que un estudio cuantitativo, qué es lo que piensan, como actúan los sujetos sociales, tanto individual como colectivamente acerca del problema de investigación que nos ocupa. No se trata de recopilar datos estadísticos, sino de *mostrar una realidad*, no en su totalidad (lo cual sabemos es virtualmente imposible), pero al menos más allá de meros números o porcentajes.

De esta forma, todo el trabajo de recolección de datos, el diseño y estructuración de los mismos, está considerado o elaborado, pensando cómo determinados sujetos han observado una realidad significativa para ellos (en este caso un texto escrito) y cómo han generado una serie de dinámicas a través de un diálogo con él; o de lo que logran desprender del mismo: imágenes, valores, símbolos y / o arquetipos; usando para ello el lenguaje escrito y hablado que proporciona la obra, que, como sabemos, es un factor clave en la conformación de una comunidad.

Asimismo, debemos destacar que éste no es un fenómeno que observemos en el ámbito individual solamente (pese a que se da, indudablemente), pues recordamos que lo que nos interesa es: observar cómo una persona junto con sus pares, forman una comunidad de

intereses donde han elaborado una imagen, una idea, un sueño que viene del texto y que no se entiende sin él y sin la organización o comunidad unida gracias a él.

MIMESIS:



e dividido este trabajo en 3 partes, basándome en el análisis que hace Paul Ricoeur en su obra “Tiempo y Narración” de la triple mimesis. La mimesis es una actividad representativa, siendo la lectura muchas veces el sustituto del espectáculo. La obra despliega un mundo (en este caso la Tierra Media) que el lector hace suyo. Este mundo es un mundo cultural. De esta forma el poeta es un hacedor de cultura.

Mimesis I: es el antes de la composición poética. *“Al imitar o representar la acción debemos comprender previamente en qué consiste el obrar humano, su semántica, su realidad simbólica, su temporalidad. Sobre esta precomprensión se levanta la construcción de la trama y con ella la mimética textual y literaria”¹⁰.* Aquí consideramos los antecedentes orales que existen en la obra de Tolkien, qué implica que la obra esté escrita y a qué género de la literatura fantástica podríamos adscribirlo. Además de los principales aspectos de los relatos míticos que son antecedentes en Tolkien.

Mimesis II: la mimesis creación. Cuáles son las características de la obra que la hacen objeto de estudio y cuál sería la poética de la historia que habría seguido Tolkien, según la clasificación de White. Aquí encontramos la “trama” de Ricoeur como la síntesis de elementos heterogéneos, donde los personajes contribuyen a la acción (lo que permite la identificación posterior de los lectores con ellos). Transforma una serie de incidentes en una historia e integra elementos heterogéneos como agentes, fines, medios, interacciones, circunstancias, resultados inesperados (concordancia – discordancia). Todo esto se realiza gracias a la operación de configuración de la trama.

Mimesis III: el tiempo configurado por la trama y la narración, permanentemente actualizado por el o los lectores (en esta caso, la comunidad de lectores, la STC). Se construye en la obra y se efectúa fuera de la obra a la vez. *“El yo del conocimiento de sí es el resultado*

¹⁰ Ricoeur, Paul. “Tiempo y Narración I”. Pág. 129.

*de una vida examinada, contada y retomada por la reflexión aplicada a las obras, a los textos, a la cultura*¹¹. En este caso no deja de ser significativo que si bien existen muchos textos que han sido leídos por los integrantes de la STC, es éste texto el que consideran motivo de mayor profundización y cuestionamiento, pues los ha motivado a todos a reunirse en una Sociedad Literaria en torno al texto para comentarlo, vivirlo (revivirlo), difundirlo.

MIMESIS I (TIEMPO PREFIGURADO).

1. Estado previo / Aspectos Formales:

1.1 Características de la literatura oral.



RR Tolkien tenía desde niño un gran amor por los idiomas. En un comienzo empieza a escribir los relatos sobre la Tierra Media para darle trasfondo a una serie de lenguas que había inventado, basándose en idiomas como el gaélico o el finés; pronto se da cuenta, al contarle estos relatos a sus hijos y amigos, que las historias parecían tener vida propia y se referían a eventos ocurridos mucho tiempo atrás, hechos que incluso parecían coincidir o tener una extraña coherencia. Este fenómeno lo relacionamos con lo que dice Campbell: *“Todo aquel que escribe una obra creativa sabe que uno se abre, se entrega y el libro le habla a uno y se construye a sí mismo. En cierta medida uno se convierte en el portador de algo que le es dado desde un sitio que se ha caracterizado como “de las musas” o en idioma bíblico “Dios”*¹².

Así me he dado cuenta (hasta el momento de entrega de este trabajo no he encontrado ningún estudio que trate lo que expongo a continuación) que los textos de Tolkien presentan características propias de los relatos orales, lo cual nos permite efectuar un paralelo con textos como la Biblia o el Corán, los cuales también tienen una comunidad que se organiza en torno a ellos y los lee de determinada manera, actualizándolos constantemente.

¹¹ Op. Cit. Pág. 28.

¹² Campbell, J. “El poder del Mito”. Pág. 98.

Dentro de la *teoría de la oralidad primaria*¹³, Havelock se refiere a la comunicación como un proceso espontáneo, variado, flexible, expresivo y momentáneo, que debe ser conservado de alguna forma duradera. En el caso de sociedades sin escritura, este conocimiento es almacenado en la memoria de especialistas (rapsodas, bardos, escaldos, músicos, videntes, profetas y sacerdotes) y conservado en las epopeyas, la épica, la tragedia griega, actuaciones ritualizadas, los coros griegos, relatos míticos, etc. El discurso oral se ha considerado como un tejido: rapsodia (“cantar” en griego) significa “coser canciones”. De esta manera todo arte oral es épico, pues la palabra épica se relaciona con la palabra latina voz (“vocalizaciones”), asimismo la palabra texto viene de la raíz: tejer, por lo tanto es más compatible con la expresión oral que con la literatura (que viene de letras, del alfabeto)¹⁴.

Como el mismo Tolkien lo tenía muy claro, la responsabilidad de la creación del texto se designa a las Musas (*que “celebran las cosas que serán y fueron antes”*¹⁵); el escritor no es sino, en la mayoría de los casos, alguien que sólo transcribe y/o traduce, o bien un mero interlocutor de una presencia superior. Recordemos que la Diosa Mnemosyne, personificación de la Memoria, hermana de Kronos y de Okeanos, es la madre de las Musas. Al ser omnisciente, sabe todo lo que ha sido y será. Cuando el poeta está poseído por las Musas, realmente está bebiendo directamente de la ciencia de Mnemosyne, es decir: **del conocimiento de los orígenes, de los cimientos, de las genealogías**: *“el pasado así desvelado es algo más que el antecedente del presente, es su fuente”*¹⁶. De esta manera *“gracias a la memoria primordial que puede recuperar, el poeta, inspirado por las Musas, accede a las realidades originarias”*¹⁷. Con respecto a esto, algunos estudiosos citan algunas razas de las que nos habla Tolkien en presente (*“pues no se dice en el texto que hayan muerto”*¹⁸) o hacen referencia a metarrelatos como “Historia de una Ida y de una Vuelta” o “El Libro Rojo de la Cuaderna del Este” (o “Frontera Este”) que se supone fueron escritos por los protagonistas de la historia (el hobbit Bilbo Bolsón y posteriormente su sobrino Frodo) y del cual “El Hobbit” y “El Señor de los Anillos” serían sólo una traducción que realizó Tolkien.

¹³ “Entendida como la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión, en contraste con la llamada oralidad secundaria de la actual cultura de la alta tecnología”. Véase Ong, W. Pág. 20 y siguientes.

¹⁴ Ong, Walter. Pág. 22

¹⁵ Havelock. Pág. 89.

¹⁶ Eliade, M. “Mito y Realidad”. Pág. 128

¹⁷ Op. Cit. Pág. 128.

¹⁸ Day, David. Op. Cit. Pág. 7.

El mismo seguía el juego, respondiendo a las cartas con preguntas de lectores sobre personajes o situaciones de los libros como: “se dice que”, “según lo que he leído”, “parece que”. A fin de cuentas quien tiene la responsabilidad de la composición es la musa... el autor está ahí, mediando entre ella y los oyentes, pues su habilidad es algo que le fue otorgado y por el cual no tiene “propiedad intelectual”, por así decirlo. Con la creación de gran cantidad de mapas, muy detallados, que se encuentran intercalados en el texto, se sigue generando esa sensación que lo que nos están contando “*quizás pudo ser cierto*”¹⁹. De todas maneras todavía mucha gente considera el texto verdadero pues **el poeta habla de una realidad original que resuena como verdadera por más que sepamos que lo que ha escrito no es cierto, en el sentido científico del término.**

Como no existen medios de registro, el saber en las culturas orales se limita a “*todo lo que uno puede recordar*”²⁰. ¿De qué manera podemos hacerlo? Primero que nada, pensando cosas memorables, de esta manera las figuras grandiosas de héroes resultan funcionales a una cultura oral, puesto que son fáciles de recordar. Esto otorga una nueva lectura a la supuesta “pérdida de ideales moderna” (sin descartar la validez de esta última propuesta).

También los personajes fantásticos y las agrupaciones numéricas formularias contribuyen al recuerdo. En el caso de Tolkien tenemos (entre otros), personajes fantásticos como los dragones y los Ents- pastores de árboles (creados ex profeso para la obra) y la agrupación numérica de los 9 Názgul (Espectros del Anillo, antiguos reyes humanos corruptos por el poder del mal) contra los 9 de la Compañía del Anillo (que representaban las razas existentes en la Tierra Media: humanos, enanos, elfos y hobbits). Además del famoso verso del inicio del primer libro acerca de la cantidad exacta de anillos forjados para cada raza. También en la cultura oral son de mucha importancia los nombres propios (una de las características de los elfos de Tolkien es que nunca se repite un nombre entre ellos) y asimismo se acostumbraba usar epítetos recurrentes para cada uno de los personajes, que acentúan una de sus características²¹: como Frodo Nuevededos, Eowyn la Dama Blanca, Gandalf el Peregrino Gris,

¹⁹ Otra obra de la literatura que genera sutiles cruces entre realidad y ficción es la obra del escritor HP. Lovecraft (en especial “Los Mitos de Cthulhu”), con citas y referencias a libros que aun hoy generan ácidas controversias sobre su existencia (inefable Necronomicon). Jorge Luis Borges, generador de artificios, a su vez, era un gran admirador suyo.

²⁰ Ong, Walter. Pág.40.

²¹ Quien no recuerda a “Apolo, el de los pies ligeros”...

etc. Así el nombre propio era asociado a alguna cualidad o característica que lo hace reconocible (y recordable) inmediatamente.

En una cultura oral encontramos además la creencia en el poder de las palabras pues el sonido no puede manifestarse sin intercesión de poder. Todo sonido que se origina en interior de los organismos vivos es dinámico y esta vinculado al menos de manera inconsciente con la palabra hablada, por tanto accionada por un poder. Los nombres confieren poder sobre las cosas, le dan poder a los seres humanos sobre lo que están nominando (y viceversa). En la obra de Tolkien esto se aprecia en muchas partes, quizás la más recordada es la palabra mágica que abría las Puertas de Moria: “*Mellon*” (amigo). Este episodio (y muchos otros presentes en la obra) se relaciona a su vez con otra característica de la literatura oral: la **pasión por los acertijos**, “*que requieren astucia y conocimientos profundamente inconscientes que van más allá de las palabras mismas del acertijo*”²². Los acertijos se transformaban en verdaderos lances de genio, al igual que las series de insultos (a las que Saruman es muy aficionado) o las series de alabanzas.

Otra característica de la literatura oral son los llamados kenningar, empleados por los escaldos en las cortes vikingas y que son frases que esconden una historia. Por ejemplo el kenningar “sangre de Kvasir” hace referencia a una historia donde Odín entrega uno de sus ojos para conseguir el hidromiel que proporciona sabiduría e inspiración poética. Los kenningar hacen que lo dicho suene impresionante y comprometen al auditorio: “*depende la participación de la audiencia: si no pueden recordar el mito y desenmarañar el acertijo, se quedarán desconcertados ante el poema*”²³. Tolkien usa esta fórmula cuando llama al Anillo Único: “el daño de Isildur”, por ejemplo. Si los lectores no saben a que se refiere esta historia hallarán la forma de averiguarla. Otra de las técnicas para asegurar la atención del auditorio es referir una situación y mucho más tarde explicar con detalles como se produjo.

Como ya dijimos, la literatura oral se vale de innumerables fórmulas mnemotécnicas, lugares comunes o clichés, proverbios y /o refranes (patrones de conocimiento formulario) pues el conocimiento una vez adquirido tenía que repetirse constantemente o sino se perdía. De esta forma “*la originalidad no consistía en la introducción de elementos nuevos, sino en la adaptación eficaz de los*

²² Ong, Walter. Pág. 58

²³ Page, RI. Pág. 24

materiales tradicionales a cada situación o público único e individual". Entonces el poeta diestro podía usar pensamientos comunes pero no un lenguaje trillado, de manera que aunque fuese algo que se escuchase siempre, el auditorio lo encontrase "nunca tan bien expresado". De esta manera se responde la clásica pregunta relativa a la *Ilíada* y la *Odisea*: "*¿Cómo era posible que una poesía tan descaradamente formularia, tan llena de partes prefabricadas, con todo fuera tan buena?*"²⁴. Que es una pregunta que muchos se hacen acerca de las obras de Tolkien también. Muchas de las críticas que se realizan a su obra (como poseer una trama mal delineada y pobreza en la descripción de personajes) están relacionadas con las características que posee de literatura oral, pero como hemos visto, no por ello podemos tildarla de "mala", sino entender que causa extrañeza a quienes hemos vivido siempre inmersos en una cultura escrita. Un detalle interesante al respecto es que "*... vemos que los personajes de la épica carecen de autoconciencia en algunos aspectos porque no consideran que sus creencias, deseos o intenciones se originen en ellos mismos*"²⁵, lo que explica que muchas veces nos parezcan seres unidimensionales.

En las narraciones orales se empleaban pautas equilibradas e intensamente rítmicas, con repeticiones o antitesis, aliteraciones y asonancias. El ritmo ayuda a la memoria incluso fisiológicamente, pues se realiza una coordinación de pautas rítmicas con los movimientos físicos del cuerpo. Así las palabras eran acompañadas de gritos, interjecciones, cambios de voz y movimientos de todo el cuerpo. Esto permitía una cadencia natural que hacía más fácil reemplazar palabras en caso de olvido y por supuesto que la narración fuera más fácil de recordar. En los textos de Tolkien a menudo se intercalan dichas expresiones y cambios de voz en el narrador y podemos afirmar que el texto cambia muchísimo si se lee silenciosamente o en voz alta (o se escucha)²⁶. Esto también explica porque la mayoría de los textos eran cantados o acompañados de danza, poesía o música. Contribuye al ritmo el uso de la parataxis o aliteración, las constantes "y", "y", "y" que van encadenando secuencias narrativas y produciendo una sensación de repetición que se encuentra asociada además a una sensación de placer.

²⁴ Havelock, Pág. 31.

²⁵ Olson, Pág. 267.

²⁶ La BBC hizo una versión radionovelada de "El Señor de los Anillos" y es frecuente que en las reuniones de la Sociedad Tolkien se lean trozos del texto (a menudo los favoritos de quienes los leen o declaman).

Como era importante no perder el hilo de la narración, las formulas fijas eran ideales ya que permitían en caso de olvido de alguna palabra que ésta fuera rápidamente sustituida por otra y el ritmo general de la narración no decayera. Además, como podemos comprobar personalmente todos los días, el mero hecho de hablar, de recitar, estimula la fluidez, el exceso, la verbosidad²⁷, lo que convierte a la narración en acumulativa. Esto se ve favorecido por el hecho de hablar ante un público donde no todos entenderán cada palabra dicha, aunque sea por meros problemas de acústica, así que ayuda a la necesidad del orador de seguir adelante mientras busca qué decir a continuación, pues siempre es mejor repetir algo (a ser posible con habilidad) que simplemente dejar de hablar.

Otra característica de la narrativa oral es que el narrador transforma a todos los sujetos de enunciados en sujetos que “hacen cosas”, los **narrativiza**, de esta manera los predicados que acompañan al sujeto siempre deben ser de acción (por algo las culturas orales han sido llamadas verbo-motrices), nunca de existencia. No hay espacio o lugar para introspecciones demasiado profundas, el sujeto debe hacer cosas, debe actuar en medio de acontecimientos que a menudo lo superan. Por lo mismo, se esperan reacciones rápidas y a menudo no muy premeditadas. No hay espacio para soliloquios, el hombre está lanzado a la vorágine del mundo y no puede ver los hilos.

No podemos olvidar que, además de entretener, los relatos orales enseñan la *“tradicón de un pueblo, mediante la acción y no mediante ideas o principios”*²⁸. Se refieren a situaciones, escenas, actuaciones ritualizadas, que son muchas veces típicas en esas circunstancias y que contribuyen a mostrar *“qué es lo que regularmente se hace en determinadas circunstancias y cómo se lleva a cabo”*.²⁹ Evidentemente, el ideal era enseñar y entretener a la vez. Muchas veces ésta última es la única intención por la cual se ha medido toda la narrativa oral, lo que curiosamente también ha provocado la clasificación peyorativa de “literatura de escape o de evasión”³⁰ a la literatura fantástica o de ciencia-ficción. Sin embargo el propósito nunca es simplemente estético: la presentación de una epopeya oral también puede servir simultáneamente como un

²⁷ Como hemos mencionado, esta es curiosamente uno de los defectos que más se le critica a los textos principales de JRR Tolkien y uno de los motivos por los cuales mucha gente no se anima a leerlo (o bien se aburre y deja la lectura).

²⁸ Havelock, E. Pág. 111.

²⁹ Op. Cit. Pág. 90

³⁰ Tolkien se refería a esta característica como propia (y necesaria) en los cuentos de hadas, además del “consuelo” y la “renovación”. Tolkien, JRR. “Arbol e Hoja”. Pág. 70 y sgs.

acto de celebración, de educación para la juventud, como fortalecedor de la identidad del grupo, como medio de hacer perdurar todo tipo de conocimiento popular y mucho más. “*El lenguaje rítmico de la oralidad combinaba las funciones didáctica y estética en un arte único. Su contenido era formidable, majestuoso y al mismo tiempo hechizador*”³¹.

Otro rasgo de la narrativa oral que se puede apreciar también claramente en los textos de JRR Tolkien es que presenta una “*matiz conservadora y tradicionalista*”³². Se ha considerado que los libros de Tolkien no fueron sino la respuesta nostálgica (al contrario de la reacción de la literatura de ciencia-ficción, mucho más desesperanzadora y sombría, enfocada en un posible mañana y no como en el caso de Tolkien, en un mítico pasado) ante la industrialización del mundo moderno. Una suerte de resguardo de tradiciones y valores antiguos, provenientes de una Edad Media idealizada (por ejemplo, con las reglas de caballería y el amor cortés). Quizás esa no era la intención principal (la cual siempre es contar un buen cuento) pero los valores tradicionales de las novelas de caballería³³, se encuentran reflejados en sus páginas, personajes y situaciones, incluso cuando hace una parodia de ellos³⁴.

Relacionado con lo expuesto en el párrafo superior, podemos ver que el lenguaje utilizado en las narraciones orales probablemente acabará siendo un poco arcaico pues se basa en un instinto más conservador que creador y “*debe excluir el lenguaje informal y lo impredecible del habla corriente*”³⁵. Está hecho para perdurar y como el lenguaje experimenta rápidos (pero efímeros) cambios, las narraciones pueden contener palabras o refranes que han perdido todo significado pero que continúan repitiéndose (“*porque así debe hacerse*”).

La narrativa oral presenta también matices agonísticos (muestran penalidades físicas, síquicas, violencia, batallas, desastres, grandilocuencia), pues también son escenas fáciles de recordar. Se esfuerza por lograr una identificación con la comunidad empáticamente (Tolkien muchas

³¹ Havelock. Pág. 160.

³² Esto sucedía en las culturas tradicionales, debido al tiempo que rapsodas, bardos o sacerdotes demoraban en elaborar un cuerpo de narraciones que además llevara en ella toda la historia de un pueblo. Era muy difícil modificar narraciones que gustaban además porque eran antiguas (y de las cuales frecuentemente el auditorio se sabía trozos completos). Es un rasgo que se aprecia en los niños también, al protestar cuando de sus historias favoritas, se cambia apenas una frase.

³³ Es bastante significativo que JRR Tolkien tradujera del latín al inglés el Romance del Caballero Verde, donde cierto caballero artúrico debe sufrir varias pruebas a manos de la esposa de su anfitrión, el Caballero Verde, a quien había cortado la cabeza en un torneo anterior y había aparecido un año más tarde a exigir reparación.

³⁴ Como en su relato “Egidio, el granjero de Ham”.

³⁵ Havelock, Pag. 107.

veces se dirige al auditorio, en este caso a los lectores; esto se aprecia especialmente en “El Hobbit” donde hay continuas interpelaciones al lector: “amiguitos”, “no les decía yo que...”). Todos estos son artificios para que el lector se identifique con los personajes y situaciones narrados, pues “*saber algo es identificarse con ello*”³⁶.

Para terminar, podemos decir que la literatura oral es homeostática, es decir, las palabras adquieren su significado en el ambiente presente, lo que estimula el triunfalismo, se recuerda a los ganadores, pues los vencidos no tienen cabida, sólo les resta el olvido. Otro rasgo importante es que se relaciona con el mundo humano vital, nos cuenta cosas que nos identifican sobremanera, que nos recuerdan nuestra propia vida. En el caso de los textos de Tolkien, los hobbits son seres encantadores que se preocupan de vivir bien, conversando, fumando tabaco de pipa y disfrutando continuas cenas. Sin embargo, se ven arrastrados a situaciones límite donde es su “sentido común” lo que les salva. No olvidan que no son grandes señores, sino simples sujetos que quieren llevar una vida tranquila (“*¡sin viajes ni aventuras!*”). De esta manera nos podemos sentir identificados con los grandes héroes de la antigüedad, quizás en sus situaciones actuaríamos como ellos, pero sabemos que, a fin de cuentas, sólo somos gente sencilla y que está bien serlo, hay que volver a casa.

1.2 *Transición de una cultura oral a una cultura escrita.*



Con el advenimiento de la escritura suceden varios fenómenos, uno de los más significativos es que hace posible fijarse en la estructura del texto, más que en las cosas que suceden en él. Esto permite que surjan, por ejemplo: las listas de objetos o las tablas, pues ya no es necesario narrativizar a los objetos para poder memorizarlos; posteriormente aparece un género literario como las novelas de detectives, donde la importancia radica en cómo se ha construido el texto.

Otro importante fenómeno cuando el mundo oral y el mundo de la escritura se entrecruzan (pues nunca abandonamos el mundo oral y sí aprendemos a vivir con el mundo escrito) es que comienzan las discusiones por el **significado de los textos**, lo cual muchas veces (sobre todo

³⁶ Havelock, Pág. 51.

en los textos religiosos) equivale a una separación. Los textos se transforman en algo autónomo, el contenido semántico adquiere vida propia: *“lo que hace el texto escrito es conservar las palabras, no la voz”*³⁷. De esta forma, si la escritura se puede considerar el intento de dar “marcas” a la voz, el proceso de lectura puede considerarse dador de voz a textos escritos.

Una vez inscritas las palabras en un documento éstas quedan fijadas y fijado queda también el orden en que aparecen. *“Toda la espontaneidad, la movilidad, la improvisación y la agilidad de la respuesta del lenguaje hablado se desvanecen”*³⁸. La **preponderancia del oído cede a la preponderancia de la vista**, ya no se escucha el texto ni se observa la evolución corporal del narrador, sólo se recorren líneas de palabras.

Otro aspecto importante para nuestro trabajo es que las palabras pierden su poder e incluso se comienzan a percibir como engañosas al relacionarse directamente con el tema de la realidad, la representación y la ficción³⁹. Si antiguamente una persona al dar su palabra comprometía su honor, en la actualidad la palabra escrita se nos presenta como la única evidencia aceptable, sólo por el hecho de poseer un soporte⁴⁰. No se puede refutar un texto directamente y esta actitud de reverencia hacia la escritura se grafica en que muchas veces ni siquiera se concibe que los textos escritos pudieran contener testimonios falsos o simplemente errores. *“Si el libro lo dice, es cierto”* se transformó en la oración recurrente.

En su forma escrita el vocabulario muestra una tendencia constante a economizar y a simplificar tanto el pensamiento como la acción⁴¹. Esto le añade dignidad ritual (autoridad) al registro, pero *“al precio de omitir las complejidades de la respuesta física y psicológica, toda la movilidad y la viveza que como veíamos anteriormente son un rasgo prominente del registro transmitido por la escritura homérica (es decir oral)”*⁴². Se produce además una sensación de finitud, que un texto termina (la misma palabra Fin, lo anuncia), lo que no sucede en la cultura oral, donde a los relatos orales

³⁷ Olson, D. Pág. 210.

³⁸ Havelock, Pág 103.

³⁹ La cual muchas veces es entendida, lisa y llanamente como engaño.

⁴⁰ La mera palabra ya no vale nada como evidencia o testimonio (aunque un caso interesante es la tradición de “jurar sobre un texto escrito pero que es la palabra de Dios”, como la Biblia).

⁴¹ Esto puede observarse de manera más clara, con la aparición de nuevas tecnologías como Internet y los e-mails y las salas de chat, donde el lenguaje se comprime llegando incluso a generar nueva grafía.

⁴² Havelock, Pág. 127

siempre les faltan partes, que permiten “recordar” historias una y otra vez⁴³. Siempre hay frases formularias que nos permiten comenzar una historia donde aparentemente terminó, además que por tradición nunca se contaban todas las historias de un personaje de una sola vez (lo que trajo problemas para el registro de canciones o relatos a los etnólogos).

La escritura y posteriormente la impresión, sacrifican la fuerza ilocucionaria, la “voz” del texto. A fin de colocarlo al alcance de millones de posibles lectores silenciosos, se reemplaza un auditorio finito y limitado (en el caso de Tolkien sus hijos y amigos cercanos) por un auditorio teóricamente universal.

De esta manera, la narrativa oral de culturas específicas se coloca al alcance de lectores de otras culturas que quizás nunca habrían podido escucharla y por ende, aprovechar su riqueza y valor cultural. Esto posibilita, como veremos más adelante, que todos puedan recibir y aprehender el mensaje de los símbolos que presenta el texto, pues *“al leer mitos de otros pueblos, no los de tu propia religión (porque la propia religión se tiende a interpretar desde el punto de vista de los hechos), se empieza a captar el mensaje”*⁴⁴.

Un rasgo muy importante en toda esta transición, es que la escritura y finalmente la impresión, crean un sentido de la propiedad privada de las palabras (aparece el tema del plagio). Esto, como veíamos anteriormente, era impensado en una cultura oral donde un poeta diestro podía quizás repetir los temas (que de alguna u otra forma siempre han sido los mismos) pero jamás repetiría la forma en como estarían hilvanados o narrados. *“Antes de la invención de la escritura, los acontecimientos recordados a veces se experimentaban como si fueran hablados en la mente por un dios o un espíritu y no como el producto de la propia memoria o imaginación”*⁴⁵. El tema de la propiedad privada de una narración estaba fuera de toda discusión, lo que importaba era quién lo narraba y cómo.

Para finalizar, lo que resulta más pertinente a este estudio es que *“La cultura escrita es una condición social, al leer y escribir textos se participa de una comunidad textual, un grupo de lectores (y autores y*

⁴³ Un ejemplo clásico es el famoso artificio de Scherezade en “Las Mil y Una Noches”.

⁴⁴ Campbell, J. “El Poder del Mito”. Pág. 31.

⁴⁵ Olson, Pág. 210.

oyentes) que comparten un modo de leer e interpretar un corpus de textos”⁴⁶ (veremos más en extenso esta alusión a una verdadera *cofradía de lectores* en la cuarta parte de Mimesis III).

Ante los textos escritos se nos presentan diversas actitudes: una de ellas es el fundamentalismo, que supone que los textos no necesitan interpretación o el textualismo que dice que sí necesitan de ella. Aquí se produce el siguiente error: suponer que cualquier significado que personalmente vemos en un texto esta realmente en él (literalismo), de esta manera cualquier otra lectura que se haga de él que no corresponda con la propia se considera como producto de la ignorancia o de la “dureza de corazón”⁴⁷.

Todas estas actitudes frente a los textos son finalmente: **modos de leer**⁴⁸ y es en ello donde radica finalmente el problema pues *“si bien la escritura proporciona un modelo razonable de lo que el hablante dice, no provee un modelo de lo que el hablante quiere decir o cómo el hablante o el autor pretenden que sea tomado el enunciado”*⁴⁹. La escritura representa el acto locucionario, pero la fuerza ilocucionaria queda subespecificada. **Recuperarla es un problema fundamental de la lectura y especificarla, un problema central de la escritura.**

Antiguamente el propósito de la lectura o de la escucha de un texto era ver el espíritu a través del texto. Sin embargo la búsqueda de revelación se transformo en la búsqueda del significado que debía indagarse en las líneas antes que en las epifanías entre ellas. Lo que hizo Lutero fue tratar a los textos escritos como representaciones autónomas de significado. Era la creencia que los textos podían hablar por sí mismos, de esa forma no se requería la autoridad ni el dogma para ir del texto a la interpretación (es decir, ya no se considera necesario consultar al autor para saber lo que un texto significa, el texto puede interpretarse como si representara adecuadamente una intención específica de significado) pero se suele olvidar que los textos, en especial los creados en una cultura y leídos en otra, nunca llevan explícita la intención de significado (esto se contrapone a la posibilidad que nos brinda entrar en contacto con textos de otras culturas que mencionábamos hace unos párrafos). Lo que los Padres de la Iglesia dedicados a este tema como Santo Tomás hicieron, fue distinguir el significado literal del

⁴⁶ Olson, Pág. 301.

⁴⁷ Olson, Pág. 113

⁴⁸ Olson. “El Mundo sobre el Papel”. Pág. 86

⁴⁹ Olson, Pág. 113.

intencional, histórico o referencial. Lo que Lutero hizo (o provocó mejor dicho) con la Reforma Protestante fue excluir cualquier otro significado. Su error fue suponer que los autores antiguos pensaron, hablaron y significaron de la misma manera en que él lo estaba haciendo. No notó que el significado literal de la Biblia (y en general el de los textos sagrados de cualquier cultura y/o religión) es el poético o metafórico y no el descriptivo, que es el de la prosa moderna, que él y sus contemporáneos estaban creando.

Así, los modos de lectura fueron influidos por las prácticas de traducción de los textos sagrados, porque la traducción tiene que estar dominada por el sentido, no por las meras palabras de un texto. Como en ellos la fuerza ilocucionaria ha quedado a menudo sin especificar, tratar de leerlos “de acuerdo con el sentido” resulta inapropiado. Libros sagrados como la Biblia, el Corán, los Veda o el Talmud, son producto de una tradición oral en la cual la distinción literal - metafórico no es siempre tan tajante y donde “*los textos culturalmente significativos dicen, significan, implican, aluden y alegorizan al mismo tiempo*”⁵⁰. Lo narrativo y lo no narrativo se entrelazan y establecen vivencias distintas de temporalidad.

Cuando en un principio la escritura sólo servía de registro, los problemas eran menores, pero cuando los textos comienzan a dar indicaciones verbales de cómo determinada expresión debe interpretarse, se produce el advenimiento de la prosa moderna, que **no es nada más que el intento de controlar el modo en que el receptor tomará el texto**. Desde luego, este objetivo nunca es alcanzable, los textos escritos para ser leídos de determinada manera pueden ser leídos de otra totalmente distinta. Incluso como señala Olson, un lector ingenuo puede sentirse tentado (y en realidad sucede) de adscribir cualquier efecto que el texto tuvo en él como si fuera el significado buscado por el autor⁵¹.

El problema se puede resumir, según Olson, en que las personas alfabetizadas adoptan una versión demasiado simplificada de lo que significa leer- “¿*acaso leer significa lexicalizar (decodificar) el texto o significa construir un significado? ¿Es decodificación o interpretación?*”⁵². Podemos señalar que es éste el problema cuando los textos presentan múltiples y posibles significados, pues no estamos hablando ni de tablas ni de listas, sino de narraciones complejas, sobre todo en el caso

⁵⁰ Olson, Pág. 203

⁵¹ Olson, Pág. 120.

⁵² Olson, Pág. 113

de textos que combinan estructuras propias de la narrativa oral en un soporte como la escritura, como es el caso de la obra de Tolkien. Así se generan variados intentos por parte del lector de **compensar aquello que se ha perdido en el acto de escritura de un texto** (la fuerza ilocucionaria): recitarlo, dramatizarlo, sacarlo del mero soporte escrito. De esta forma podemos pensar entonces en la realización de las películas basadas en “El Señor de los Anillos” o en las versiones radionoveladas o en las obras de teatro como intentos de compensar lo que se pierde con el formato escrito. Sin embargo, cada nuevo soporte genera ventajas y desventajas (tampoco la narrativa oral era un ideal, como a menudo podríamos pensar); en el caso del soporte audiovisual una de las más molestas es que “fija imágenes” con lo cual los personajes de la historia tendrán un rostro que será sobrepuesto al que nosotros imaginamos cuando leíamos y configuramos al leer la obra.

1.3 *Literatura fantástica: lo maravilloso.*



os textos de JRR Tolkien relativos a la Tierra Media, se han clasificado en diversos géneros de la literatura de ficción, que van desde lo maravilloso, donde Tolkien mismo se situaba⁵³, la llamada literatura medieval fantástica (o fantasía épica) de la cual la obra de Tolkien resulta ser la antecesora de innumerables novelas del género “espada y brujería” (que a menudo no han sido sino versiones demasiado parecidas a la obra de Tolkien⁵⁴, aquí encontramos de nuevo el tema oral- escrito de la sutil diferencia entre inspiración y plagio⁵⁵) pasando por la consabida clasificación que “*se trata del sistema mitológico inventado más amplio, complejo y detallado de nuestra literatura*”⁵⁶.

Ahora bien, el término Fantástico viene del latín “*phantasticus*” que significa aquello que se hace visible o bien, algo quimérico, irreal. Resultó ser un termino demasiado amplio para definir un género, pues se aplicó en forma indiscriminada a toda la literatura que no es realista. De esta

⁵³ Tolkien, JRR. “Arbol y Hoja”. Págs. 13- sigs. (discurso “Sobre los Cuentos de Hadas”).

⁵⁴ No podemos dejar de mencionar a Terry Brooks y su trilogía “La Espada de Shannara”.

⁵⁵ En la mencionada trilogía “La Espada de Shannara” de Terry Brooks, las coincidencias resultan demasiado sospechosas.

⁵⁶ Day, David. “Bestiario de Tolkien”. Pág. 6. David Day es un reconocido estudioso sobre la obra de JRR Tolkien, autor entre otros libros, de una exhaustiva Enciclopedia y Bestiario de la Tierra Media y de una etimología de la palabra Hobbit.

manera dentro de lo fantástico encontramos: mitos, leyendas, cuentos de hadas y folklóricos, alegorías utópicas, ensoñaciones, escritos surrealistas, ciencia-ficción y cuentos de horror, textos, en suma, que presentan otros territorios, diferentes del humano”⁵⁷. Rosemary Jackson clasifica a Tolkien (al igual como lo hace él) dentro del género de lo **maravilloso**, uno de los extremos entre los que se ubica el género fantástico (el otro es la narración mimética o realista).

El género de lo maravilloso es el antecedente de la literatura fantástica, aquí encontramos *“los cuentos de hadas, los romances, la magia y los hechos sobrenaturales”*⁵⁸. Sus características son la impersonalidad del narrador, su voz sapiente y autoritaria. El compromiso emocional es mínimo y esa voz se dirige con confianza y certeza hacia los hechos. Tiene un completo conocimiento de hechos acabados, no se cuestiona su versión de la historia y el relato parece negar el proceso de su propia narración, solo está reproduciendo versiones de lo que pasó establecidas como verdaderas. Recordemos que tanto la narración de “El Señor de los Anillos” como “El Hobbit” están basados según Tolkien en dos libros escritos por hobbits.

Estas narraciones presentan hechos ocurridos en un pasado muy distante, fijados por una larga perspectiva temporal, *“con la implicación que sus efectos dejaron de perturbar hace mucho”*⁵⁹. Coherentemente, la obra de Tolkien habla del comienzo del mundo y de cómo se gestó la supremacía de la raza humana por sobre las otras, que pertenecen al mundo de lo maravilloso, a Faerie, a través de las sucesivas Edades de la Tierra, Los humanos ya vivimos en una Tierra sin rastro aparente de elfos, enanos u hobbits, que sí vivieron en una época a nuestros ojos demasiado lejana, según Tolkien.

Una característica de los cuentos de hadas es que minimizan la importancia o efectividad de la acción ya que sus narraciones son cerradas. Las cosas “les suceden”, “les pasan” a los protagonistas, son contadas al lector. Nunca hay duda de lo que ocurre, como en relatos fantásticos contemporáneos (un excelente y clásico ejemplo de esto son los relatos: “El Horla” de Maupassant o “La Metamorfosis” de Kafka, en los cuales no estamos seguros si el protagonista ha perdido el juicio, está soñando o se encuentra en una situación real, dentro de lo fantástica que nos parece a primera vista).

⁵⁷ Jackson, Rosemary. Pág. 11

⁵⁸ Op. Cit. Pág. 30.

⁵⁹ Op. Cit. Pág. 31

Según Rosemary Jackson, la popularidad actual de la obra de Tolkien (que lleva en todo caso más de medio siglo en países de habla inglesa y unos 5 años en nuestro país, sobre todo con el estreno de las películas, este tema se verá más adelante) se debe a la fuerza que conserva la tradición romance en defensa de la ideología dominante. *“Tolkien añora el orden pre-industrial, un orden feudal, anterior a la conquista normanda. Hace una ingenua equiparación de la industria con el mal y se refiere con disgusto al “materialismo de la era del robot”, siente nostalgia del paraíso medieval al que sus mundos secundarios proveerían coherencia y unidad. Forma una alianza de moralidad y estética, la virtud yace en un bello discurso elfico, el mal en un feo discurso negro”*⁶⁰ (esta última debe ser, sino LA crítica, una de las más importantes a la obra, sobre todo en el último tiempo). Relacionado con esta crítica la autora cita a Ramdel Helms, que en su libro *“Mito, magia y significado en el mundo de Tolkien”*: dice que la repugnancia de Tolkien por los orcos es una de las principales fuerzas motrices detrás de “El Señor de los Anillos”: lo que hay que hacer con ellos es volver a meterlos en Mordor y mantenerlos ahí. *“Tolkien quiere mantener a Orcbohood⁶¹ encerrado precisamente en el mismo submundo de la mente del que Blake quiere que salga”*⁶². No deja de ser significativo que si bien en un principio los elfos, enanos, hobbits y las demás razas que luchaban contra Mordor y su Señor Oscuro atrajeron todas las simpatías de los lectores; desde hace algunos años el Mal, encarnado en Sauron y los orcos también encontraron admiradores. Esto provocó el desconcierto de Tolkien, podemos citar el disgusto que tuvo cuando recibió de regalo una copa con la inscripción del anillo en Lengua Negra (la lengua de Mordor). La usó para dejar el tabaco y que jamás quiso beber en ella. Veremos más adelante como diversos grupos musicales han tomado partido por el Señor Oscuro, principalmente los de doom metal.

De esta manera el único camino de Tolkien es para atrás: según Jackson estos relatos fantásticos más conservadores eluden las dificultades de la confrontación (pese a su eterno combate entre el Bien y el Mal) que es el área fundamental del verdadero relato fantástico, más radical. La autora postula que los relatos fantásticos que se han tolerado y difundido ampliamente en la sociedad son los que se aproximan al ámbito de lo maravilloso (**donde la otredad se acerca al idealismo**), donde se utilizan métodos como la magia para establecer

⁶⁰ Op. Cit. Pág. 161

⁶¹ La raza de los orcos.

⁶² Citado por Jackson, R. Op. Cit. Pág. 163. Aquí Helms se refiere a que esas criaturas, ejemplos del mal absoluto para Tolkien, son para Blake instrumentos de revolución.

otros mundos, mundos compensatorios, que suplen una carencia⁶³. Estos fantasy (relatos fantásticos) sugieren que el universo en ultima instancia es un mecanismo autorregulador en el que eventualmente prevalecerán el bien, el orden y la estabilidad. Sirven para estabilizar el orden social, minimizando la necesidad de intervención humana en este mecanismo cósmico de benevolente organización.

De esta manera, **los relatos maravillosos sí serían literatura escapista, no por los elementos fantásticos que poseen, sino porque los elementos fantásticos fueron reelaborados para servir, más que subvertir la ideología dominante.** Esta es una explicación muy dura acerca de la popularidad de la obra de Tolkien (pero no por ello, creo, equivocada). Sin embargo queda incompleta y no le hace justicia a la obra si no relacionamos ésta con las características de los relatos mitológicos.

2. Formas Narrativas (relatos míticos):



Como decíamos anteriormente JRR Tolkien comienza a escribir su obra (además de proporcionar un marco real para sus idiomas creados) pensando en dotar a Inglaterra de una mitología (ya él que consideraba que no tenía una realmente) inspirándose en las sagas nórdicas que tanto le gustaban (como los Eddas y el Kalevala finés); sin embargo, la obra que llega a escribir trasciende las fronteras de su patria, adquiriendo un alcance universal. Esto lo entendemos pues además de ser un buen relato maravilloso, ningún mito verdadero resulta ajeno, porque en palabras de Campbell, *“son los sueños del mundo, los sueños arquetípicos que tratan de los grandes problemas humanos”*⁶⁴, que como sabemos, siempre han sido los mismos. El amor enfrentado al deber, el conflicto sempiterno entre el Bien y el Mal, el camino del héroe. Los

⁶³ No podemos dejar de mencionar que el otro gran relato de nuestro tiempo, que ha llevado a miles de personas a la lectura y se ha transformado en un verdadero fenómeno de ventas y merchandising: “Harry Potter” de la escritora (también inglesa) JK Rowling, cumple estas características. El protagonista es un niño huérfano, que vive con unos tíos insoportables, que descubre ser un gran personaje en el mundo de la magia, donde encuentra verdaderos amigos y se enfrenta al enemigo que mató a sus padres, el maléfico Lord Voldemort. Para quienes disfrutaron la obra resulta imposible no sentir deseos que el mundo mágico descrito (que se encuentra siempre más cerca de lo que se piensa), realmente exista. Esto también se cumple en “Las Crónicas de Narnia”, novelas de CS Lewis, basada en las aventuras de unos niños ingleses que encuentran la mágica tierra de Narnia; gran amigo de Tolkien y que próximamente serán llevadas al cine (como ya fueron llevadas “El Señor de los Anillos” y “Harry Potter”).

⁶⁴ Op, Cit. Pág. 45.

relatos mitológicos son “*el reflejo de problemas internos muy profundos y misterios interiores, umbrales de pasajes internos...*”⁶⁵ y de esta manera son la **respuesta a interrogantes que puede hacerse cualquier persona en cualquier parte del mundo.**

La mitología es una “*historia verdadera, de inapreciable valor porque es sagrada, ejemplar y significativa*”⁶⁶. “*Es una mapa interior de la experiencia, dibujado por gente que lo ha recorrido*”⁶⁷. Siendo un mapa, nos sirve de guía, ya que sin esas señales todo resulta más difícil, hay que recorrer el camino (el Laberinto, la Noche Oscura del Alma) solo, sobre todo en épocas como ésta, donde existe una saturación de información y a menudo las elecciones se dificultan por ello (en todo orden de cosas). De esta manera “*los mitos son pistas de las potencialidades espirituales de la vida humana... de lo que somos capaces de reconocer y experimentar en nuestro interior*”⁶⁸.

El mito le recuerda al hombre que todo lo grande o importante que quiera realizar, ya ha sido hecho (por los Antepasados, los Seres Míticos, los dioses y/o héroes); de esta manera contribuye a borrar las dudas sobre el resultado de cualquier empresa que la humanidad emprenda, pues si se hace de la manera correcta, deberá resultar bien⁶⁹. Así el mito opera una elevación del hombre, ayudándolo a “*superar sus propios límites y condicionamientos, le incita a elevarse “junto a los más grandes”*”⁷⁰. “*Proporciona modelos a la conducta humana y de esta forma le da significado y valor a la existencia*”⁷¹. Son esos modelos en quienes nos inspiramos para tomar conciencia que sus hazañas pueden ser homologadas por nosotros, son esos modelos quienes nos indican que la posibilidad es cierta y que nos recuerdan “*que en la Tierra se produjeron constantemente acontecimientos grandiosos y que este pasado glorioso es en parte recuperable*”⁷².

Hay una frase célebre de Joseph Campbell que dice que los mitos son el sueño colectivo y los sueños el mito privado. Mitos y sueños vienen del mismo lugar. Vienen de un tipo de

⁶⁵ Op. Cit. Pág. 65.

⁶⁶ Eliade, M. Pág. 7

⁶⁷ Campbell, J. Pág. 19

⁶⁸ Eliade, M. Pág. 31.

⁶⁹ Como no recordar las palabras de Shakespeare: “Bien está, lo que bien acaba”.

⁷⁰ Eliade, M. Pág. 155.

⁷¹ Op. Cit. Pág. 8

⁷² Op. Cit. Pág. 153.

comprensión simbólica. “*Son sueños magnificados y los sueños son manifestaciones en forma de imagen de las energías en conflicto del cuerpo*”⁷³.

El mito no es una mentira, es poesía, es metáfora (pues tiene el poder de redescubrir una realidad inaccesible a la descripción directa), pertenece a la patria de las musas, las inspiradoras del arte y de la poesía. “*Los mitos hacen ver la vida como un poema y a ti participando del poema*”⁷⁴. Por esto los mitos no son materia (o no deberían serlo) solamente de estudiosos, son patrimonio de todos los que escuchándolos o leyéndolos (o como veremos más adelante reactualizándolos, cambiándolos de soporte) encuentran sabiduría además de entretención en ellos⁷⁵.

Los mitos “*abren al mundo la dimensión del misterio, a la comprensión del misterio que subyace en todas las formas*”. Son, sin embargo, “*la penúltima verdad, porque la última no puede traducirse en palabras*”⁷⁶. El mito “resuena” en nuestro interior con una voz conocida, más allá de las simples palabras empleadas, **volvemos a descubrir en nosotros lo que siempre habíamos sabido** (pero que menudo, necesitamos que nos las repitan una y otra vez, el hombre tropieza con la misma piedra, es su naturaleza). Sobre esto, es significativo que en la exposición que realiza Ricoeur sobre las aporías de la experiencia del tiempo que efectúa San Agustín, nota que la primera relación con el lenguaje es que escuchemos y que más allá de las palabras exteriores oigamos la palabra interior.

⁷³ Campbell, J. Pág. 73

⁷⁴ Campbell, J. Pág. 92.

⁷⁵ Por eso el mensaje de los grandes relatos (o los clásicos, si seguimos a Calvino) es para todos, a fin de cuentas “el que tenga oídos, que oiga”.

⁷⁶ Op. Cit. Pág. 234.

MIMESIS II (TIEMPO CONFIGURADO)

1. Características de la obra que la hacen objeto de estudio:

1.1 Personajes y Funciones: Cuento, Epopeya y Mito.



El estudio que realizó el formalista ruso Vladimir Propp sobre la clasificación de los cuentos maravillosos rusos se relaciona de forma notoria con la obra de Tolkien, pues podemos comprobar que su estructura es similar, por no decir idéntica. Esto se debe a que la misma estructura que descubre Propp para los cuentos maravillosos (también llamados cuentos míticos o cuentos que siguen un esquema de 7 personajes) puede encontrarse en algunos mitos y en las novelas de caballería. Ambas fuentes, como sabemos, inspiración directa de la obra de Tolkien y que prefiguran su obra.

Los personajes que aísla Propp son: Antagonista (que hace además de agresor), donante, auxiliar, princesa (o su padre), mandatario, héroe y falso héroe. Al menos los 6 primeros se encuentran siempre en la obra de Tolkien, los falsos héroes no aparecen ni en “El Señor de los Anillos” ni en “El Hobbit”, aunque en el “El Silmarillion” si encontramos este personaje.

Las funciones que cataloga Propp son: alejamiento, prohibición y trasgresión, interrogatorio e información, engaño y complicidad, fechoría o carencia, mediación, comienzo de la acción contraria, partida, primera función del donante y reacción del héroe, recepción del objeto mágico, desplazamiento en el espacio, combate, marca del héroe, persecución y socorro, llegada de incógnito, prestaciones engañosas, tarea difícil y tarea cumplida, reconocimiento y descubrimiento del engaño, transfiguración, castigo, matrimonio. Todas estas funciones aparecen en la obra de Tolkien relativa a la Tierra Media, la historia en “El Hobbit” es de una Ida y una Vuelta, un ciclo y la historia de “El Señor de los Anillos” es una serie de espirales que dan fin a una Era y comienzo a otra, afectando y cambiando a los que participan en ella⁷⁷.

⁷⁷ Son cambiados todos aquellos que participan de la vida y de la obra, quienes están en el cuento, quienes se han negado a participar se ven forzados a hacerlo y el único personaje en “El Señor de los Anillos” que se encuentra ajeno al mundo, es el único no afectado por el poder del Anillo Único. Es Señor de sí mismo y como tal, el Anillo no tiene poder sobre él. Pero, tampoco tiene poder activo sobre el mundo ya que se encuentra retirado de él. No

Aquí podemos mencionar que el comportamiento según las reglas es vital en toda narración que tenga algún trasfondo mítico (o pertenezca al género de los cuentos maravillosos) como lo hace notar muy bien Meletinski, el héroe no puede hacer otra cosa que aceptar su destino (ejemplificado en las pruebas) provenga éste de un donante benéfico o de un agresor hostil. Resulta clarificador observar en este caso que Frodo debe llevar el Anillo Único (objeto mágico) aunque este proviene del Señor Oscuro, agresor evidentemente malvado, sin embargo el héroe “*acepta el desafío, responde la pregunta, ejecuta el encargo*”⁷⁸, pues está capacitado para hacerlo, incluso, **es el único que puede hacerlo**. El héroe tiene las pruebas que merece, las pruebas que puede soportar⁷⁹.

Otro rasgo interesante que señala Propp, presente en los cuentos maravillosos son los héroes que no prometen grandes cosas (en el caso de Tolkien, los hobbits, “*la mano pequeña*” de la cual depende el destino de toda la Tierra Media al final). Recordemos los clásicos héroes de cuento de hadas que todos tomaban por tontos (los simples del pueblo) o que sencillamente eran flojos redomados (como el clásico cuento ruso sobre el hijo menor del mujik⁸⁰ que pasa siete años echado sobre la chimenea). El cuento prefiere estos héroes que a los de noble apariencia que prefiere a su vez la epopeya (que Tolkien también utiliza).

¿Cómo se realiza esta transición desde mito a epopeya y luego a cuento? En un principio dice Eliade los grandes cuerpos mitológicos (elaborados por poetas como Homero, Hesiodo y los bardos anónimos del Mahabharata o elaborados por los ritualistas y teólogos, como en Egipto, India y Mesopotamia) se sienten cada vez más atraídos por la mera narración de las gestas de los dioses. En un determinado momento de la historia, especialmente en Grecia, en India y también en Egipto, “*una elite comienza a desinteresarse de esta historia divina y llega (como en Grecia) a no creer ya en los mitos, a pesar de pretender creer todavía en los dioses*”⁸¹.

percibe el valor del Anillo y es capaz de dejarlo en cualquier lado por no percibir su peligrosidad. Nos referimos por supuesto a Tom Bombadil, el personaje más enigmático de la trilogía (Tolkien mismo confesaba que no sabía qué era exactamente y que preferiría que se mantuviera así) y que no fue incluido en las películas. Es un personaje incómodo, sin duda, ya que no está participando en las reglas del cuento.

⁷⁸ Pág. 218. Ibidem.

⁷⁹ ¿No resuenan aquí las palabras “A nadie se le da una cruz que no pueda cargar?”

⁸⁰ Campesino.

⁸¹ Eliade, M. “Mito y Realidad”. Pág. 118.

La epopeya heroica entonces no pertenece a la tradición popular, es una forma poética creada en los medios aristocráticos. Su universo es un **mundo ideal, situado en una edad de oro**, igual que el mundo de los dioses. La saga (o la epopeya) linda con el mito y no con el cuento. La saga acepta el mundo mítico, el cuento se separa de él. En la saga el héroe se sitúa en un mundo gobernado por los dioses y el destino, Por el contrario, *“el personaje de los cuentos aparece emancipado de los dioses, sus protectores y sus compañeros bastan para asegurarle la victoria”*⁸².

Sin embargo, el cuento maravilloso, convertido desde hace mucho tiempo en Occidente en literatura de diversión (para niños y campesinos) o de evasión (para los habitantes de la ciudad) presenta una estructura de una aventura extraordinariamente grave y responsable, *“un escenario iniciático con pruebas iniciáticas”*⁸³. El cuento, por así decirlo, continúa cargando toda la profundidad de los mitos y posteriormente las sagas o epopeyas. No pierde el mensaje, quizás solo lo depauperiza. Es un escenario local, con personajes populares, con elementos comunes, pero el cuento recoge y prolonga la iniciación al nivel de lo imaginario. *“Si constituye una diversión o una evasión es únicamente para la conciencia banalizada y especialmente para la conciencia del hombre moderno; en la psique profunda los escenarios iniciáticos conservan su importancia y continúan transmitiendo su mensaje, operando mutaciones”*⁸⁴. A esto podemos decir que si sólo vemos estas dos opciones es en forma aparente, pues siempre está todo lo que mencionábamos. Depende sólo de nosotros mismos ver el cuento, la epopeya, el mito, finalmente las historias, como instrumentos fundamentales para interpretar la realidad, enriquecer la experiencia vital y comprender los oscuros y atemorizantes abismos de la existencia o verlas como meros instrumentos de evasión hedonista (como hemos dicho, siempre es bueno combinar ambas cosas).

Así, las historias importan y se siguen contando hasta el día de hoy porque se relacionan con nuestra vida, si la obra de Tolkien ha alcanzado tanto reconocimiento y popularidad, es porque se relaciona con las vidas de quienes la han leído y han disfrutado con ella, se han identificado con las situaciones y los personajes, incluso han formado incluso una Sociedad para *“Fomentar el conocimiento y la afición a la vida y obra de J.R.R. Tolkien y su mundo... Cultivar y promover los valores*

⁸² Eliade, M. “Mito y Realidad”. Pág. 206.

⁸³ Op. Cit. Pág. 209.

⁸⁴ Op. Cit. Pág. 210.

que se desprenden de la obra de dicho autor, favoreciendo una entretención sana y creativa”⁸⁵. Esto lo veremos con detención más adelante.

Es importante destacar que aunque el estudio de Propp se remite a una estructura base que se puede encontrar en todos los cuentos maravillosos, él también tenía presente que “*hay que considerar el cuento en relación con el medio, con la situación con la que se crea y con la que se vive*”⁸⁶, así el presente trabajo se relaciona, además de la estructura de la obra (presente en Mimesis I) con lo que implica en este momento para un grupo de personas de nuestro país, teniendo en cuenta que la obra de JRR Tolkien relativa a la Tierra Media presenta rasgos característicos de los cuentos maravillosos, la epopeya y el mito, construyendo un relato (un mundo) que es significativo hasta el día de hoy.

1.2 *Tiempo: referencia a un pasado mítico y a un presente que es continuamente actualizado.*



Un rasgo interesante relacionado con el tiempo en las narraciones de ficción es que “*la narración de ficción es mucho más rica en informaciones sobre el tiempo que el mismo relato histórico*”⁸⁷. Por un afán de verosimilitud y por llevar un registro del tiempo como si el pasado fuese una crónica (tema que veremos más adelante) la obra de Tolkien acerca de la tierra Media presenta una rica cronología, indicando incluso cómo se miden los años según cada raza de la Tierra Media. Se habla continuamente de las Edades del mismo mundo y como este transcurrir del tiempo marca el ocaso de una raza y el auge de otra.

Así, el tiempo “real” expuesto en el libro tiene una relación intrínseca con el tiempo mítico, donde sabemos que ciertos acontecimientos decisivos tuvieron lugar en una época (mítica) y que a consecuencia de ellos, el hombre ha llegado a ser lo que es actualmente. “*Esta historia primordial, dramática e incluso trágica no sólo debe ser conocida, sino también continuamente recordada*”⁸⁸. De esta manera parte de la historia mítica debe ser reactualizada periódicamente, la parte justamente que nos resulta significativa, como comunidad e individualmente. Así “*al revivir estos*

⁸⁵ Estos son algunos de los objetivos planteados por la STC.

⁸⁶ Propp, V. “Morfología del Cuento”. Pág. 152.

⁸⁷ Ricoeur, P. “Tiempo y Narración I”. Pág. 27.

⁸⁸ Eliade, M. “Mito y Realidad”, Pág. 96- 97.

*mitos se sale del tiempo profano, cronológico y se desemboca en un tiempo cualitativamente diferente, un tiempo sagrado, a la vez primordial e indefinidamente recuperable*⁸⁹. Las festividades, reuniones, aniversarios y encuentros colectivos (que veremos más adelante en mimesis III) son una **manera de anclarse en una fecha específica para acceder a un tiempo sagrado, que une a la comunidad y que le proporciona identidad y un goce tanto estético como formativo** (por así decirlo).

Esto se relaciona de manera directa con el formato libro (con el soporte escrito y como se reactualiza la historia que nos presenta) cuando tomamos conciencia que *“conocemos los mitos en el estado de documentos literarios y artísticos y no en cuanto a fuentes o expresiones de una experiencia religiosa solidaria de un rito”*⁹⁰ (como sucede con los mitos griegos por ejemplo, los más conocidos por ser el antecedente directo de nuestra cultura occidental). En este caso, al tratarse de una historia secular, de una historia que pertenece al género de ficción del siglo XX (género maravilloso como decíamos), pero que tiene antecedentes míticos, esto sucede igual, con el agravante que las experiencias rituales de la narración nunca han se han llevado a cabo, no han existido realmente, de esta forma las maneras que pueden adoptar son muchas aunque se remitan a una Edad mítica, basada en la Edad Media Europea idealizada, como veremos más adelante y que se transforma en el referente directo de quienes actualizan el texto.

La victoria del libro sobre la tradición oral (mejor dicho la mayor difusión del libro, lógica, como veíamos anteriormente, ante la narrativa oral) es la forma según Eliade de *“interesar a un hombre moderno sobre la herencia tradicional oral”*⁹¹. De esta manera el lector al leer un libro de estas características (o a para ser justos, cualquier libro) *“sale del tiempo histórico y personal y se sumerge en un tiempo fabuloso, transhistórico”*⁹² *“El lector participa del misterio y del drama, tiene la sensación de participar personalmente en una acción paradigmática, es decir peligrosa y heroica”*⁹³.

Pero el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la

⁸⁹ Eliade, M. Op. Cit. Pág. 24.

⁹⁰ Eliade, M. Op. Cit. Pág. 166.

⁹¹ Eliade, M. Op. Cit. Pág. 169.

⁹² Eliade, M. Op. Cit. Pág. 199.

⁹³ Eliade, M. Op. Cit. Pág. 193.

existencia temporal. Esto se relaciona con lo que dice Ricoeur del paso de un tiempo prefigurado (visto en el apartado de mimesis I con los antecedentes de los relatos míticos y de la narrativa oral) a otro refigurado (que será visto en mimesis III y corresponde al tiempo narrativo que configura la STC, a la identidad que adquiere por medio del texto y de las actualizaciones de un texto mítico, el tiempo del cual tomamos conciencia cuando realizamos el acto de leer de una determinada manera el texto) por la mediación de uno configurado (características de la obra en sí y que estamos revisando en mimesis II).

1.3 Mito / Símbolos / Arquetipos.

*“Ignoramos el sentido del dragón, como ignoramos el sentido del universo,
pero algo hay en su imagen que concuerda con la imaginación de los hombres
y así el dragón surge en distintas latitudes y edades.
Es, por así decirlo, un monstruo necesario”.*
(Jorge Luis Borges)⁹⁴.



Como ya hemos visto, los mitos no solo relatan el origen del mundo, de los animales, de las plantas y del hombre sino también “*todos los acontecimientos primordiales a consecuencia de los cuales el hombre ha llegado a ser lo que es hoy*”⁹⁵. Como también mencionábamos el texto de Tolkien está considerado como un **relato mítico**. Nos habla del origen de la Tierra (Arda) y del origen de los hombres y otras razas, curiosamente gracias a una canción (motivo que se repite en otras historias sobre la creación) que entona Eru- Ilúvatar, especie de *Deus Otiosus*⁹⁶, ayudado por los Valar (suerte de espíritus elementales o dioses menores⁹⁷).

Podemos apreciar a medida que transcurre el relato la aparición de todos los componentes tradicionales de las historias míticas, el *Axis Mundi*⁹⁸, el Engañador (trickster), la creación del

⁹⁴ Citado por Day, David. “Bestiario de Tolkien”. Pág. 6

⁹⁵ Eliade, M. “Mito y Realidad”. Pág. 17.

⁹⁶ Eliade, Mircea. “Mito y Realidad”. Pág. 101. Hace referencia al Dios Creador que luego de esta labor desaparece de las historias, quedando a cargo otros dioses del panteón y que generalmente se invoca (o recuerda, mejor dicho) en momentos de extrema necesidad

⁹⁷ A menudo se ha interpretado a Eru como el Dios JudeoCristiano y los Valar como ángeles, siendo Melkor (un Valar que se rebela contra Eru, debido a sus deseos de dirigir la canción) equiparado a Lucifer.

⁹⁸ Eliade, Mircea. “Imágenes y Símbolos”. Pág. 44.

Sol y de la Luna (que, al igual que en la tradición germana el Sol aparece como femenino y la Luna como masculino), el destino de los hombres que no es entendido por éstos y su rebelión y caída posterior, el hundimiento de una Isla donde habitaban hombres poderosos pero que olvidaron las tradiciones para erguirse como soberanos únicos (la caída de Númenor, muy parecida al mito de la Atlántida, Mu, Lemuria y un largo etc.; como la civilización sumergida y/o perdida).

Todo “El Silmarillion”⁹⁹ (especialmente el “*Ainulindale*”, “La Música de los Ainur” y el “*Akallabeth*”, “La caída de Númenor”) es una descripción de cómo fue creado el Mundo y sus habitantes (y su caída posterior). Estas historias son recordadas en otras partes de la obra a través de poemas, baladas o historias.

Tolkien además enlaza la obra con el advenimiento de un tiempo histórico luego del tiempo mítico, ejemplificado en el Saneamiento de la Comarca al final de El Señor de los Anillos. Los elfos abandonan la Tierra Media y la maldad toma un carácter terrenal, ya no hay seres sobrenaturales o magia (en el sentido estricto del término) en el mundo, los humanos (y los hobbits en este caso) pueden solucionar sus problemas por sí mismos. Comienza el Reinado de los Hombres interrumpido por el Rey que se encontraba en el exilio, aquí se nos muestra de esta forma la clásica figura del rey como “... *el responsable de la estabilidad, la fecundidad y la prosperidad de todo el cosmos*”¹⁰⁰. La figura del rey se relaciona de manera directa con la divinidad (de ahí la creencia que el rey verdadero podía sanar sólo con la imposición de sus manos y que Tolkien grafica muy bien en el dicho “*Las manos del rey son las que curan*”).

Ahora bien, según Ricoeur la acción implica fines / motivos / agentes / circunstancias / resultado y está mediatizada simbólicamente pues los símbolos son procesos culturales que articulan toda la experiencia. Sin embargo, el simbolismo no está en la mente, está incorporado a la acción y es descifrado por los demás actores sociales. El contexto simbólico permite la descripción, por esto lo vemos como parte importante de narraciones como ésta. El símbolo además introduce la idea de regla y los grados de valor que atribuimos a las acciones se pueden trasladar a los agentes. De esta manera “*no hay comprensión de sí mismo que no se encuentre*

⁹⁹ Este libro no alcanzó a ser publicado mientras Tolkien aun vivía. Lo editó su hijo Christopher, quien ha publicado más libros con notas de su padre acerca de la Tierra Media y El Señor de los Anillos.

¹⁰⁰ Eliade, M. “Mito y realidad”. Pág. 48

*mediatizada por símbolos, signos y textos, que coincide con la interpretación que se le otorga a estos términos que hacen de mediadores*¹⁰¹ estén esparcidos en el mundo del texto o sencillamente en la mirada del otro.

Y por supuesto que aparecen símbolos reconocibles de tradiciones de todo el mundo en la obra, como los anillos¹⁰², las espadas (con nombre e historia, una rota y vuelta a forjar para que el exiliado rey retome su destino, a semejanza de la espada rota de Sigfrido en el Anillo de los Nibelungos), las muertes iniciáticas¹⁰³ como la de Gandalf el Gris para ser Gandalf el Blanco; la partida por mar de los héroes al final de la aventura (podemos pensar en el viaje por barca del Rey Arturo hacia Avalon), el laberinto final antes de llegar a las Montañas donde se destruirá el Anillo (donde se encuentra Ella la Araña, que quizás efectivamente es un monstruo colocado por Tolkien por su terrorífica experiencia con tarántulas en Sudáfrica, pero que no podemos reducir sólo a eso, las arañas resultan un símbolo poderoso de lo femenino como entidad absorbedora de vida, como castradora, este es un problema que veremos más adelante cuando analicemos que sucede cuando no se separa la biografía del autor de su producción literaria) y así podríamos seguir. Todos estos son símbolos que se encuentran en todas las historias; por ejemplo, en su estudio Propp nota que la imagen de los cabellos de oro de la princesa, o el cabello color oro, “*es una característica que se encuentra en relatos de todo el mundo*”¹⁰⁴. Aún en los relatos más depauperizados hay símbolos que no pierden el poder evocador y que siguen conjurando nuevas imágenes. Que se transforman en un vehículo poderoso para que las historias adquieran vida y presencia y son símbolos que se rescatan posteriormente en las actividades de la misma STC, por ejemplo, en los disfraces el uso de espadas y el cayado de los magos: son objetos que actualmente no tienen uso en la vida cotidiana, pero que se relacionan con el universo que se crea a partir de la obra y que se puede conjurar portándolos.

Finalmente destacamos los *arquetipos*¹⁰⁵ (ideas elementales, ideas base), que “*provienen del inconsciente, de abajo*”¹⁰⁶, de las profundidades de la memoria genética por así llamarlo. En la obra de Tolkien encontramos varios de ellos: la Mujer como Musa e inspiradora (generalmente

¹⁰¹ “Las ilusiones de la Identidad”. Pág. 257.

¹⁰² Estudiado de forma exhaustiva por David Day en su libro “El anillo de Tolkien”.

¹⁰³ Para mayor detalle véase Eliade, Mircea. “Ocultismo, Brujería y Modas Culturales”. Pág. 267.

¹⁰⁴ Propp. V. “Morfología del cuento”. Pág. 104.

¹⁰⁵ Para una información más detallada revisar: Jung, Carl G. “Arquetipos e Inconsciente Colectivo”. Pág. 5 y sgs.

¹⁰⁶ Campbell, J. “El poder del mito”. Pág. 87.

distante y sin participación activa, hecho que ha causado que otra de las principales críticas a la obra sea el machismo imperante¹⁰⁷).

Aparece también el Mago en su figura benéfica, de guía y como la figura oscura que desea el poder por sí mismo (ejemplificados en Gandalf y Saruman, quienes a su vez están simbolizados por colores, Gandalf primero como Gris que transfigura a Gandalf el Blanco luego de una muerte iniciática y Saruman el Blanco que luego de su egoísta y destructiva búsqueda de poder cambia a los colores del arcoiris); la mujer que encarna las cualidades de lo femenino asociado al elemento agua (la dama élfica Galadriel, quien además puede ver los posibles futuros en un espejo de agua); ambos como poderosas fuerzas benéficas, contrapuestas a la figura del Señor Oscuro, que se nos presenta primero como el tentador (trickster) y luego como el Mal más Absoluto.

La fuerza evocativa de estas y otras imágenes es tal que nos resulta fácil imaginar la posterior elaboración de un mazo de Tarot con personajes y situaciones del texto (que lo transforman en otro soporte distinto, además de los ya mencionados¹⁰⁸). Los arquetipos se nos hacen fácilmente reconocibles y de esta manera no resulta menor el interés en identificarse con uno u otro personaje (o raza). No sé si podríamos hablar de la encarnación de arquetipos de manera consciente, pero muchas de las actividades (y la primera, que es leer e identificarse con algún personaje) de la STC, como **disfrazarse**, asumen esa función. No es menor la elección acerca de disfrazarse de elfo (o de un personaje específico como Arwen o Legolas) o de otro personaje y del gusto por una raza o por otra. No olvidemos que según Ricoeur los personajes son parte central de la Trama (donde se realiza la síntesis de lo heterogéneo, concordancia – discordancia) y contribuyen a la acción generando esa identificación a través de la lectura posterior, lo anterior más esto explican la asunción de determinados roles y personajes en función de lo que representan o significan para quien leyó el texto.

¹⁰⁷ Sin embargo, contra esta afirmación tenemos que ubicarnos en la época y situación en la que Tolkien escribe su obra, donde la mujer era la “diosa del hogar” y pocas veces desempeñaba un papel más activo que ése. También estos papeles resultan atinentes a una Edad Media idealizada. Y Tolkien de alguna manera juega con esa imagen creando a Eowyn, doncella guerrera, que al encontrar el amor, se vuelve una curadora (es decir, vuelve al hogar).

¹⁰⁸ Donaldson, Terry. “El Tarot del Señor de los Anillos”. Pág. 10 y sigs.

1.4 Ciclo del héroe – ciclo cósmico: Campbell.



demás de todas las características míticas anteriormente mencionadas, en los textos de Tolkien encontramos también el llamado ciclo del héroe que se enmarca dentro de un ciclo mayor (el llamado ciclo cósmico) del cual nos habla profusamente Joseph Campbell¹⁰⁹. Héroes trágicos nos describe JRR Tolkien en el Silmarillion (como Turin Turambar, donde encontramos un eco de la historia de Kullervo del Kalevala) y héroes son Bilbo Bolsón en “El Hobbit” y Aragorn y Frodo en “El Señor de los Anillos”, héroes diferentes en su propósito y misión, pero todos los héroes del mundo de Tolkien lo son en el amplio sentido de la palabra, reciben la llamada y no pueden huir de ella, sabiendo que volverán de su búsqueda transformados. Y el mundo será transformado gracias a su búsqueda también, pues el héroe no es más que *“el símbolo de esa divina imagen creadora y redentora que está escondida dentro de todos nosotros...”*¹¹⁰.

De esta manera podemos observar que tanto Aragorn como Frodo comparten rasgos con divinidades solares¹¹¹. *Aragorn* es el prototipo del héroe triunfante, del restaurador (como el rey Arturo, por ejemplo). Esta clase de héroes tienen siempre una ligazón con un antepasado mítico (Elendil / Isildur para Aragorn, Uther para Arturo) y algo que los identifica sin lugar a dudas como herederos legítimos (generalmente espadas: Andúril para Aragorn y Excalibur para Arturo). Frodo en cambio es el héroe "sacrificial", que da su vida por una causa. Muchos han homologado (aunque Tolkien siempre lo negó categóricamente) a Frodo con Cristo (por las heridas que sufre a lo largo de su viaje para salvar el mundo, con un padecimiento que aumenta, el llevar una carga sobre los hombros, que no puede traspasar a ninguna otra persona etc.). Sin embargo estas características son comunes a muchos otros héroes de la antigüedad, este es el otro aspecto de un héroe solar, que muere y renace para renovar el mundo.

¹⁰⁹ En el cual además se encuentran similitudes con los motivos tradicionales de los cuentos de hadas de los cuales nos habla Vladimir Propp y que vimos anteriormente.

¹¹⁰ Campbell, J. “El Héroe de las Mil Caras”. Pág. 43.

¹¹¹ De aquí en adelante en lo relacionado con este aspecto de héroes en Frodo y Aragorn me he basado en el artículo de Joseph Andreu: “La Trastienda de la Tierra Media”.

<http://www.cyberdark.net/portada.php?edi=6&cod=235>

Como ya hemos visto, los héroes destacan del resto por la distancia que poseen de los demás desde el momento de nacer, son diferentes, aunque ni ellos mismos se den cuenta de ello. Por esto resulta atinente que los héroes fueran generalmente semidioses o, si son mortales, los padres originales han desaparecido, siendo sustituidos por un tutor. En “El Señor de los Anillos”, el tutor de Aragorn es Elrond y en el caso de Frodo, Bilbo; pues Aragorn y Frodo son huérfanos (Arathorn muere cuando Aragorn tiene sólo dos años, y los padres de Frodo también fallecen cuando Frodo es aún un niño). Gandalf participa también de esa figura de tutor, pero en vez de preparar al héroe para su epopeya posterior, es el causante del comienzo de las aventuras.

Como ya decíamos el héroe es per se un ser excepcional (el héroe está predestinado a serlo). Gandalf expresa esto literalmente cuando dice que Frodo estaba destinado a tener el Anillo, y que esto no se había realizado por voluntad del creador del Anillo. *“Al héroe le sucede la aventura para la que estaba preparado. La aventura es una manifestación simbólica de su carácter.”*¹¹² El héroe responde a las expectativas, superando las pruebas que todo héroe debe pasar para alcanzar su apoteosis final. Una vez que el héroe está listo, abandona la seguridad y comodidad de su hogar (donde se siente seguro o a salvo pero donde no se conocerá jamás a sí mismo, es un estado de latencia por así decirlo) para emprender la aventura. Este viaje es una travesía, *“es preciso salir de la seguridad conocida y convencional de tu vida para embarcarte en ella”*¹¹³.

Este viaje no lo realiza solo, generalmente el héroe va acompañado de su tutor o guía, el cual lo deja cuando considera que el héroe pueda valerse por sí mismo (frecuentemente tras un conflicto en el cual el héroe prueba su valía: en el caso del héroe restaurador -Aragorn- se vence a un enemigo exterior, físico, que se manifiesta ante él y que no es más que su reflejo oscuro, su sombra, su némesis (como cuando Arturo se enfrenta a Mordred) mientras que el héroe sacrificial -Frodo- vence a un enemigo interior o un enemigo de características más “espirituales” por así llamarlo.

De igual modo difieren los cambios que provocan en el héroe los conflictos. Mientras que a Aragorn cada victoria le acerca a su conversión en Rey, a Frodo cada conflicto le acerca más al

¹¹² Campbell, J. “El poder del mito”. Pág. 186.

¹¹³ Campbell, J. Op. Cit. Pág. 181.

sacrificio definitivo: su vida. Tolkien omite presentarnos este sacrificio de forma explícita, y lo transforma en un viaje a Occidente, pero dado que en la mayoría de mitologías el viaje a Occidente es el viaje al reino de los muertos, quedan pocas dudas sobre el sentido de la partida de Frodo de los Puertos Grises, al igual que los Elfos (bien podemos asimilarlo a un funeral vikingo, o bien un viaje sin retorno hacia Avalon, hacia Faerie, hacia el Reino de lo Maravilloso).

Los conflictos acercan al héroe a su apoteosis. Aragorn restaura el esplendor de los Días Antiguos: hay de nuevo Rey en Gondor y en Arnor, siendo coronado por Gandalf, recordándonos cuando los reyes eran investidos por los Papas -, el mal encarnado ha desaparecido del mundo, la alianza con Gondor se renueva, el Árbol Blanco vuelve a florecer... todo es triunfo, una suerte de retorno de la Edad de Oro, que (como toda Edad de Oro que se precie, no puede ser para siempre). Es la última llamada antes que el fuego se apague, pero queda la promesa del retorno al tiempo mítico.

Frodo en cambio es derrotado por el inmenso poder del Anillo Único, es totalmente vencido en la Grieta del Destino; físicamente por Gollum, que le quita el Anillo, y mentalmente por el propio Anillo. Sin embargo, hay una victoria, debida a Frodo, el héroe derrotado, que no vence por sus actos en la Grieta del Destino (Tolkien deja muy claro a lo largo de la historia que NADIE podría vencer al Anillo en tales circunstancias), sino por los anteriores, concretamente, por su decisión de perdonar la vida a Gollum (decisión que también toma Sam momentos antes del clímax definitivo). Es una victoria alcanzada no por la acción, sino por la inacción, por no hacer algo que Frodo podría hacer, que incluso ha deseado hacer, pero que siente que no es lo que debe hacer.

Ahora bien, como los cuentos lo han mantenido hasta el día de hoy¹¹⁴ el héroe, además de tener una divinidad protectora que le enlaza con el mundo divino, debe tener también un/os compañero/s que le recuerde su lado más humano (puesto que el héroe compagina ambos aspectos). Sin duda, el personaje de Tolkien que más cumple esta función es *Sam Gamji*. Tolkien se basó para crear a Sam en los campesinos de Sarehole y en los tommies que tuvo bajo sus órdenes en Francia: hombres sencillos que marchaban a la muerte no porque tuvieran

¹¹⁴ Y se relaciona evidentemente con las agrupaciones formularias que hemos visto presentes en la narrativa oral...

ideales elevados, ni sed de gloria, o fueran presas de la desesperación, sino simplemente porque consideraban que eso era lo que tenían que hacer¹¹⁵”. La figura de Sam nos recuerda inmediatamente a otra figura clásica: Sancho Panza, que ofrece un excelente contraste ante el carácter ascético de don Quijote. De esta manera Sam cocina, cuida de Frodo, se ocupa de todos los quehaceres que Frodo ya no puede realizar y finalmente lo rescata de una muerte segura cuando Frodo no es nada ante la pérdida del Anillo.

Todas las etapas que enumera y clasifica Joseph Campbell son reconocibles en el texto: la *partida*¹¹⁶ con la llamada a la aventura, la negativa al llamado, la ayuda sobrenatural, el cruce del primer umbral y el vientre de la ballena. Luego viene la *iniciación*, donde encontramos el camino de las pruebas, el encuentro de la diosa, la mujer como tentación, la reconciliación con el padre, la apoteosis y la gracia última. Y finalmente el *regreso*: donde tenemos la negativa a regresar, la huida mágica, el rescate del mundo exterior, el cruce del umbral del regreso, la posesión de los dos mundos y la libertad para vivir.

Campbell realiza un excelente resumen de la trama de El Señor de los Anillos cuando explica que el ciclo del héroe, se puede reducir a **“alguien a quien le han quitado algo¹¹⁷ o que siente que falta algo a la experiencia normal disponible y permitida los miembros de su sociedad. Esta persona, entonces emprende una serie de aventuras más allá de lo ordinario, ya sea para recuperar algo perdido o para descubrir algún elixir que da vida; usualmente es un ciclo, una ida y una vuelta”¹¹⁸**. Sin embargo, el viaje no es un círculo (pese a ser un ciclo), sino una espiral. Los hobbits no vuelven al mismo lugar que dejaron (y de ahí la importancia del Saneamiento de la Comarca) y no son los mismos que salieron de la Comarca, el héroe que vuelve siempre ha cambiado.

Si bien es claro que existen las diferencias correspondientes, podemos notar que en el mito las acciones culturales y cosmogónicas de los demiurgos desempeñan un papel parecido a las

¹¹⁵ Este es un rasgo impresionante sin duda y es recordado por varios de los miembros del Concilio Blanco de la STC durante la entrevista: “Yo creo que la mejor parte para mí, es cuando Sam esta solo, sin Frodo y se da cuenta que va a seguir y se da cuenta en ese momento que cuando llegue al final se va a morir, pero a pesar de todo sigue adelante, su afán de sacrificio, esa es su misión y va a cumplirla como sea, no por un asunto de gloria ni cosas así sino que es tan simple que sabe simplemente que tiene que cumplir eso”.

¹¹⁶ Todos estas etapas están detalladas en el libro de Joseph Campbell. “El Héroe de las Mil Caras”. Pág. 53 y sgs.

¹¹⁷ Vemos como esto se relaciona con la primera de las funciones que Propp aísla del cuento popular ruso: la **carencia**.

¹¹⁸ Campbell, J. “El poder del mito”. Pág. 180. Curiosamente ese es el título del libro que escribe Bilbo relatando su aventura narrada en “El Hobbit”: “Historia de una Ida y una Vuelta”.

pruebas del héroe. En el mito notamos que se logra un fin principal (destruir el Anillo Único) y que *“la prueba es mas una hazaña heroica que un comportamiento correcto”*¹¹⁹ como sería en el caso del cuento. Así la mayoría de las sagas muestran al héroe y sus compañeros embarcados en un viaje de búsqueda de un objeto, como el Vellochino de oro griego, el Santo Grial Artúrico o el Sampo del Kalevala finés. Este viaje físico es el reflejo de un viaje interior en busca de la iluminación, y las penurias físicas del héroe en su esfuerzo por llegar a su destino se corresponden con las penurias anímicas que pasan por alcanzar la apoteosis. Uno de los méritos de Tolkien es introducir un cambio, haciendo sin embargo, que se lea sumamente natural y clásico: el viaje no pretende conseguir un objeto sino deshacerse de él, pero este cambio no afecta para nada los motivos del héroe para emprender el viaje: el objeto sigue siendo el leit motiv del viaje físico, mientras que las implicaciones espirituales del objeto lo son del viaje interior.

El viaje suele transportar al héroe -y a sus compañeros- de su hogar, que simboliza al mundo conocido, a una tierra mítica, “... el héroe de pronto se halla en un territorio transformado”. Se trata, como veíamos anteriormente, de pasar del mundo de los humanos, a un mundo distinto, morada de los muertos, gigantes u otros seres míticos, cuya climatología es hostil con el fin de reflejar que no es el mundo en que los hombres debieran estar, que están en el “Sitio Peligroso”, en el lugar incorrecto. Esto es retratado de forma excelente en el viaje desde la Comarca a Mordor; es decir, de un sitio hecho por y a la medida de los hobbits, agradable, plácido y tranquilo a otro donde nadie en su sano juicio querría vivir. Este viaje actúa también como símbolo del tránsito del héroe de un plano de conciencia mundano a un enaltecimiento que conduce a la apoteosis. También vemos como las diferentes etapas están marcadas por puntos de espera, donde los viajeros pueden reponerse para seguir el viaje y también sufrir cambios, donaciones o regalos que les ayuden a continuar, hasta que logren terminar su misión y pueden regresar a casa.

¹¹⁹ Campbell, J. Op. Cit. Pág. 216.

1.5 *Cómo se encuentra escrita la obra según la **poética de la historia** que describe Hayden White:*



i bien sabemos que la obra de Tolkien no es un relato histórico, sino una novela de fantasía épica que se entronca con temas del cuento maravilloso, del mito y de las características de la narrativa oral tal como hemos visto anteriormente, metanarrativamente su intención es serlo. De este modo, resulta interesante que en los estudios históricos formales se contraponga generalmente lo mítico a lo histórico presentando lo último como si fuese algo genuinamente empírico y lo primero como algo meramente conceptual, para que después ubiquemos lo ficticio entre ambos polos. De esta forma la literatura se considera mas o menos realista, según la proporción de elementos empíricos (históricos) y elementos conceptuales (míticos) que contenga. Pero sabemos que esto es sólo un ideal, que todo lo escrito necesariamente pasa por un re- invención, por una re-escritura que no nos permite dirimir las cosas en términos tan tajantes como “falso” o “verdadero”.

En el caso de los libros escritos por Tolkien, que no son estudios históricos sino literarios (aunque se juegue con la ilusión de serlo), hemos visto cómo juega un papel importante en toda la obra el afán de verosimilitud, pudiendo homologar el tipo de escritura, si la consideramos histórica en algunos casos (como el Silmarillion) a una **crónica** (que se corresponde con el modo de trama épica, según White). Los elementos de la crónica se organizan mediante la sucesión de los hechos, que se deben tratar en el orden temporal en que ocurrieron. Después comienza la ordenación de los hechos como parte de un espectáculo o proceso de acontecimientos que se supone tiene un comienzo, medio y fin discernibles (esto se puede apreciar en el orden en que transcurren las dos principales historias escritas por JRR Tolkien “El Hobbit” y “El Señor de los Anillos”, hay primero una serie de eventos, los cuales están en orden cronológico que conllevan a un clímax para que luego venga el desenlace de la historia, por lo demás esta es una estructura formal y clásica de narración). Una vez que se ha codificado un determinado conjunto de acontecimientos, la crónica de meros sucesos se ha transformado en un proceso diacrónico completo sobre el cual podemos hacer preguntas “*como*

*si nos enfrentáramos a una estructura sincrónica de relaciones*¹²⁰. Hay un relato estructurado y como tal este puede ser interrogado acerca de los diferentes eventos que componen la trama.

En la obra de Tolkien vista como crónica histórica, observamos que estos relatos son abiertos por los extremos, no hay inauguraciones, comienzan simplemente cuando el cronista comienza a registrar hechos y **no tienen ni culminación ni resolución, pueden seguir indefinidamente**. Hemos visto anteriormente que ésta es también la estructura de los mitos. Siempre se dejan cabos sueltos para continuar la narración en otra ocasión. Pero como también tiene que responder a una estructura literaria se ajusta (especialmente “El Hobbit” y “El señor de los Anillos”) a una estructura de relato. Los relatos tienen una forma discernible que distingue los hechos contenidos en los demás acontecimientos que pueden parecer una crónica de los años cubiertos por su desarrollo. Es decir, los relatos históricos presentan las secuencias de sucesos que llevan las inauguraciones a las terminaciones de procesos sociales y culturales de un modo como no se espera que lo hagan las crónicas.

La gran diferencia entre las ficciones literarias como las novelas (como en este caso) y las obras históricas, radica, en que estas últimas narran hechos que existen **fuera** de la conciencia del escritor. “*Los sucesos registrados en una novela pueden ser inventados de una manera como no puede serlo (o se supone que deben serlo) en una obra histórica*”²¹.

Ahora bien se suele escribir historia por diversos motivos, podemos decir que Tolkien mismo empezó a escribir su obra por alguno de ellos, quizás representar el espíritu de una época pasada (en este caso su Edad Media particular). Este motivo provoca un afán generalizador, que se nota especialmente en el caso de los historiadores formistas, que querían describir con exactitud las costumbres y vicisitudes del período que escogieran para estudiar, lo que podría ser homologado a lo que hizo Tolkien con la cantidad de descripciones y detalles de la Tierra Media, desde su flora, su geografía y sus habitantes. Otro de los motivos que mueven a los historiadores a escribir historia es observar de qué manera la época pasada difiere de la suya (ésta es una actitud muy propia de los historiadores anticuarios y de la cual no escapa Tolkien,

¹²⁰ White, H. “Metahistoria”. Pág. 16.

¹²¹ Ibidem. Pág. 17.

aunque en su caso, quisiera narrar cómo en su Tierra Media, los valores caballerescos tenían aún un paralelo que no veía en la industrializada época moderna, salvo en casos excepcionales).

White señala que, al ser la historia parte de las ciencias sociales, tiene que articular su trabajo en forma de **relato**, lo que permite clasificar las diferentes obras según la trama de las mismas. En el caso de Tolkien, de los cuatro tipos de explicación por trama que propone White sólo la sátira no se encuentra presente en su obra, ya que tanto el romance, la tragedia y la comedia tienen eco en alguna de sus obras escritas que tienen relación con la Tierra Media. Esto resulta obvio cuando sabemos que la sátira es propia de los relatos desencantados del mundo moderno y de esta forma no puede estar presente (a través de la ironía que es su tropo o estilo historiográfico, esto lo veremos más adelante) en una narración de corte maravilloso, de un renovado cuento de hadas donde existe la posibilidad de reconciliación con los hombres y el mundo, reconciliación que se expresa en el caso de la comedia en la celebración de diversas fiestas (motivadas generalmente por felices reencuentros) y la posibilidad de reconciliación entre elementos opuestos (en la obra de Tolkien esto se muestra, por ejemplo, en la amistad que surge entre Legolas y Gimli, un elfo y un enano que son capaces de superar el antagonismo y animadversión que ambas razas sostienen hace miles de años).

De esta manera, no puede haber espacio para que el mundo se tiña de gris como es característica en la sátira, podemos notar esto cuando Tolkien prefiere terminar la narración antes de narrar el advenimiento final de los días de los hombres, que efectivamente llevan encima el drama de sentirse prisioneros del mundo. En la narración de Tolkien, tanto el romance como la tragedia van entrelazados al narrar el primero el drama del héroe y su posibilidad de redención y posterior liberación del mundo (que puede pertenecer al ámbito de la tragedia como es el caso de Frodo en “El Señor de los Anillos” o bien de la comedia, como es el caso de Bilbo en “El Hobbit”). En el caso de la tragedia al existir en los personajes resignación ante unas condiciones del mundo que son inalterables, como ocurre con los elfos, tema desarrollado especialmente en “El Señor de los Anillos”, quienes parten a ultramar pues el mundo pertenece ahora a los hombres y no pueden hacer nada para cambiar un destino que está previsto de antemano.

Ahora bien, existen 4 formas de explicación en las obras históricas que corresponden a la manera en que se expone en el discurso el argumento de la narración. En el caso de Tolkien, resulta atinente darnos cuenta que su argumento discursivo se articule principalmente en un modelo formista, propio de los historiadores románticos y narrativistas. En este modo, se otorga mayor importancia a la identificación, catalogación e individualización del conjunto de objetos y sujetos que componen el campo histórico, lo que genera que no exista una intención de integración de todos los agentes, agencias y actos particulares y sí una dispersión ante el cúmulo de datos existentes, lo que induce a generalizaciones y a considerar a las entidades históricas sólo en sus variables de semejanza y diferencia con las otras. Es característico de Tolkien, presentar a las principales razas en conflicto como imágenes especulares unas de otras, los orcos como elfos corruptos y deformes por el mal y los hombres en una versión menor, mortal, pero con libre albedrío, ante los elfos. Como ya hemos visto también, la cantidad de detalles y referencias que expone Tolkien en su obra puede llegar a ser abrumadora en algunos casos.

White señala también que siempre que los historiadores escriben historia, esta narración posee una implicación ideológica, sean ellos conscientes de eso o no. Esta implicación se relaciona con el valor que el historiador le asigna al cambio y la forma en que entiende el progreso; es un conjunto de prescripciones para tomar posición frente al mundo y actuar sobre él, ya sea para cambiarlo o para dejarlo igual. Aquí encontramos que Tolkien, quien siempre ha sido catalogado como un conservador, ideológicamente se acerca más al anarquismo, específicamente en su idealización de un pasado remoto de inocencia del cual los hombres han caído. Podemos pensar que Tolkien no pretendía abogar por la realización de una transformación cataclísmica de la sociedad, como lo pretende el anarquismo, pero sí encontramos un eco en toda su obra de la necesidad de un cambio estructural de la sociedad, donde la sociedad pueda ser reemplazada por una comunidad de individuos unidos o bien por el sentimiento de la humanidad común. Sin embargo Tolkien ansía el cambio, pero no lo propugna, se limita a decir y demostrar que el progreso es algo que en general resulta maléfico (que ejemplifica en su obra con la industrialización que realiza el mago Saruman) y añora ese pasado (recuerdo de infancia) donde todo le parecía mejor. Esa ansia por la vida en comunidades tranquilas, casi autárquicas es más bien un deseo, un anhelo individual del propio Tolkien que una declaración pro activa en su obra. Tolkien escribe sobre un sueño que parece

desdibujarse por lo lejano más que insistir en la recreación de una utopía que se podría realizar ahora. Nos invita a añorar esta utopía juntos e intentar, en nuestra propia vida, hacerla significativa.

En la caracterización y clasificación de los relatos históricos, White señala que se combinan la percepción estética (que es la trama, en el caso de Tolkien, tanto el romance, la tragedia y la comedia) y la operación cognoscitiva (que es la argumentación, en el caso de Tolkien principalmente *formista*) en un modo de implicación ideológica (que en el caso de Tolkien sería *anarquista*, más que conservador), lo que finalmente da origen al estilo historiográfico o tropo, que es el modo poético dominante del discurso). En el caso de Tolkien, el principal tropo de su obra sobre la Tierra Media es la metáfora, que es justamente representativa. Es un lenguaje de identidad, donde se realiza una transferencia sobre la base de la “ semejanza con ” o la “ diferencia de ”, de esta forma se establece como mediadora entre relaciones de objeto a objeto. La identificación con el objeto, sin embargo, es sólo literal, la frase es figurativa. La consabida frase de Tolkien “cabellos de oro”, señala la semejanza del cabello con el color del oro, no quiere significar que el cabello sea efectivamente de ese material. Muchas de las analogías o símiles que encontramos en la obra de Tolkien (como “*desapareció el invierno que la habitaba y el sol volvió a habitar en ella*”, que hace referencia al descubrimiento del amor en una de las protagonistas) son metáforas, que es el tropo de la poesía por excelencia. Por consiguiente la metáfora es el vehículo que termina por dar continuidad a las 4 estrategias de explicación que señala White y que en el caso de la obra de Tolkien resultan perfectamente imbricadas, generando así una obra predecible pero como decíamos, no por ello menos buena, aunque en realidad, a pesar de pretenderlo, no sea una obra histórica.

2. Estado del arte. Estudios acerca del texto (sobre la Tierra Media).



xisten muchos trabajos y estudios que rastrean las fuentes de inspiración para el mundo y los personajes creados por Tolkien¹²². De esta manera se ha observado que la semejanza de los Valar y los Maiar con el panteón de la antigua religión nórdica es bastante evidente. Manwë, el líder de los Valar, es un dios del aire del mismo modo que Odín/Wotan. Odín tiene su trono, Hlidskialf, desde el que puede ver todo el mundo, mientras que Manwë tiene su trono en Taniquetil, desde el que puede ver "más lejos que otra mirada alguna". El paralelismo se extiende a sus consortes. Tanto Varda como Frigga son divinidades aéreas, y ambas son las únicas que pueden acompañar a sus respectivos esposos en su elevado trono. Sin embargo, ante estas semejanzas (y las siguientes) hay que aclarar que no serían ni coincidencias ni el usual plagio que siempre se señala, pues como sabemos JRR Tolkien no intenta recrear la mitología pagana sino que emplea elementos de ella que le convienen para desarrollar su panteón, el cual nos recuerda a distintos elementos de un Dios Único más que a un panteón extenso de dioses y diosas. Por lo demás ya sabemos que en la literatura oral es tema del plagio se da por descontado.

Existen otros paralelismos entre el panteón nórdico y los Valar, como el parecido entre Idun/Yavanna. Idun es una diosa de la vegetación y la primavera, y con sus manzanas mantiene Asgard del mismo modo que Yavanna con sus árboles crea la luz que ilumina Valinor. O Hermod, el mensajero de Odín, que en carácter e incluso en nombre es parecido a Oromë, el mensajero de Manwë. Asimismo es notable que haya varios Ainur que rigen el mar y corresponden a sus diferentes manifestaciones (como fuente de vida y como agente de destrucción) al igual que en los mitos nórdicos. Así, tendríamos los paralelos entre Ulmo y Niörd por un lado, como los aspectos más beneficiosos del mar, y Osse y Egir, como el aspecto destructivo del mismo mar.

El personaje de Beorn y su habilidad de cambiar de forma están tomados casi literalmente del Bjorn de la saga del rey Hrolf Kraki, que cambia de forma entre un oso y un hombre, y en su

¹²² Aquí de nuevo me baso en el trabajo de Joseph Andreu: "La Trastienda de la Tierra Media". <http://www.cyberdark.net/portada.php?edi=6&cod=235>

ferocidad en la batalla encontramos un eco de los Berserks, guerreros germanos consagrados a Odin el cual les permitía entrar en un furor guerrero en el cual no sentían cansancio ni las heridas producidas en combate.

Los Trolls son casi idénticos en costumbres y características a los de la mitología nórdica, aunque el convertirse en piedra si les daba la luz del Sol es un rasgo que Tolkien quitó a sus Enanos para dárselo a los Trolls. Los Orcos están sacados de los Goblins o trasgos, aunque mucho más malvados, adoptando rasgos de la Unseelie Court escocesa. Los Balrogs los sacó Tolkien de los Sigelhearwan de la tradición nórdica. Los dragones de Tolkien surgieron evidentemente de Fafnir, el dragón de la saga de los Nibelungos, aunque los dragones son animales míticos presentes desde siempre en las tradiciones europeas. Los enormes lobos de Morgoth están tomados directamente de los perros y lobos malignos de la mitología nórdica, que han sobrevivido hasta nuestros días en la leyenda del gran perro negro inglés que ronda los cementerios¹²³. Carcharoth, comparte rasgos de Garm y Cerbero, guardianes de los infiernos en sus respectivas mitologías –(Carcharoth vigila las puertas de Angband)- y de Fenris, que se come la mano de Tyr (Carcharoth devora la de Beren).

Como decíamos anteriormente muchos nombres de personajes en la historia de Tolkien están sacados directamente de sagas como el Kalevala, incluso la historia de los dos hermanos separados por el destino (como Turín Turambar y Niennor) que luego se encuentran, sin reconocerse y se enamoran, para luego enterarse y morir ambos (a menudo en un doble suicidio) tiene un antecedente directo en la historia de Kullervo del Kalevala, que es casi idéntica.

Otra fuente de inspiración clara para Tolkien y que es desarrollado in extenso en el trabajo de *David Day: "El Anillo de Tolkien"* es el Anillo de los Nibelungos, objeto mágico que comparte cualidades con el Sampo del Kalevala o el Santo Grial artúrico. Ambos anillos tienen una influencia corruptora en su poseedor. Esta influencia proviene del legítimo dueño del anillo (Sauron / las doncellas del Rhin). En ambos casos el creador pierde el objeto, lo que sirve como arranque de la historia, que termina con la desaparición del objeto del mundo de los humanos, sea por destrucción física (como es el caso de Tolkien) o por la vuelta al mundo

¹²³ Este tema es retomado en el relato "El Sabueso de los Baskerville" de Arthur Conan Doyle, por ejemplo.

sobrenatural del que procede (caso de la saga de los Nibelungos). La desaparición del objeto conlleva la restauración del orden perdido. En cambio el Grial, el Sampo, el Vellocino de Oro, entre otros, son conceptos opuestos a los Anillos. Su presencia en el mundo de los humanos trae la paz y la prosperidad, y el período en que están ausentes acarrea toda clase de miserias, lo que provoca una expedición de los héroes para recobrarlo. El Anillo de Tolkien comparte con estos objetos un poder prácticamente universal, aunque en este caso es un poder para el mal. Podemos ver al Anillo como una materialización física del pecado del mundo ya que su destrucción limpia el mundo de ese mismo pecado: nótese que con la destrucción del Anillo desaparecen Sauron y los Nazgul, que son los últimos vestigios del mal puro, inhumano, encarnado físicamente sobre la Tierra Media, mientras que se restaura el Reino de Gondor, en una vuelta a una antigüedad idílica que ya se consideraba perdida.

Como decíamos, la obra y la figura de Tolkien sigue siendo objeto de numerosos estudios, que van desde lo biográfico, lo enciclopédico, lo simbólico y lo nacido netamente del merchandising que inevitablemente conlleva una obra tan popular (sumado a eso, el nuevo formato que es el cine, los juegos de rol, los juegos de computador, etc). El hijo de Tolkien, Christopher, ha editado a su vez, una serie de libros (12 para ser exactos) con apuntes y notas de su padre sobre “El Señor de los Anillos” y la Tierra Media, que contribuyen a ampliar la información existente sobre ella, a menudo con varias versiones preliminares y distintos finales para diversos sucesos que se narran en los libros después.

Dentro de los estudios o trabajos dedicados a la obra relativa a la Tierra Media destaca un particular Tarot desarrollado por Terry Donaldson que ocupa los personajes y situaciones de la obra de Tolkien de dos maneras: la primera, en el ámbito netamente del Tarot (como método de meditación, más que de adivinación, destaca mayormente el autor), colocando a personajes como Arwen y Aragorn como el Arcano de los Enamorados o a Gandalf como el Mago. En situaciones directamente inspiradas del Tarot Raider White, las escenas de los Arcanos Menores están dibujadas y nos muestran el sendero de progresión para ser “discípulos del Fuego secreto” tal como lo es Gandalf. De hecho el mazo de Tarot viene con un libro donde se expone el porque de la elección de cada personaje o situación para cada Arcano y la consabida explicación que si bien Tolkien no pertenecía a ninguna secta esotérica, muchos de los símbolos ocupados en su obra (que como hemos visto descienden de mitos, sagas, leyendas

y cuentos con una profunda raigambre en el inconsciente cultural humano y de la sociedad) tienen reminiscencias que pueden ser útiles para entendernos a nosotros mismos, en un mundo que parece no tener cabida para los tradicionales héroes y princesas. La otra manera en que se ocupa y rescata a los personajes es, en un juego de cartas (Donaldson es el creador de otro juego de cartas, basado en la mitología celta, llamado Wyvern, en alusión a los dragones sin alas, parecidos a enormes gusanos que custodiaban tesoros), el cual sin embargo no es tan usado debido a la aparición de dos juegos de cartas más, relacionados con el tema, el primero bellamente ilustrado, editado por JOC que no tuvo mucha difusión en nuestro país (aunque si hay muchas personas que lo adquirieron por colección) y el segundo con imágenes de las 3 películas, donde el sistema de juego se encuentra mucho más simplificado que el primero. Los dos además tienen una característica que los hace distintos al de Donaldson, son coleccionables y tuvieron torneos mundiales, donde el premio fue evidentemente un Anillo Único.

Otros soportes del texto y la obra que veremos más adelante, son *los juegos de rol*, donde los jugadores participan (haciendo la analogía) en una obra de teatro, sin guión ni diálogos establecidos, donde el director de juego va relatando lo que sucede y los jugadores, con la ayuda de una hoja que explica las características de su personaje y dados que se utilizan cuando interviene el azar en la historia, toman decisiones que dan vida a la historia que construyen en conjunto. En este caso el juego de rol está basado en la Tierra Media y presenta situaciones y personajes tomados directamente del libro. Actualmente son cada vez más las personas que juegan rol (que puede tener un número infinito de temas y personajes), quienes para ayudar en la construcción de sus personajes, a menudo se disfrazan con trajes que los representan y portan objetos como espadas, arcos o báculos.

Es en esta construcción de su Tierra / Edad Media donde nos encontramos con quienes dan vida a las Sociedades Tolkien y que motivan finalmente este trabajo.

MIMESIS III (TIEMPO REFIGURADO).

1. *Impacto de la Obra en el mundo inglés (Tolkien como best seller, Hippiismo y música como contracultura):*



Está claro que Tolkien nunca imaginó o siquiera dimensionó (salvo al final de su vida) las características y el alcance, llegando al fanatismo en algunos casos, que iba a generar su obra. Nacido en Sudáfrica el 03 de Enero de 1892 y fallecido en Septiembre de 1973, a los 81 años, en 1937 se publica por primera vez en inglés “El Hobbit”, con sucesivas reimpressiones y luego la trilogía de “El Señor de los Anillos”; en 1945 las dos primeras partes, y luego en 1954 la tercera. El Silmarillion, obra que recoge lo acontecido en las primeras edades de su Tierra Media, fue publicada en forma póstuma, cuatro años después de su muerte, en 1977.

“El Hobbit” y “El Señor de los Anillos” fueron un best seller en el mundo de habla inglesa en cuanto se publicó, primero en Inglaterra y luego en Estados Unidos, donde éste último se difundió masivamente por campus universitarios en una edición de bolsillo pirata en 1965. Allí, el impacto fue increíble, se formó una especie de culto instantáneo a la obra y a su creador. En un principio la explicación a este fenómeno era porque el texto se relacionó con el auge de la cultura hippie de la época, que predicaba volver a una vida natural, una vida como la que llevaban los hobbits, siendo colocados como estandarte en Universidades y colegios, en consignas como “Frodo Vive”, “Gandalf para presidente” y cotidianos saludos al estilo hobbit “Que no se te caiga el pelo de los pies”, lo que formaba verdaderas cofradías de lectores, alguno de ellos luego se organizarían en Sociedades Tolkien.

Sin embargo, ésta era una época de profundas ambivalencias: ajeno a ese mundo de fantasía comenzaba en 1965 (durando hasta 1975 aproximadamente) la Guerra de Vietnam, donde miles de personas vieron el lado cruel y horrible de una guerra no épica, sino sucia, donde los grandes capitanes sólo eran en su mayoría sujetos destinados al usual “fragging”¹²⁴ de oficiales, donde extrañamente “la mano pequeña” también venció en una Guerra que parecía destinada a

¹²⁴ Práctica usada en Vietnam que consistía en la eliminación por parte de los propios soldados norteamericanos de los oficiales que no eran queridos por la tropa (generalmente mediante el uso de granadas de fragmentación).

perder contra un enemigo muy superior, en número y poderío técnico. La evasión y el consuelo en una época tan difícil fueron sin duda, una de las grandes virtudes del poderoso relato de JRR Tolkien que encontraron eco en muchas personas que leyeron el libro durante esas circunstancias.

Como se mencionó anteriormente, la obra fue tomada como estandarte de lucha por el hippismo, movimiento que abogaba por la no-violencia y se encontraba relacionado, de alguna u otra manera, con el consumo de drogas psicodélicas. Muchas de las autoridades consideraron al libro como parte de la cultura de la droga¹²⁵ e incluso muchos críticos vieron una conexión directa entre el éxito de la trilogía de El Señor de los Anillos y el aumento del consumo de drogas en los años sesenta. Una de las tantas explicaciones dadas en su momento fue la del sociólogo Nigel Walmsley: *"El LSD conduce a una interpretación atávica de lo primitivo y lo étnico por encima de lo moderno, proporcionando el ambiente intelectual perfecto para la obra de Tolkien"*. Pero no podemos olvidar que esa época ya pasó (por más revivals que se intenten y la existencia de los nostálgicos de siempre) y la obra de Tolkien se mantiene tan vigente entre los jóvenes como en los años de psicodelia más exacerbada (y en algunos casos, también el uso de drogas)... La explicación a todo esto no parece tan oscura si recordamos que los *"Los relatos maravillosos funcionan por la nostalgia de lo sagrado"*¹²⁶.

Por las características de la obra que hemos visto en las dos partes anteriores de este trabajo, resultaba natural que un grupo importante de personas quisiera que ese mundo de fantasía, ese cosmos ordenado y armónico, de alguna manera guiara o inspirara la realidad que se estaba viviendo, donde muchos no se sentían parte del sistema imperante, que era visto como un sistema deshumanizador y destructor del mundo natural. Se seguía buscando un centro, se seguía intentando responder la eterna pregunta humana acerca de quiénes somos, que significa vivir y cómo queremos en definitiva, hacerlo. En palabras de Campbell; *"Lo que buscamos es experimentar el hecho de estar con vida, de modo que nuestras experiencias vitales en el plano puramente físico tengan resonancias dentro de nuestro ser y realidad más internos y así sentir realmente el éxtasis de estar vivos"*¹²⁷.

¹²⁵ Epíteto que cargaron en su momento las novelas de ciencia ficción también.

¹²⁶ Jackson, Rosemary. Pág. 166.

¹²⁷ Campbell, J. "El poder del Mito". Pág. 27.

El gran credo en esos años de revolución (“lo que hacía sentir el éxtasis de estar vivo”) fue la música y fueron muchos los grupos musicales que se inspiraron (y se siguen inspirando) en la obra de Tolkien. Ya en 1969 **Led Zeppelin** hacía referencia a Gollum, uno de los personajes de *El Hobbit*, en su canción "Ramble on". En 1967, Syd Barret tocaba "The Gnome", haciendo referencia a los Hobbits y a Gollum en una de las canciones de *The piper and the gates of down*, el debut de **Pink Floyd**. Es en ésta época donde la influencia de Tolkien se hace sentir además en el rock sinfónico, con grupos como **Camel**, con su disco *Mirage* (1974), estructurado en tres partes basadas en el Señor de los Anillos: “Ninrodel”, “The Procession” y “The White Rider”, **Rush** con su tema “Rivendel”, del disco *Fly By Night* (1974), saga que fue continuada luego en la suite "Necromancer" del *Careless of Steel* (1975). **Styx**, quienes incluyeron el tema "The Lord of the Rings" en el disco *Pieces of Eight* (1978). **The Allman Brother** con "Midnight Rider" del *The Road Goes On Forever* (1975). "Mountain of the Moon" es el nombre de un extenso tema incluido en el *Aoxomoxoa* (1969) de **The Grateful Dead**. Incluso el disco de **Rick Wakeman** del 2002 se titula *J.R.R. Tolkien: Master of the Rings*, hecho que ha causado que se le catalogue de una simple movia oportunista pues coincide con todo el revuelo mundial que ha provocado el estreno de las películas con actores.

Luego de estas producciones que en los 70 fueron bandera de los hippies en su mayoría, aparece el rock metal, con grupos que han dedicado toda su discografía a la obra de JRR Tolkien como los alemanes **Blind Guardian**, con sus trabajos *Majesty*, *By the Gates of Moria* y *Gandalf's Rebirth*, hasta su último disco *Nightfall in Middle-Earth*, un trabajo conceptual basado íntegramente en *El Silmarillion*. Sin embargo no podemos decir que la obra de Tolkien pertenece o puede encasillarse en un solo estilo musical, ha cruzado casi todas las vertientes musicales, desde el rock progresivo de Iluvatar, el hard rock y la música celta de Narwen y el black metal o doom, donde sus cultores toman usualmente como referencia el lado oscuro de la Tierra Media como **Dark Throne**, **Burzum**¹²⁸, **Isengard**, **Summoning** y así sucesivamente. De todas maneras, casi todos los grupos musicales que se han inspirado en la obra de Tolkien tienen como fuente de inspiración la música celta, el folklore nórdico y los ritmos medievales, que corresponderían al universo medieval que el texto suele evocar, además de las claras fuentes obtenidas de la cultura y mitología tanto celta como escandinava.

¹²⁸ Que significa justamente “oscuro” en la lengua de Mordor.

En los 80 y 90, vuelven a aparecer diversas bandas inspiradas en la obra de Tolkien, entre ellas: **Marillion**, **Galadriel**, **Ilúvatar** y **Gandalf**; junto a dos obras conceptuales, basadas íntegramente en los libros de Tolkien. Una de ellas es *Journey Of The Dúnadan* de **Glass Hammer** y la otra, *Bilbo* de **Pär Lindh**. Los músicos de **Glass Hammer** comenzaron haciendo **música** New Age y música ambiental para juegos de rol (soporte que se relaciona bastante con la obra, como veremos más adelante); hasta que la afinidad de ambos integrantes de la banda por **Tolkien** y por las viejas bandas de rock progresivo, los llevan a componer canciones referidas al personaje de **Aragorn**, dando como resultado *Journey of the Dúnadan*, que relata el viaje de **Aragorn** junto a la compañía del Anillo, con narraciones a cargo de **Jim Brown** que mantienen el hilo conductor de esta obra conceptual.

La obra *Bilbo* (1996), inspirada en *El Hobbit* de **Tolkien**, de los suecos **Pard Lindh** combina el folk celta, tonalidades medievales, elementos clásicos y rock progresivo. Explicando el porqué muchos compositores y músicos de rock progresivo han elegido la obra de Tolkien como motivación e inspiración uno de los integrantes de Par **Lindh** dice:

“Pienso que Tolkien era un escritor imaginativo. Creo un mundo secundario donde hay muchas palabras y en menor grado de polución y corrupción que en el mundo real en el cual nosotros desafortunadamente vivimos. De alguna forma, cierto tipo de música progresiva parece ser un eslabón entre los escritos de Tolkien y la música progresiva en general. Esta es la causa por lo que varios autores y compositores progresivos han sido influenciados por sus libros más que por otros escritores”

Vemos cómo se destaca que el universo de Tolkien es un cosmos armónico y como se desea que nuestro mundo también lo fuese. Aquí resuenan las palabras de una de los integrantes de la Sociedad Tolkien de Chile: *“Algunos le llaman “el mundo ecológico por excelencia”, por la convivencia armónica entre las personas y el medio ambiente, sin contaminación”*. Esta y otras características (entre ellas la proyección en la Tierra Media de la imagen de un universo medieval idealizado) han contribuido a que la obra de JRR Tolkien sea un texto que se transforma en un vehículo de expresión de nuestros temores, anhelos y esperanzas más profundos. Es un eco que se amplifica (que se enriquece, que se hace más denso significativamente) aún más por paso de un soporte a otro, en este caso descrito cuando de lo escrito pasamos a la música, que vendría a ser el resguardo de lo oral por excelencia en este mundo alfabetizado. Con el uso de ritmo y de

palabras en verso, se siguen conservando los textos, muchas veces, de forma inconsciente. Así podemos notar que muchas de las obras musicales que se han basado en la obra de Tolkien han sido además sinfónicas, lo que podemos relacionar con los cantos y danzas que se efectuaban cuando los narradores contaban historias.

2. *Traducción de la obra al español. Contexto histórico, que sucedía mientras tanto con las personas que formarían la Sociedad años después.*

“Sólo nos comprendemos indirectamente en los signos de humanidad que se encuentran en las obras culturales”. (Paul Ricoeur).



En Chile el boom del libro (su masividad o mejor dicho el impacto mediático) llegó con el estreno de las películas de Peter Jackson basadas en “El Señor de los Anillos”, en Enero del 2001 la primer entrega¹²⁹. En un principio, las personas que habían leído a Tolkien habían sido principalmente alumnos de colegios ingleses (quienes lo habían leído en inglés), la gran mayoría aficionados a los juegos de rol y a la literatura fantástica o maravillosa (de la cual la obra de Tolkien era el antecedente directo y principal), pero la obra se tradujo por fin al español a principios de los años 80 gracias a la editorial Minotauro, que se especializa en literatura fantástica y de ciencia ficción. Tolkien apareció entonces a librerías chilenas¹³⁰ hace unos 20 años, teniendo como fecha de primera edición en libros de bolsillo: El Hobbit en 1982¹³¹, La Comunidad del Anillo en 1978, Las Dos Torres en 1979, El Retorno del Rey en 1980 y la edición completa más los Apéndices, en 1991, en una versión de lujo ilustrada con grabados de Alan Lee realizados por el centenario de Tolkien. El Silmarillon fue editado en 1985 en formato bolsillo (aunque también existe una versión de lujo, ilustrada esta vez por Ted Nasmith).

¹²⁹ La película se dividió en 3 partes, estrenadas sucesivamente en Enero del 2001, Enero del 2002 y Diciembre del 2003, cada parte con una duración aproximada de 3 horas para el cine. La versión completa de cada una de las entregas se encuentra disponible en DVD.

¹³⁰ Destacando entre ellas justamente a “El Hobbit” que quedaba en el Paseo las Palmas, Providencia y que cerró hace unos años. En esta librería se reunían todos los aficionados a la literatura fantástica, los juegos de rol y de cartas y era uno de los lugares donde se vendía la revista de la STC: “Mae Govannnen”.

¹³¹ En 1997 se publicó El Hobbit Ilustrado, con grabados de Alan Lee, quien colaboró en la realización de escenarios en las películas de Jackson y también existe otra edición en español llamada “El Hobbit Anotado”, realizada por David Day, quien recopila las fuentes de Tolkien al crear la obra y dibujos de ediciones del libro en otros países.

Es decir, son casi, de 20 a 10 años más o menos, que podemos decir que la obra de JRR Tolkien es relativamente más conocida y leída en Chile. Las primeras personas que la leyeron tienen actualmente, siendo un libro que se leyó principalmente de los 16 a 20 años, de 25 a 30 y tantos años (con excepciones, por supuesto). Esto lo refleja uno de los integrantes de la STC:

“La moda la impuso Peter Jackson con el esperado estreno de "La Comunidad del Anillo" en el año 2001, lo veníamos esperando desde el segundo semestre de 1999, con esto el tema adquirió una notoriedad que llegó a Chile con un atraso de 40 años, pues la obra ya había sido furor entre los hippies de EE.UU en los 60', pero 40 años es más menos el atraso cultural y tecnológico de nuestro país con respecto a EE.UU...”

Cuando se empezó a conocer más la obra de Tolkien, ya coincidía con los inicios del primer período de la Concertación, en la cual se vislumbraba un futuro mejor, se abrían canales culturales que antiguamente no existían (o se habían cerrado) y la lectura se diversificaba, aunque siempre en nuestro país ha sido un fenómeno bastante underground, sobre todo la literatura de fantasía. Es en este contexto cuando se crea La Sociedad Tolkien de Chile (STC), en 1998 (hace ya 5 años), cuando un grupo de personas que había leído la obra hace varios años atrás, decide reunirse y crear un sociedad literaria en torno a ella. Eso en principio, porque como veremos más adelante, existen muchas otras actividades que van mucho más allá de lo meramente literario, otorgando a la STC un carácter único y distinto, dentro de las otras Sociedades Tolkien que existen en el mundo.

De esta manera, son diversos los eventos que se conjugan para motivar el interés por la obra de Tolkien, si bien nadie menciona directamente el clima político que se vivió en esos años, es indudable que eso marcó a toda una generación. Sumado a eso, está el interés personal por leer libros de fantasía que evocan todo lo que hemos desarrollado en Mimesis I y II:

“Yo leí el libro por primera vez el '93 y en los '80 yo viví un período bastante marcado por el heroísmo épico, jamás he visto un Nazgul, ni siquiera en los '80, pero el idioma de la guerra (mientras no la viva), de la rebelión por una causa justa siempre es cautivante...”

“Leí a Tolkien hace como 10 años (93-94). Y supongo que se puede relacionar en el deseo de libertad que la gran mayoría de los chilenos teníamos en ese minuto... con la destrucción de un señor oscuro... ;p. No se, creo que en ese tiempo nunca pensé que la obra que estaba leyendo se podía relacionar con algo de lo que estaba viviendo, supongo que me gusto simplemente porque me hizo soñar y liberar mi imaginación... en definitiva, me hizo sentir bien”

Podríamos pensar que la lectura de un obra con todas las características que hemos visto, hace 10 años atrás se relaciona con un fenómeno de respuesta ante una determinada contingencia: un país que retomaba la vía democrática, una suerte de “etapa de tránsito” e incertidumbre, donde se conjuga la necesidad de estabilidad y la necesidad de escapismo ante una realidad que parece plana y poco motivante; **la posibilidad que otorgaba el texto de vivir un mito privado que era más satisfactorio que el que se vivía colectivamente en ese entonces.** La respuesta que en principio era solamente pasiva, luego con la formación de la STC aparece como una respuesta activa, por minoritaria que parezca a simple vista, frente a una realidad que se percibe sin los valores que entrega la obra y el deseo que más personas perciban todo lo que les puede entregar, además de la evasión y el consuelo, que resultan a menudo, ser las únicas características destacadas.

“Evadirse en poco de la realidad de uno, porque en realidad en los años '80 lo pasamos como súper mal con la familia, así que todo era como evadirse, en un mundo bonito, abí llevo a mis manos y de abí que no me separo de la fantasía en general”

“...Al menos a mí me sirvió mucho en una época de mi vida... quizás ahora lea otra cosa pero recuerdo con mucho cariño la primera vez que leí a Tolkien, pues nada volvió a ser lo mismo, la magia era posible, había una mitología que parecía tan real y viva”...

El estreno de la trilogía de películas de Peter Jackson, es indudable que ha generado que casi todos conozcan o hayan oído mencionar a JRR Tolkien. Se ha transformado en un fenómeno de mercado importante, los libros han sido pedidos como material de lectura obligatorio en algunos colegios, se encuentra en casi todas las bibliotecas, hay ediciones de bolsillo con imágenes de la película, muchas versiones piratas (lo cual nos indica que mal que mal es uno de los libros que más ha vendido) y un amplio segmento de gente, de todos los estratos sociales,

que sabe del libro y lo lee o ha leído. A esto se le agrega que es mucho más fácil conseguir los libros y por ende no tan difícil encontrar a alguien que los haya leído, como sucedía hace 20 o 10 años atrás.

A las personas que han conformado la STC desde sus inicios se les han sumado otras que se han enterado de la obra de Tolkien por las películas, permitiendo así unir generaciones, la primera desde el ámbito netamente escrito (pues primero leyó los textos) y otra que proviene desde un ámbito audiovisual (pues primero vio las películas). Está claro que son dos soportes totalmente distintos, así que ningún acercamiento al texto puede ser clasificado como “bueno” o “malo”.

Veremos que sucede con una interpretación del texto que no es la principal de la STC (como lo es aquella que relaciona la obra con una promulgación de valores cristianos y que es la que más se ha destacado en Chile en un principio a través de diversos estudios, conferencias sobre el tema y cursos universitarios) y luego ahondaremos en la estructura e imaginario que forma parte de la Sociedad Tolkien de Chile.

3. Otras lecturas que ven a la obra como promulgadora de valores cristianos:



na de las interpretaciones más frecuentes de la obra de JRR Tolkien y que curiosamente a él le molestaba mucho, es leer el texto como una **alegoría cristiana**. De esta manera se homologa el Eru a un creador "ex nihilo", a los Ainur como ángeles y en ambos casos se destaca que el universo es creado únicamente gracias a la voluntad del creador, por medio de la Palabra (de la Voz, detalle no menor, pero común a varias mitologías). Asimismo el concepto del mal también se nos presenta como cristiano puesto que aparece como una perversión del bien. Melkor, como Satán, es una criatura (un Ainur, el más importante o notable de todos, cual Lucifer) que debe su existencia al Creador, pero que se rebela contra él para poder ocupar su lugar y que luego de ser expulsado del Paraíso (que es asemejado a Valinor, tierra bendita donde vivían en principio los elfos); como no puede crear vida, corrompe las creaciones de Eru, por envidia de los dones que se les había concebido (especialmente el libre albedrío en el caso de los hombres, que equivale a la muerte). De esta

manera Tolkien deja abierta la posibilidad de salvación para los hombres, puesto que tienen el poder de modificar su destino, mientras que nunca queda claro que sucederá con los elfos (que vienen por así decirlo de un estado prístino, como antes de la caída) y se encuentran ligados a la Tierra, en este caso Arda, el mundo que crea Eru.

También comparando a Melkor con la serpiente en el Jardín del Edén, éste Ainur caído les habla a los elfos (Noldor) de las armas y éstos las crean, con todo el perjuicio que éstas ocasionan después. Por orgullo y ambición se desata una matanza entre hermanos (por hermanos se refiere a una matanza entre elfos, que se homologa a la matanza de Caín y Abel) y los Noldor son exiliados de Valinor (del paraíso). Para remarcar aún más el paralelismo cristiano, se homologa el pecado original que afecta a la raza humana luego de comer el Fruto del Bien y del Mal) a la maldición sobre los elfos Noldor que acarrea el Juramento de Feanor (uno de los Noldor principales, creador de los Silmarills, joyas que provocan la guerra fratricida y que da título a la obra de Tolkien “El Silmarillion”).

Ya hemos mencionado también en otra parte de este trabajo el paralelismo que se realiza entre las figuras de Jesús y Frodo y la Virgen María y Galadriel, que contribuyen a remarcar la presencia todo el tiempo en la obra, de la fe católica de Tolkien y de qué manera encuentra resquicios por donde manifestarse en el texto. Siguiendo esa lógica, asistí el miércoles 11 de Junio del 2003 a las 12: 30 de la mañana a la Casa Central de la Universidad Católica donde se realizaba el lanzamiento del libro de *Braulio Fernández: “Tolkien y el reencantamiento del Mundo”*. Éste es un ensayo que partió como tesis de pregrado de Literatura del autor, el cual posteriormente ha sido revisado y estructurado en tres partes, donde principalmente se dedica a revisar la influencia de la época en los escritos de Tolkien y otros autores ingleses como James Joyce y por supuesto, notar la influencia de su formación católica, que influyó tanto en su vida como en su obra.

Al preguntarles a los integrantes de la Sociedad Tolkien de Chile qué pensaban acerca de esta visión, estas fueron sus respuestas:

“Una visión más. Para mí, cada uno es libre de pensar lo que quiera, de exponer lo que quiera, de eso se trata, absoluta libertad de expresarse, no creo que sea una alegoría de valores cristianos. Quizás para uno son reconocibles porque son valores humanistas, no pertenecen al cristianismo. Que coincidan los valores humanistas con los cristianos es otro cuento. Si bien reconozco el hecho que Tolkien iba a misa con frecuencia, que era muy devoto, no lo veo tan acérrimo y dogmático en sus creencia, porque he leído algunas otras cosas que me despiertan mis dudas. O quizás un llega a un punto en que estás sumamente comprometido con un culto o con digamos ya, una creencia religiosa, te comienzas a meter en lo que es la teología, y ahí te vas abriendo muchas más posibilidades y te vas dando cuenta que la cosa no es blanco negro sino que también hay amarillo, rojo y azul. No sé hasta que punto era tan, tan cerrado en su visión”.

“Es que muchas veces depende del lector mismo y de la relación que mantenga actualmente o en su momento con la religión en este caso porque en mi caso yo no me siento ni partidaria ni participante de una religión específica, entonces para mí, los valores de Tolkien son universales, lo que decías tú...”

“No tienen que ver con que yo los relacione con una religión específica. A lo mejor un cristiano u otro tipo de religión lo va a relacionar más con su religión”.

“Para mí es humanismo puro”

“En ese sentido yo creo que a las finales uno ve lo que quiere ver...”

De esta manera, si bien es una visión que saben que puede realizarse, **no es una visión que la mayoría encuentre particularmente suya**. La visión que mueve a la STC se relaciona mayormente con lo expuesto en mimesis I y II y principalmente a una visión idealizada de la Edad Media europea. Pues: *“el mito procede la imaginación y te lleva de vuelta a ella. La sociedad te enseña que son los mitos y después te libera, de modo que en tus meditaciones puedas seguir el camino interior”¹³².*

En este caso, el camino interior nos lleva a la Edad Media...

¹³² Campbell, Joseph. “El Poder del Mito”. Pág. 99

4. Lectura que realiza la STC:

“La pregunta por el yo, se contesta narrando una historia, contando una vida.

*Podemos saber, en efecto, lo que es el hombre
atendiendo la secuencia narrativa de su vida”¹³³*

(Paul Ricoeur).

Inicio:



Como decíamos, hace aproximadamente 5 años que se forma la Sociedad Tolkien de Chile (STC) a partir de un grupo de personas que habiendo leído los textos sienten que la formación de una Sociedad para conversar de ellos, generar y continuar un sueño en conjunto es algo necesario.

En sus propias palabras:

*“ La Sociedad Tolkien Chilena (STC) es una SOCIEDAD LITERARIA y CULTURAL compuesta por -al igual que la mayoría de las Sociedades Tolkien de otros países -un grupo de admiradores del "Espíritu de la Tierra Media" y del fantástico mundo creado por J.R.R. Tolkien. Es entonces, una **organización sin fines de lucro, apolítica, laica, no discriminatoria, orientada al estudio y difusión de la vida y obra de J.R.R. Tolkien.** Al igual que otras Sociedades Tolkien, la STC se organiza a partir de núcleos llamados SMLALES que corresponden a núcleos locales, según ubicación geográfica y afinidad, formado por 5 a 15 personas dedicadas a compartir impresiones y proyectos. También existen TALLERES o COMITES, dedicados al estudio de un tema o tarea en particular, sin límite de participantes”¹³⁴.*

¹³³ Ricoeur, Paul. “Tiempo y Narración. Tomo I”. Pág. 12.

¹³⁴ Este y de los demás párrafos en cursiva corresponden a textos trasladados desde la página web de la STC, fundamentalmente sus mismas declaraciones acerca de su estructura y composición. <http://www.sociedadtolkienchilena.cl>

Los objetivos que dan vida a la STC son los siguientes:

- *“Fomentar el conocimiento y la afición a la vida y obra de J.R.R.Tolkien y su mundo.*
- *Estimular el estudio de la obra de dicho autor, favoreciendo la publicación de obras propias o patrocinando otras ajenas, organizando actividades culturales, otorgando premios y utilizando cualquier otro medio que se atenga a dicha finalidad.*
- *Cultivar y promover los valores que se desprenden de la obra de dicho autor, favoreciendo una entretención sana y creativa.*
- *Promover la literatura a través de una lectura sana y entretenida que a la vez fomente la creatividad y camaradería.*
- *Fomentar la discusión de temas de la literatura de fantasía”.*

Como vemos, son todos objetivos relacionados con la **cultura**, con la difusión del mundo creado por JRR Tolkien y de los temas o motivos de la literatura maravillosa o fantástica. La STC se convierte entonces en la difusora o promotora de un universo, que como veremos más adelante, que se relaciona con la Edad Media y encuentra asidero en los valores que podemos observar en los cuentos de hadas y novelas de caballería, entre otros.

Estructura:



Para lograr estos objetivos la STC se ha estructurado de la siguiente manera: existe un grupo de dirigentes llamado el **Concilio Blanco**, compuesto por su presidente y 8 personas más, quienes ocupan los cargos de *“Vicepresidente, Secretario General, Secretario Ejecutivo y Tesorero; acompañados de cuatro directores que complementan las actividades y responsabilidades a cumplir”*, es decir que tienen clara injerencia al momento de apoyar o preparar las diversas actividades que se encuentran contempladas en los objetivos.

Observamos aquí un claro ejemplo de mimesis, pues la directiva se compone en total de 9 miembros a semejanza del grupo formado en “El Señor de los Anillos” de 9 personajes¹³⁵ que representaba a todas las razas de la Tierra Media (humanos, enanos, elfos y hobbits) en su lucha contra las fuerzas del mal (ejemplificado en los 9 Espectros del Anillo). Es una adecuada metáfora y nombre para el grupo que conforman los dirigentes de la Sociedad, porque como ella, es heterogénea, hay hombres y mujeres (al contrario del grupo de la obra que sólo lo forman hombres), todos tienen profesiones u oficios diferentes, hay estudiantes, algunas personas ya están casadas, con hijos, etc. Además no todos los conciliares son de Santiago, lo que promueve efectivamente la descentralización y permite que los *smials* de regiones se sientan apoyados y considerados. En suma, es un grupo que reúne a personas distintas con el objetivo que esa misma diversidad potencie la directiva y sea un reflejo que el texto es disfrutado y aprehendido por todo tipo de personas¹³⁶.

Se llama asimismo Concilio **Blanco**, porque éste es el color que adquiere el mago Gandalf cuando vuelve de la Muerte, transfigurado, representa justamente la pureza, el entendimiento llevado a su máxima expresión. Los 9 miembros del Concilio son elegidos por los **socios activos**, es decir quienes pagan una cuota de inscripción anual que les da derecho a diversos beneficios como son, en caso de pagar las cuotas semestralmente: recibir correspondencia del año (en el caso que alguna circunstancia lo amerite), derecho al uso de la Biblioteca de la STC, compuesta por libros de JRR Tolkien relacionado con la Tierra Media, revistas de las demás Sociedades, manuales de los idiomas, etc; nueva credencial de socio, rebaja en compra de libros de la editorial Planeta¹³⁷ a través de la STC y descuentos en cursos impartidos por el Instituto Británico de Cultura, institución que apoya a la STC facilitando además sedes y salas para sus reuniones y actividades. Si se paga toda la cuota anual, además de los beneficios señalados se recibe por correo la Revista de la STC. Las personas que no paguen esa cuota también se consideran socios si participan activamente en los grupos llamados **smials**, a la usanza hobbit, a cargo de un dirigente llamado **Thain** (también por el cargo hobbit) y en comités o talleres específicos.

¹³⁵ Otra agrupación formularia.

¹³⁶ Dudo que sea, sin embargo, un objetivo planteado “ex profeso”.

¹³⁷ Es la editorial que compró Minotauro, que había editado en español los libros de Tolkien.

“...Estos *Smials* son esencialmente un grupo de admiradores de la obra de Tolkien que disfrutan de esta afición juntos, lo cual tiene muchas más ventajas que hacerlo en solitario, facilitando que los socios realicen distintas actividades, como son: veladas de cuentos, creaciones literarias, cenas en conjunto, canciones, juegos (rol, trivial-tolkien, etc.), calendarios, conferencias, debates, adaptaciones y dramatizaciones teatrales, manualidades-artesanías, excursiones, encuentros...”. Generalmente los *smials* toman nombres de lugares de la Tierra Media como *Gondor*, *Mithlond* (de Santiago), *Caras Caladnuath* (de Viña del Mar) o *Minas Tirith* (de Valparaíso), mientras otros crean nombres propios usando lenguas como el élfico como es el caso de *Otharima* (que significa “tierra de la frontera”, nombre apropiado para el *smial* de Concepción) . Los demás *smials* que existen son actualmente (Abril de 2004): “*Hini Iluvataro*” de Iquique, “*Anarinorië* de La Serena- Coquimbo, ***Minas*** *Nolmen*, *Harad Alagos*, “*Mar Vanwa Tyaliéva*” , “*Nan Elmoth*” y “*Arantanor*” de Santiago y *Amon Sul* de Rancagua. Se encuentra en proceso de formación en *smial* “*Telcontari*”.

“...Los Talleres y comités funcionan más o menos del mismo modo que los *Smials*, con la diferencia que estas instancias son definitivamente temáticas, es decir, una Comisión o Taller se dedica a un trabajo en específico, que no hará otro Taller y/o Comisión; por ej. Música, Lenguas, Herrería, etc. (aunque un *smial* sí puede trabajar en ello, pero en menor escala). La idea de esto es poder reunir en un sólo grupo la mayor cantidad de información sobre un tema, evitando la duplicación de esfuerzos y facilitando la canalización de información a los socios que se interesan en un tema específico. Por otra parte, estos grupos, pueden estar formados por cualquier número de miembros, y no necesitan reunirse con la misma periodicidad que un *Smial*; es más, como buena parte de los miembros pueden estar en distintos extremos del país pueden sólo reunirse "virtualmente" a través de listas o de correo electrónico...”. Existen hasta el momento 3 talleres específicos, dedicado el primero (“*Lammath Ennorath*”) al estudio de los idiomas creados por JRR Tolkien, una comisión de Historia y Geografía de Arda (la Tierra creada por Eru- JRR Tolkien), dedicada justamente al análisis histórico y geográfico de las distintas culturas y pueblos existentes en Arda y finalmente una Comisión de Música y Danza, que se encuentra en receso temporalmente por la partida de uno de sus integrantes fuera del país.

Cada socio de la STC puede escoger un nombre o nick alusivo al universo de la Tierra Media que lo identificará dentro de la misma. Resulta singular que muchas personas sean más conocidas por su apodo que por su nombre oficial (de ciudadano, a fin de cuentas). Se trata además que ese nombre sea único (a la manera élfica) por eso se invita a inventar un nombres

usando palabras de las lenguas creadas por Tolkien, más que a escoger nombres que ya existan en la obra. Aunque esto último se puede hacer, siempre que ya no haya sido escogido por otra persona de la STC antes, existen por convención, varios nombres que no se pueden elegir, como los nombres de los personajes del Silmarillion que identificaban a JRR Tolkien y su esposa Edith: *Beren y Luthien* (y que de hecho, se encuentran grabados en sus lápidas), *Feanor*, nombre que identificaba a un apreciado miembro de la STC que murió en un desafortunado accidente hace algunos años, el que además, al igual que los nombres de *Gandalf y Tom Bombadil*, designan a los concursos de la STC. Lógicamente tampoco se puede ocupar como nick los nombres que designan títulos o cargos dentro de la STC como *Thain*.

Instancias de comunicación:



Existen diferentes instancias en que la STC como entidad permite que sus socios (y personas que quieran serlo) se comuniquen entre sí. Como hay muchos miembros que son de regiones, las celebraciones (o fiestas)¹³⁸, premiaciones¹³⁹ o eventos¹⁴⁰ se transforman en un buena manera de internalizar los contenidos presentes en el texto y de generar una dinámica de grupo (donde todos nos reconocemos como iguales, pues todos compartimos un sueño común). Todos toman conciencia que “*estamos en lo mismo*”. Más adelante veremos estas instancias de reunión como parte de las posibilidades de vivir el mito colectivamente y reforzar la idea de una comunidad.

Otras instancias de encuentro entre los socios son la Lista de Correos en Internet, donde existen varias listas, una de noticias, donde como su nombre lo indica se anuncian las actividades que vienen, pudiendo postear en ella miembros del Concilio Blanco y Thains de los smiales. **Otra abierta al público** donde puede escribir personas que no sean miembros de la STC, que resulta ser la bastante criticada por los socios, cada vez se la lee menos “*se hablan*”

¹³⁸ Está por ejemplo la “Fiesta de la Comarca” que celebra el cumpleaños número 111 de Bilbo Bolsón, personaje principal del libro “El Hobbit”. Y el 3 de Enero donde se realizan algunas actividades de la conmemoración del nacimiento de JRR Tolkien.

¹³⁹ Existe un concurso de cuentos, poesía y dibujo, inspirados en la Tierra Media.

¹⁴⁰ La STC es invitada a participar en diferentes eventos de fantasía, como Fixxion o encuentros de Fans, o el “Concilio de Dragones” (el más grande encuentro de rol de Chile, que se realiza en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile), entre otros.

*puras tonteras*¹⁴¹. Como ejemplo, hace algún tiempo hubo una polémica cuando alguien dio las direcciones postales de los actores de la película (*“y responden”*iii), lo cual generó la consabida discusión acerca de si eso es importante o atinente a la STC, como sociedad literaria y cultural. En general tienden a repetirse preguntas o dudas, con respecto a la película o al libro (sobre escenas o personajes no incluidos en la película, si hacer la película contraviene el espíritu del libro, etc.); de esta manera esto trae malas respuestas o quizás de mala gana y de esta forma es muy difícil que gente nueva vuelva a postear, pues generalmente **no trae un bagaje que se le exige; así se les remite a los libros sin más.**

Asimismo la Sociedad Tolkien de Chile y diversos smiales y talleres tienen (o están construyendo) una página web¹⁴², esto les permite llegar a más personas en todas partes del país y del mundo. La página tiene un diseño muy simple, pero efectivo, con la bienvenida en élfico y en español. Allí se informan de las actividades, se da cuenta de la labor de la STC y se otorga por supuesto, información sobre JRR Tolkien y su obra.

También la STC edita en forma trimestral, desde 1999, su **Revista**, llamada **Mae Govannen**, que significa *“feliẏ encuentro”* en sindarin, uno de los idiomas élficos creados por Tolkien, la que primero salió en fotocopias y a partir de 2001, en imprenta. Había problemas con ella desde hace algún tiempo, ya que se había intentado que alcance un público masivo y no solo miembros de la STC o personas relacionadas con el tema, cosa que no se ha logrado a cabalidad. El diseño, contenidos y todo el material publicado corre por cuenta de la STC, aunque se aceptan colaboraciones: hay descripciones de encuentros, celebraciones o actividades, módulos de juegos de rol, puzzles, problemas de ingenio o recetas de cocina, en suma *“todo lo que pueda ser creado en torno a la Tierra Media y a la obra de JRR Tolkien”*. Los artículos más académicos (por así llamarlos) son facilitados por colaboradores de otras Sociedades Tolkien o estudiosos de la obra de Tolkien de otros países, aunque el smial Pequeña Lambenor ha publicado interesantes cursos de los idiomas creados por Tolkien.

Un aspecto importante y que ya habíamos mencionado es que esta comunidad no se mantiene aislada del resto de Sociedades Tolkien que existen en el mundo. Mantiene estrechos lazos

¹⁴¹ Esta es una cita textual de una persona entrevistada que hace referencia justamente a eventos que pasaron en el año 2002, principalmente, donde justamente estaba el boom por las películas con actores.

¹⁴² En la bibliografía están las direcciones de las páginas en funcionamiento hasta Junio del 2004.

especialmente con la ATA (Asociación Tolkien Argentina) y con la Sociedad Tolkien Española, creada en 1991, lo que permite el intercambio de información y estrechar lazos de amistad con personas de otros países, que no son sino una gran colectividad reunida en torno al mismo texto. Las publicaciones editadas como revistas o fanzines (que superan los 100) se suelen intercambiar. Las demás Sociedades Tolkien “...abarcan más de 25 países, la más antigua se formó en 1965 siendo actualmente conocida como la “Mythopoeic Society” la que nació en la Universidad de Columbia; “The British Tolkien Society” no se establecería hasta cuatro años más tarde, en 1969. Otras organizaciones llevan también mucho tiempo funcionando, como son las sociedades de Holanda y Noruega; otras surgieron frente al centenario del nacimiento de J.R.R. Tolkien, como las sociedades de Finlandia, Checoslovaquia, Dinamarca, Australia, Bélgica, Francia, Italia y España...”.

4.2 Como se vive el mito: rituales (celebraciones) y otras instancias



a sabemos que el cientista social da cuenta de las observaciones que realizan las personas acerca de sí mismas y en relación a su medio social (en este caso específico, mediatizada además, por el texto). La realidad social no existe por sí misma, se va generando en un proceso socio histórico, siendo mutuamente construida y como también sabemos, los procesos para llevar a cabo esta tarea, son efímeros. Lo que queremos averiguar es **el sentido que la realidad social adquiere para quienes la observan, el cómo y el porqué.**

Hemos visto en mimesis I y la tercera parte de mimesis III, que los textos presentan una riqueza tal, que permiten múltiples lecturas; sobre todo en estos tiempos de globalización, con un desborde de medios audiovisuales, el texto entrega una relación presencial y de riqueza comunicativa para un gran número de personas (incluso para quienes en principio no son asiduas a la lectura y menos de literatura fantástica, incluso para ellos no resulta excluyente). Sin embargo, si a esto se suma que de la narrativa oral pasamos a una narrativa audiovisual (del texto, de los libros, a las películas) veremos que se asegura un mayor alcance pero que la atención de la comunidad se dirige a otras estructuras.

Podemos hacer entonces un paralelo entre el fenómeno del paso de la oralidad a la escritura, al fenómeno inverso, el paso de la lectura a la observación de imágenes externas que presentan

una reducción del mundo creado por el autor (pues son dos formatos distintos), en el caso de las películas. Esta situación se compensa con los diferentes mecanismos que emplean las comunidades que se organizan en torno al texto (en este caso la STC) para sacar al texto de su formato y como diría Campbell actualizar el mito. Vivirlo¹⁴³. Para vivir el mito existen en las sociedades las festividades o celebraciones, donde en un marco ritual y en un tiempo y espacio diferente al cotidiano nos comunicamos con la realidad que consideramos digna de importancia, digna de ser celebrada. Algunas de las instancias, fiestas o celebraciones de la STC son las siguientes:

- *Fiesta de la Comarca (Mereth Oronnad)*: en esta ocasión se celebra (conmemora) el “cumpleaños 111” del hobbit Bilbo Bolsón (que se narra en la trilogía de “El Señor de los Anillos”). Aquí es cuando empieza toda la trama del libro, pues Bilbo se marcha dejando el anillo único a Frodo su sobrino y los problemas que éste genera, largo tiempo evitados deben ser enfrentados por todos los pueblos libres de la Tierra Media. Generalmente en esta fiesta hay presentaciones de la labor de los diferentes smials o talleres como obras de teatro de los smiales, música¹⁴⁴, bailes¹⁴⁵, comida, (en este último caso, nada muy elaborado, aunque recuerdo la torta de la penúltima Fiesta de la Comarca que representaba a Smaug¹⁴⁶ rodeado de su tesoro que eran monedas de chocolate). En el libro como buena fiesta de cumpleaños hay invitados, regalos, alegría y oportunidad de ver a personas que no se han visto en mucho tiempo, dando lugar a cotilleos varios y comentarios entre todos los asistentes.
- *03 de enero*: aniversario de cumpleaños de JRR Tolkien. De esta forma se conmemora el natalicio del creador de este universo mítico. De esta mitología para Inglaterra que se volvió una mitología universal... en el fondo es el reconocimiento implícito al gestor (sin que quizás lo quisiera verdaderamente o lo dimensionara en toda su plenitud) de todas las Sociedades Tolkien del mundo y de esta verdadera revolución con los libros

¹⁴³ Signo claro de la actividad mitológica actuando en un mundo desacralizado.

¹⁴⁴ Los grupos musicales que se escuchan generalmente son “The Chieftains”, Calenda Maia (que es un grupo chileno que hace música y teatro medieval y que ha ganado importantes festivales en su género), las bandas sonoras de Howard Shore para las películas de actores y en general grupos de música celta.

¹⁴⁵ Además del clásico corro, están los jiggles irlandeses por ejemplo.

¹⁴⁶ Dragón que provoca todos los acontecimientos en el libro “El Hobbit”, al robar el tesoro de los enanos.

que escribió. Casualmente el estreno de la primera parte del Señor de los Anillos fue un día 3 de Enero de 2002 (lo que nos remite a las sincronías de las que habla Jung).

- *Premiación del Concurso “Gandalf”*: es interesante el nombre del concurso de la STC de cuento, dibujo y poesía (La Sociedad Tolkien Español también tiene esta instancia). No resulta antojadizo pues Gandalf es el Mago, quien crea las cosas, quien ordena el mundo según los arquetipos del tarot (Terry Donaldson lo menciona en su Tarot del Señor de los Anillos, como el “portador del fuego secreto”, el fuego robado a Prometeo, el fuego de la creación, de la creatividad). **Como podemos inferir el tema está limitado a la Tierra Media, lo cual lo convierte en un tema cerrado.** Como sabemos el problema de delimitarse a un tema tan específico es que evidentemente la posibilidad de otra referencia esta cerrada. Esto acota las referencias (el tema es vasto pero finito) lo cual ha generado que algunas personas pidan extender el tema del concurso a fantasía medieval (también llamada fantasía épica), género de escritura que se supone JRR Tolkien inaugura. Cosa que no ha sido aceptada hasta el momento (aunque hay voces disidentes) por argumentar que va contra el ideario original de la Sociedad, pues se llama Sociedad Tolkien, no Sociedad Medieval Fantástica o algo por el estilo. No deja de haber discusión sobre este tema.
- *Asistencia a Eventos como “Concilio de Dragones”¹⁴⁷ / “Misión Santiago” / Estreno de cada una de las 3 películas del Señor de los Anillos, Ferias del Libro*: con el propósito (o la misión) de difundir la labor de la STC, vender la revista que es una forma de financiar sus actividades, captar nuevos socios, dar conferencias o charlas sobre la obra de Tolkien, ir disfrazados a “hacer ambiente” (aunque a algunas personas les moleste sobremanera este encasillamiento¹⁴⁸), llevar presentaciones de esgrima medieval (pues algunos miembros de STC practican también esgrima medieval, es importante destacar aquí que el concepto de honor implícito en las artes marciales conlleva a muchos miembros a interesarse por ellas, es una forma más de manifestar su afición o deseo por un universo con ideales), llevar Cds de grupos de música celta (o medieval), bailar danzas como el jiggle irlandés... de lo que se trata a fin de cuentas es de hacer presencia,

¹⁴⁷ Encuentro de Juegos de rol, cartas, donde se realizan además diversas actividades.

¹⁴⁸ “Pues es la primera impresión que tienen de la Sociedad y con la que se quedan: “niños disfrazados”.

marcar una diferencia, es **entregar una *IMAGEN* de lo que la mayoría de la gente asocia con algo medieval o de fantasía** (doncellas de largos vestidos y orejas puntiagudas, caballeros con cotas de mallas, espadas y escudos, arqueros, etc.). Esto, como toda imagen es una representación, un disfraz, algo ficticio, que representa un anhelo, sin dejar de ser un juego. Aquí había que ver porqué ciertas razas son las mas representadas (claramente aquella que Tolkien prefigura como algo perfecto, los elfos, que tienen dones que los humanos no alcanzan a comprender y de los cuales sienten envidia, como la inmortalidad, generan que muchos los prefieran tanto por nombre como disfraz¹⁴⁹; las mujeres generalmente se disfrazan de doncellas elficas), aunque últimamente las “razas malvadas” como los orcos y personajes como “los nazgul o espectros del anillo” también han adquirido relevancia (tema de rescatar la otra parte de esa dicotomía tan marcada). Como buen juego de espejos, el bien y el mal que están tan claros en la obra de Tolkien, no pueden existir el uno sin el otro¹⁵⁰.

Si consideramos la obra de JRR Tolkien como un mito moderno, debemos ver a su vez qué implica que esté escrito: aquí vemos las consecuencias de hacer inseparable la biografía del autor con su obra, imposibilitando ver esta como mito pues ya no vemos el texto como “algo que fue transmitido y del cual el autor es mero portavoz” sino que lo relacionamos con vivencias (biografía) del autor. Tenemos siempre presente que es Tolkien quien escribió el libro y que realmente no fue una trascripción.

Este problema se subsana justamente cuando **“vivimos el mito”**, cuando lo sacamos de su soporte tradicional y lo internalizamos, mediante el disfraz y las celebraciones que tienen un carácter ritual, en el sentido que muchas de las actividades ya se saben de antemano. “*Ya sabemos lo que hay que hacer*”, lo que además se enmarca en un tiempo y espacio especial. No vamos con la disposición de todos los días, ni con nuestra ropa cotidiana (en la mayoría de los casos). No va al encuentro Juan Pérez sino Gandalf (por decir un nombre). A menudo se tiende a relacionar esto con una suerte de fanatismo enfermizo o infantil, pero en la gran mayoría de los casos es signo de la actividad mitológica actuando en un contexto o mundo

¹⁴⁹ Una lectura más prosaica es que es también es el disfraz más fácil..

¹⁵⁰ Una lectura acerca de esto es que cuando es vencido el Señor Oscuro, también ocurre el definitivo declive de los elfos y el comienzo de la Era de los Hombres, que ya no se encuentran tan sujetos a las leyes del cuento. Los elfos se retiran, no tiene sentido vivir en un mundo sin su opuesto directo.

desacralizado y desencantado, aquí hablamos del consabido **“reencantamiento del mundo”**, de un rescate de los valores que otorga el mito. La profesora de los Institutos de Letras y Estética de la Universidad Católica, experta en literatura inglesa, *Beatriz Kase* lo dice cuando intenta explicar el porqué del éxito de Tolkien: *“Tolkien revitaliza la imaginación, resacraliza la cultura en forma estética, hermosa, y, al hacerlo, va contra la corriente contemporánea que es la desacralización, racionalizar todo. Tolkien apela a los sentimientos básicos en una búsqueda de bien y justicia, y por eso encanta”*. Esto se contraponen a la clásica visión de ser una literatura (o actividades) meramente escapistas y posibilitaría vivir el mito, alejando las referencias biográficas que nos impiden profundizarlo. *“Vivimos en un mundo desmitologizado, de ahí que los estudiantes tengan tanto interés en la mitología, porque los mitos les dan mensajes”¹⁵¹*.

En la llamada “globalización”, que no es más que una época en que la oralidad secundaria se ha visto desbordada por el inmenso del auge de los medios audiovisuales (Internet con webcams, televisión interactiva, teléfonos con pantallas, entre otros) como vehículos de traspaso de información, de comunicación a los lugares más apartados del globo, el tema que nos ofrece este texto particular es la relación presencial y de riqueza comunicativa que representa para un número no despreciable de personas (recordemos que en nuestro país el tema de los bajos índices de lectura y la escasa comprensión lectora son parte de un porcentaje importante de la población¹⁵²), que lo convierten en un texto integral, que puede otorgar luces sobre la problemática de revitalizar los textos y hacerlos partícipes de sus vidas **en un mundo, como dice Campbell, en que necesitamos experimentar las verdades de la vida.**

Esta nueva oralidad (oralidad secundaria) tiene similitudes con la antigua en cuanto a la participación, la insistencia en un sentido comunitario y la **concentración en el momento presente** (pensemos en lo rápido que se esfuman las noticias) o incluso su empleo de formulas (tema que vimos en la primera parte de este trabajo). Además *“La oralidad ha generado un fuerte sentido de grupo”¹⁵³*. Del inmenso grupo de lectores silenciosos que se sienten parte de una comunidad más amplia, pasamos a verdaderas comunidades ya organizadas que efectivamente

¹⁵¹Campbell, J. “El Poder del mito”. Pág. 37

¹⁵² Según un estudio realizado el año 1998 y publicado el 2000, más del 80% de los chilenos entre 16 y 65 años no tiene un nivel de lectura mínimo para funcionar en el mundo de hoy. Citado por Subercaseaux, Bernardo, “Historia del Libro en Chile”. Pág. 204.

¹⁵³ Ong, W. “Oralidad y Escritura”. Pág. 134.

expresan esa unidad en el texto a través de las reuniones y actividades anexas, como lecturas dramatizadas, juegos de rol en vivo, obras de teatro, etc.

A semejanza de las festividades **en** las sociedades orales que eran una instancia para la diversión y para la educación, la STC se procura ...” *un contexto adecuado para la actuación, a la que asisten oyentes... a fin de participar en lo que es, por un lado un lenguaje de especialistas pero por otro, un lenguaje en el cual participan en mayor o menor grado todos... La inclinación natural de los seres humanos a divertirse... suscita fiestas comunes y sentimientos comunes, compartidos por todas las sociedades orales y centrales para su funcionamiento exitoso, por cuanto proporcionan las necesarias funciones de instrucción*¹⁵⁴. Incluso resulta atinente que Havelock mencione que la fiesta ritual puede adquirir la forma del simposio, de una asociación colectiva más pequeña, que se transforma así en el vehículo adecuado para el verso más breve y la actuación personal. Además *“El auditorio oral participaba no solo escuchando pasivamente y memorizando sino participando activamente en el lenguaje usado: palmeaban, cantaban y bailaban colectivamente como respuesta al canto del cantor*”¹⁵⁵. No hay que olvidar que uno en las fiestas lo debe pasar bien. Al menos ese es uno de los propósitos principales, de esta manera la alegría fortalece los lazos de la comunidad, ese es uno de los lazos más duraderos, las fiestas no son ajenos a ello y por eso tienen su razón de ser. Cuando dejamos de sentirnos a gusto, es muy fácil que nos retiremos, más aún cuando los lazos no son obligatorios.

Las personas que participan en estas celebraciones lo hacen en medio de una noción de **juego**: hay disfraces, bailes y música de la época, hasta donde se puede ya que usualmente se ha interpretado los bailes y música del libro como de origen celta (aunque se supone que son bailes y cantos élficos y hobbits, los enanos hasta donde sabemos, sólo tienen canciones de guerra, que no son muy apropiadas para celebraciones). Así, se extrapolan mensajes tácitos o implícitos en el texto intentando extraer el máximo provecho del mismo (noción de interpretación). Los bailes son aprendidos y se siguen los pasos, a no ser que se organice la tradicional ronda o ruedo, donde todos (los que se animan) giran al son de la música.

Que en todas las celebraciones se recitan o lean en voz alta trozos que los participantes eligen de la obra, mientras los demás escuchan atentamente se relaciona con la antigua creencia que

¹⁵⁴ Havelock, Pág. 111.

¹⁵⁵ Op. Cit. Pág. 112.

daba por sentado que “*un texto escrito valioso debía y merecía leerse en voz alta (cosa que aun sucede con los libros sagrados)*”¹⁵⁶.

Una forma de aprehender o internalizar el texto es aprender las lenguas inventadas por Tolkien como el elfico (sindarin y quenya). Podemos hablar de una asimilación (integración) a una comunidad global de hablantes de una lengua inventada ex profeso (como intentó en su momento explícitamente ser el esperanto, el cual no prosperó) que es hablada y escrita universalmente por personas de distintas razas y culturas del mundo. Las lenguas creadas por Tolkien, basándose en idiomas como el finés o el gaélico, generan seminarios de lingüística especializados, hay una gramática y una comunidad de hablantes que crece. Un logro importantísimo que no tiene precedentes en ningún otro idioma creado para un libro (podemos dar ejemplos de argots como el *natsat*, de la Naranja Mecánica, pero no es un idioma). Vemos entonces como se puede hablar del idioma para configurar una “comunidad imaginada” según Anderson. Grupo de personas que no se conocen tal vez físicamente pero que al leer un diario o un boletín o al poder hablar un idioma como el élfico se reconocen formando parte de una comunidad que con justicia recibe el nombre de “imaginada” (acaso no todas lo son?). El texto permite una vez más unir a personas de lugares muy distintos pero que sienten que su lugar de integración es la Tierra Media creada por Tolkien. Ahora bien ¿qué significa la Tierra Media para los integrantes de la STC?

4.3 *Como se realiza la interpretación (que significa la obra en sus vidas).*



o que primero surge como una sociedad literaria para discutir y conversar acerca de las obras de JRR Tolkien, entre personas que lo habían leído y querían comentar el universo presente en la obra, se ha transformado al cabo de 4 años en una Sociedad que alberga distintos intereses y modos de interpretar un texto que ha trascendido fronteras y soportes. Una Sociedad que además es parte de una comunidad mayor, que ya hemos mencionado. La Sociedad Tolkien de Chile se ha encontrado con variadas dificultades a lo largo del camino y sigue aún en busca de una identidad, identidad que se configura a partir de los textos y que no se entiende sin ellos.

¹⁵⁶ Ong, W. Oralidad y escritura. Pág. 115.

De esta forma, muchas personas de diferentes edades y profesiones, lo cual hace un tanto difícil caracterizar de manera tajante a esta agrupación (como quizás muchos medios de comunicación han hecho con anterioridad¹⁵⁷, especialmente para artículos en diarios o televisivos, **poner ejemplos**) han hecho de estos textos una parte importante de su vida (sin ser el único, por supuesto en la mayoría de los casos), un eje en torno al cual han articulado la mayoría de sus relaciones sociales (sin excluir las demás) y lo que es más importante (y lo cual motiva este trabajo) han construido una visión de mundo, un imaginario colectivo, de fuentes que pueden parecer a primera vista tan lejanas a nuestra realidad como la cultura celta o la Edad Media.

Hemos visto que en los textos aparecen varios motivos importantes, primero una visión de mundo polarizado en que el bien y el mal son claramente distinguibles y además, valores de una Edad Media idealizada, como el honor, la lealtad, la valentía, etc. Además aparece de forma destacada la noción de **ritual y celebración**, que es tomada por la comunidad a fin de destacar hitos fundacionales importantes, que estén en concordancia con el texto (haya una suerte de reflejo). Vemos como en toda sociedad estas festividades marcan el paso del tiempo y configuran una línea temporal que a menudo es un reflejo de aquella primaria, originaria, gracias a estas fiestas tomamos contacto con el tiempo de los comienzos. No resulta menor que se hable en la Revista y en la Página web de “La Novena Edad del Sol” siguiendo la cronología de JRR Tolkien para la Tierra Media (esta es la Edad de los Hombres¹⁵⁸). Estamos según la STC viviendo esa era.

Ante varias condiciones (en Chile se lee muy poco, menos aún literatura fantástica, hay una gran cantidad de personas, sobre todo jóvenes, que se encuentran desencantadas del estado de cosas en que vivimos, por la casi nula posibilidad de participar en procesos de toma de decisiones, una saturación de información que nos impide reconocernos como iguales, etc) los textos de JRR Tolkien son una suerte de “lengua común” para una gran cantidad de personas que encuentran reflejados en ellos parte de sus aspiraciones y sueños.

¹⁵⁷ Se suele suponer a priori que quienes la integran son en su mayoría jóvenes, estudiantes y hombres. Que además son personas que viven permanentemente disfrazados y que su único tema de conversación es justamente Tolkien y su obra.

¹⁵⁸ Cuando me refiera a Hombres, hago referencia a la humanidad, no hay un sesgo de género aquí.

En palabras de la propia STC, lo que se aprecia del texto es:

“El espíritu de la tierra media, un mundo del cual se apodera la mitología épica, con grandes batallas y grandes héroes, seres malignos y oscuros. Un mundo polarizado en el cual también puede tener su lugar la intriga, donde se ponen de manifiesto todas nuestras fallas humanas, nuestras debilidades y nuestras virtudes, reflejando de forma clara los errores del mundo actual, mientras por otro lado nos muestra lo que nos gustaría ser: seres sencillos y felices, o seres hermosos y nostálgicos de la belleza que un día dejaron atrás. Este es un mundo en el que la vieja lucha del Bien y el Mal toma un nuevo brillo, haciéndonos desear vivir parte de aquellas aventuras, sin que nuestro deseo sea evadir la realidad, sino que mantener en algún rincón oculto de nuestras almas aquella capacidad de maravillarnos ante cosas simples, tal como cuando éramos niños. “

Una pregunta recurrente de todas las personas que ven desde afuera todo este fenómeno y por ende se fijan mayormente en el disfraz y en los elementos figurativos, es porqué la mayor parte de la imaginería de la literatura maravillosa (cuyo gran propagador es la obra de Tolkien) se parece tanto a la Edad Media europea. Prácticamente no existe novelas de fantasía épica (o de espada y brujería) que no tenga en su trama: espadas mágicas, castillos, reyes, princesas, dragones, hechiceros y guerreros. Porqué esa mirada hacia la Edad Media (al igual que la Tierra Media) continua, porque siempre esos tópicos y representaciones. Se han dado muchas explicaciones para esto, como la que mencionábamos anteriormente, la de un mundo desmitologizado que se vuelve al mito que tiene más presente, en el caso del mundo occidental son justamente los cuentos de hadas y las novelas de caballería. Otras de las explicaciones al porque de esa admiración a lo medieval la otorga Umberto Eco cuando señala que no soñamos con la Edad Media porque ésta represente un pasado (ya que pasados a la cultura Occidental le sobran), sino más bien *“soñamos con ella porque es el crisol de Europa y de la civilización moderna”*. Según Eco, en ella suceden muchas cosas con las cuales aun estamos lidiando: *“los bancos y las letras de cambio, la organización del latifundio, la estructura de la administración y de la política municipal, la lucha de clases y el pauperismo, el altercado entre Estado e Iglesia, la Universidad, el terrorismo místico, el hospital y el episcopado, hasta la organización turística”*.

Pero, además de la razón mencionada, ocurre algo trascendental (que también es destacado y estudiado por Joseph Campbell y que resulta pertinente a este trabajo): en **La Edad Media se**

inventa el concepto de amor en Occidente¹⁵⁹: el amor se entiende como algo individual, de persona a persona, no es ya caridad, sino amor cortés, difundido especialmente por los trovadores provenzales. De esta manera los amores imposibles, los lances o pruebas de amor comienzan en esa Edad Media europea a la cual se remite todo el imaginario fantástico-maravilloso. El amor imposible, el amor romántico, empieza en la Edad Media y trae con eso, un lento pero fuerte cambio en la mentalidad, sobre todo en las mujeres.

Ese es un tema complicado porque en general las mujeres no tienen una preponderancia activa en la obra de Tolkien, por lo cual se lo ha tildado de machista (hasta misógino), sin embargo gran parte de los socios son de la STC son mujeres, una de sus fundadoras y actual presidenta es mujer y como dijimos anteriormente las mujeres también forman parte del Concilio Blanco. Ahora bien, si los personajes femeninos de Tolkien eran pocos, sí son muy ricos en significado, lo que es extrapolado y vivenciado por las mujeres de la STC; cada una toma de las mujeres de la obra los rasgos que considera más preponderantes (aquí no es casual que sea una de las favoritas sea la doncella humana Eowyn, quien impulsada por el deseo de no quedarse en casa encerrada entre paredes viendo como se le escapaba la vida, debiendo inevitablemente convertirse en esposa y madre, se disfraza de hombre, participa en una de las batallas decisivas de la Guerra del Anillo, decapitando al uno de los Espectros del Anillo (el Rey Brujo) y a su cabalgadura. Es imposible no estar de acuerdo con ella en su decisión de tomar participación activa y rebelarse contra el tradicional rol sumiso de la mujer como ama de casa (aunque claro, después se enamora y renuncie a ser una guerrera y prefiera ser una curadora, como gentilmente lo dice Tolkien¹⁶⁰). También está la dama elfica Galadriel, poseedora de uno de los anillos elficos, vidente y uno de los elfos que más años habían vivido en la Tierra Media (sabia y poderosa); la más bella de las hijas del mundo: la dama elfica Luthien Tinuviel (Luthien la Bella) quien renuncia su inmortalidad y herencia, así como la dama elfica Arwen por amor a un humano y Rosita Coto, el ancla de Sam Gamyi a la Tierra cuando se veía tentado por el anillo. Dentro de estas mujeres que continúan el rol femenino que se le había otorgado tradicionalmente a las mujeres y que se ve acentuado en las novelas de caballería o romances

¹⁵⁹ Eco, Humberto. "De los Espejos y otros Ensayos". Pág. 89.

¹⁶⁰ A mi modo de ver, seguimos en lo mismo, pues volvería a ser dueña de casa, pero la imagen anterior del personaje es muy fuerte. Para ser precisos, Eowyn vestida de guerrero, en pleno campo de batalla descubriendo su larga cabellera rubia (de oro, para usar los términos de Tolkien) y enarbolando su espada, es inolvidable. Tolkien, JRR. "El señor de los anillos" Pág. 914.

medievales (como el mismo romance del Caballero Verde que traduce Tolkien) Eowyn destaca y brilla.

Así dejando la consabida imagen social, las mujeres dejan atrás los convencionalismos antiguos y se enfrentan a su destino, dejan de ser las princesas que esperan eternamente el beso del príncipe y toman su destino en sus manos, en el caso de Eowyn, por la espada, recordemos que esta arma simbólicamente representa lo que se separa de buena manera, es el intelecto que ejerce una función al distinguir que es lo que dejamos atrás y con que es lo que seguimos). Entonces el personaje de Eowyn fue trasgresor dentro del contexto y la época en que fue escrito y lo sigue siendo de alguna manera, ya que rompe los moldes de los cuentos de hadas y caballería clásicos; por eso es tan popular dentro de las mujeres de la STC: *“Es un buen espejo donde reflejarse”*.

Otra de las razones que explicarían que la Edad Media europea sea una constante fuente de inspiración es que según Eco: *“El sueño de la Edad Media concierne siempre a lo que se puede y debe remendar, nunca a lo que se puede museificar”*¹⁶¹. **La Edad Media es algo vivo aún**, sigue presente, es una época que se re- habita, que se remeda, no es una época que se encuentre habitando en un museo (aunque evidentemente algunos de sus artefactos lo estén). Sus castillos, sus catedrales, sus vestimentas e incluso sus canciones, siguen siendo utilizados (aunque ya no sean precisamente el material original) y ocupados hasta el día de hoy (para todo índole de cosas). Se realizan justas, ferias y torneos medievales, se puede conseguir por Internet armaduras, espadas y ropa medieval. Los castillos se arriendan, las catedrales siguen ocupándose y la Edad Media parece más viva que nunca. Por ejemplo, en la STC existe un smial que se dedica a la *confección de cotas de malla* (Arantanor) y otro taller que se dedicaba a la *creación de vestimentas tradicionales medievales*. Practicar *esgrima medieval* como lo hacen varios integrantes de la STC es también una vuelta a las raíces, a un tiempo que se percibe con valores, como la lealtad, la caballerosidad y el honor.

Sin embargo, ante esta vuelta a un sueño medieval que se expresa en este caso en el imaginario colectivo que evoca la obra de Tolkien, tenemos que tener claro que no estamos representando el sueño de LA edad media, entendida como una edad homogénea de igual significado y

¹⁶¹ Ibídem.

sentido para todos, sino que estamos soñando con UNA edad media, que puede o no coincidir con los sueños de los demás, que también la añoran. Umberto Eco hace una tipología de los muchos medioevos que existen en el imaginario individual o colectivo y podemos reconocer en su lista algunos de los sueños que manejan las Sociedad Tolkien, de los 10 sueños que distingue mencionaremos los que efectivamente nos parece ver en los miembros de la STC:

- 5 **La Edad Media como lugar bárbaro**, *tierra virgen de sentimientos elementales, época y paisaje ajeno a toda ley. Época de la fantasía heroica contemporánea*¹⁶². Aquí se elige esta época por considerarla el lugar oscuro por excelencia, pues en esa oscuridad se desea ver una luz distinta. Aquí encontramos los paisajes agrestes, los héroes y personajes de las clásicas novelas y películas de “espada y brujería”¹⁶³. Eco realiza una analogía a mi parecer demasiado forzada (por no decir absurda) relacionando este sueño particular de Edad Media como un signo de fuerza bruta triunfante que le inspira sospechas de nazismo pues encuentra una admiración por la fuerza viril o por quien no sepa leer ni escribir. Termina diciendo que el Hobbit puede ser el modelo humano para nuevas y largas noches de cuchillos largos. Lo cual me parece una frase hecha y sin mucho sentido. Como veíamos anteriormente los hobbits son justamente los “tontos del pueblo”, de quienes no se esperan grandes cosas, no corresponden al estereotipo de héroe triunfante como es justamente Aragorn (quien durante mucho tiempo rehuyó de ese destino).

- 6 **La Edad Media Romántica**: aquí encontramos según Eco *“una edad media decimonónica, neogótica y ossianica, que prefiere la oscuridad del castillo en ruinas, tempestad cargada de relámpagos habitado por fantasmas de esposas asesinadas en la noche de boda”*¹⁶⁴. No cabe duda que esta es una imagen que se encuentra en algunos integrantes de la Sociedad Tolkien, la Edad Media idealizada de amores imposibles, llena de ecos de cuentos del folklore y criaturas fantásticas que se vislumbran sólo de reojo.

¹⁶² Eco, Humberto. Op. Cit. Pág. 91.

¹⁶³ Terry Pratchett, autor británico de una saga (Mundo Disco) que satiriza este y otros géneros, pero en especial las convenciones de la fantasía heroica, crea a Zannah, el bárbaro que está destinado a ser rey (como la historia de Aragorn en El Señor de los Anillos) y que resulta ser un completo patán (y que renuncia por supuesto a ser rey).

¹⁶⁴ Eco, Humberto. OP. Cit. Pág. 91. Notemos como se parece la descripción de Eco a una de las escenas más importantes de la novela de Mary Shelley: Frankenstein o el Moderno Prometeo.

7 **La Edad Media de las identidades nacionales.** Resulta interesante ubicar aquí el resurgimiento del interés por el pueblo celta y por los antiguos nórdicos, fuentes de la obra de Tolkien, rescatando sus tradiciones e incluso haciendo intentos por rescatar su religión (en el caso de los primeros, con la wicca y en los segundos la religión asatrú). Esto se ve ejemplificado en algunos integrantes de la STC que profesan efectivamente una de estas dos religiones y que de alguna manera u otra realizan actividades que los colocan en contacto con esos pueblos: esgrima medieval, aprender danzas celtas e irlandesas, leer sobre folklore, mitos y cultura nórdica o celta a fin de interiorizarse más en estas culturas; el rescate de la misma a través de la música de instrumentos medievales típicos o canciones de la época (re hechos por grupos modernos¹⁶⁵).

8 **La Edad media milenarista.** Aquí encontramos el advenimiento o la espera de una Edad de Oro, ejemplificada en una Edad Media como la Tolkeniana... Como decíamos en otra parte del trabajo, se quiere volver a una utopía, a esa edad donde las maravillas existían y eran, curiosamente cotidianas. De alguna u otra manera se confía que la Tierra Media es el lugar de donde venimos como raza humana y al cual se espera volver. Como lugar idílico, como modo de paraíso terrenal.

Sin embargo: *“Habría que ver el sentido negativo de todo regreso nostálgico e idealizante, alimentado de pasión y no de razón crítica”¹⁶⁶*. En este caso resultan atingentes las palabras de una miembro de la STC:

*“De echo y con todo lo que fue, el periodo histórico de la Edad Media, que uno la idealiza como la época de las doncellas y los caballeros, pero se olvida que la gente vivía 30 años, que estaba lleno de infecciones y enfermedades, la mujer era poco menos que un perro y **todavía no sé porque nos gusta tanto la Edad Media;***

Está bien soñar con la Edad Media, nos dice Eco, pero preguntándonos siempre cual de todas y el porque de ese sueño, es ese ejercicio lo que nos librá de un mero revival medieval.

¹⁶⁵ Veáse los grupos que cité en la primera parte de Mimesis III.

¹⁶⁶ Ibídem.

basado sólo en estética. Creemos que ese ejercicio se hace en alguna medida, cuando comienzan los cuestionamientos y el buscar porqué gusta justamente este texto y no otro:

“... “yo creo que cada uno le llama espíritu de la Tierra Media a aquello que ha encontrado como lo más significativo y lo que mas representa para uno dentro de la obra. Para algunos puede ser el aspecto del amor idílico, idealizado, para otros puede ser el héroe, los valores humanos, como la amistad, la lealtad, la eterna lucha entre el bien y el mal, yo creo que son muchas cosas, no creo que sea algo que se pueda estandarizar”.

“...nos identificamos mas bien con características y valores antes que con estética, que profundizamos en distintas expresiones culturales que van mas allá del disfraz y las figuritas de acción y dirigidas mas bien al teatro, a la literatura, a la música, etc”.

“Larga vida a la edad media y a su sueño, con tal que no sea un sueño de la razón. Monstruos ya hemos engendrado bastantes¹⁶⁷”. Justamente en el sentido del regreso de una edad idealizada, ante la cual no se hacen preguntas ni cuestionamientos y se acepta sin procesamientos. No siendo un sueño irracional, la Edad Media soñada se nos presenta como:

“... un lugar donde tu podís ir y siempre hay alguna parte que encaja contigo...”

A fin de cuentas *“el individuo ha de encontrar el aspecto del mito que se relacione con su propia vida”¹⁶⁸* y la Edad Media parece ser el sueño mas recurrente dentro de la STC, aunque no sea, claro está, homogéneo.

4.4 *Cuál es el sendero a seguir:*



quí entramos a un gran tema que dice relación con lo que se quiere hacer finalmente con el texto: si se sigue viviendo meramente como relato mitológico (mediante los disfraces, las fiestas, las celebraciones, los juegos y actividades varias) o si trabajamos con él de una manera más académica (“siendo una Sociedad Literaria”). A primera vista, esto no es una gran

¹⁶⁷ Eco, Humberto. Pág. 96

¹⁶⁸ Campbell, J. “El Poder del mito”. Pág. 64.g

contradicción, pero sabemos las dificultades que implica vivir un Mito, sobre todo si este mito ha sido relegado a la sección “evasión”.

Ante el tema cuál será la directriz de la Sociedad ante las diferentes formas de encarar los textos, también hay que dilucidar si cerramos el texto a lo que la comunidad había leído e imaginado o nos abrimos a la posibilidad de cerrar personajes con imágenes estándar (lo que sucede generalmente cuando se realizan películas de libros o incluso dibujos). Aun hay quienes rechazan las películas porque no tomaron ciertos eventos de los textos o simplemente porque los actores no daban con el “personaje tipo” que ellos habían imaginado.

Es interesante de esta manera, que aun no haya un consenso claro y distinto acerca de la línea a seguir, las otras sociedades Tolkien están abocadas a un tema mucho más académico (sin dejar de lado lo lúdico), por ejemplo la STE se ha dedicado a traducir textos inéditos de Tolkien, da conferencias en prestigiosas universidades (al igual que la sociedad Tolkien de Inglaterra¹⁶⁹). Están por decirlo así institucionalizadas y poseen un prestigio y solvencia que acá complica cuando se habla del tema, pues en Chile al menos, aun se les encasilla dentro de los grupos de fanáticos o “frikis disfrazados”¹⁷⁰ sin ningún aporte interesante que realizar, salvo de su tema favorito o de especialización. Aun son invitados a programas de televisión como una especie de nota graciosa. Esto se presta sobre todo en un país donde la mayoría de la gente no entiende nada de estas aficiones (resulta más fácil encasillarlos dentro de la categoría de personas ociosas que no tienen nada mejor que hacer que andar disfrazados por el mundo y hablando en elfico). Aquí aparece el tema del prejuicio: “Reducimos al otro a una imagen preconcebida que nos permite manejarnos con ella sin tener que hacer mayores profundizaciones”.

De esta manera la STC trata (consciente o inconscientemente) de diferenciarse de los demás grupos de fanáticos (los cuales, de modo atingentes a este trabajo no son fanáticos de un texto escrito, sino de un formato ya audiovisual como una serie de televisión o de películas), dándole

¹⁶⁹ En la bibliografía doy la página web de estas dos Sociedades Tolkien.

¹⁷⁰ Como los fans de Star Trek, Star Wars, Babilonia 5, Los Archivos Secretos X. Existe una imagen muy fuerte proveniente de Estados Unidos que muestra a todos los fanáticos de series de televisión, películas o videojuegos como los recién mencionados, como “nerds”, seres que viven por y para su afición y que pienso se ha intentado exportar en este caso. Resultan risibles y además generan el tradicional morbo al ver a unos seres marginales de la sociedad “tradicional” (“freaks: frikis”).

un tono serio al asunto, pues *“esta es una Sociedad Literaria”*. Sin embargo como vimos anteriormente la revista publicada contiene mayormente poesías, adivinanzas, sopas de letras, cuentos, dibujos, hasta recetas de cocina y crónicas de las fiestas o actividades realizadas.

Todo esto se suma que los smiales o talleres o comités tampoco contemplan un lugar específico a la literatura, hay de teatro, de música y danza, juegos de rol, pero no uno literario. Hubo uno de literatura llamado *Thaurendinnu (“Bosque del Crepúsculo”)* pero se disolvió (paradojalmente) por falta de miembros y por las responsabilidades externas de los que quedaban (fundamentalmente por trabajo y por compromisos universitarios). Entonces, si bien este es un ítem que se habla en los demás smiales evidentemente, no está representado taxativamente en uno (como ya dijimos por falta de miembros) y quizás eso se siente. Cuando se han realizado conferencias literarias tampoco ha sido mucha la asistencia de los miembros: por ejemplo en el Encuentro de Rol “Santuario” en la Universidad Central, en la Feria Chilena del Libro Infantil y Juvenil del 2003, incluso en las Conferencias dadas el 2002 en la Universidad del Desarrollo no hubo presencia de la STC, ni para dar una ni como asistente y últimamente en las II Jornadas Literarias en la ciudad de Concepción en Mayo del presente año, 2003. **Entonces este es un tema que cruza toda el discurso de identidad de la STC** (somos una sociedad literaria pero el tema literario es el tema que menos interés real percibe). Pienso que aquí el problema se plantea de forma dispareja ya que los textos que los constituyen como Sociedad Tolkien permiten vivir el mito más que hablar necesariamente de él.

Aquí es importante rescatar las visiones que puede entregar el texto (mímesis II) al ser leído por multitud de lectores que nunca son los mismos (o van a leer de la misma manera) en este caso la STC como una comunidad lectora que conforma experiencias lectoras individuales (únicas) que tienen algún punto en común (sino no podría haber comunidad) sin embargo existen las inevitables divergencias (que veíamos anteriormente) porque muy pocas veces coinciden los tipos de lectores. Aquí es donde se establece la directriz, hacemos las preguntas necesarias: a dónde vamos, que vemos en el texto y como hacemos que los demás lo compartan.

Aquí entra también la distinción entre los diferentes sueños de la Edad Media pues es una pregunta necesaria dilucidar *“...en que Edad media pensamos cuando hablamos de neo edad media,*

*regreso a la edad media y moda medieval*¹⁷¹. Esta claro como decíamos anteriormente que esa imagen no es para todos igual, preguntarnos a cual de los tipos de edad media mencionados se quiere volver (o con la cual sencillamente se sueña) “*significa decir quienes somos y que queremos, si nos estamos divirtiendo simplemente, si queremos comprender o si nos prestamos sin comprender al juego de alguna restauración*”¹⁷². Este ejercicio sería útil para una comprensión cabal de la dirección de la STC, pues vemos que en su mayoría se trata de asociar a un discurso mas culto, alejarse de la imagen lúdica y mimética con los personajes del texto que es lo primero que la gente relaciona cuando se le habla de un grupo de estas características. Pensando quizás que eso da una imagen de liviandad, de “niños jugando” que no viene bien a una sociedad que pretende tener algo de peso académico. Creo que este también es un prejuicio propio porque también la realización de todas esas actividades es crear cultura.

Aquí nos encontramos con otro problema (y que en alguna medida se ve reflejado con el tema de los concursos, subsanado en esa visión de una Edad Media idealizada). A fin de cuentas éste es un **universo cerrado**¹⁷³, llegará un punto de la información en que esta se cerrará sobre sí misma, lo que nos lleva a la anteriormente nombrada imagen del *copo de nieve de Koch*. Citando a Alan Moore “*El copo de nieve de Koch comienza con un triangulo equilátero, que puede estar contenido en un círculo, al igual que los asesinatos están limitados a Whitechapel y al otoño de 1888. Luego se añaden triángulos de la mitad del tamaño en las tres caras del triangulo. Se añaden triángulos de un cuarto de tamaño en las doce caras de las nuevas formas, etc. Finalmente el extremo del copo de nieve está tan erizado y es tan complejo que su longitud teóricamente, es infinita. Sin embargo, su área jamás excede el círculo inicial. De igual forma, cada libro suministra detalles frescos, almenas cada vez más depuradas en el extremo más alejado del tema. Sin embargo, su área no puede extenderse más allá del círculo original: otoño de 1888, Whitechapel*”¹⁷⁴.

Esto es lo que justamente lo que produce afirmaciones del tipo “*Como JRR Tolkien fue picado por una araña a la edad de tres años cuando vivía en Sudáfrica, por eso las arañas son seres malvados en su obra*”, las interminables biografías, los cada vez más detallados estudios sobre las fuentes

¹⁷¹ Eco, Humberto. Pág. 93.

¹⁷² Eco, Humberto. Pág. 94.

¹⁷³ Por eso necesariamente se abre a un sueño de la Edad Media o demás universos de literatura maravillosa.

¹⁷⁴ Moore, Alan /Campbell, Eddie. “From Hell”. Pág. 619. Este es un trabajo de más de 10 años de investigación sobre la figura de Jack el Destripador, en formato de novela gráfica, donde justamente señala el absurdo de las miles y miles de teorías que buscan de la identidad de Jack, pues lo que importa es que el destripador podemos a fin de cuentas ser todos.

de Tolkien al crear su obra, los cuales sin ser inexactos, lo único que hacen es desviar el interés del texto al saturarlo de datos que no permiten el enfrentarse y dejar que todo el material mitológico lisa y llanamente actúe.

CONCLUSIÓN:

*“ ¿ Y aquél tan hermoso sendero,
el que serpentea entre helechos?
Va al hermoso país de los Elfos,
Donde tú y yo esta noche iremos”¹⁷⁵.
(JRR Tolkien).*



odríamos hablar entonces de la obra de JRR Tolkien como uno de los textos de ficción más significativa (en cuanto a alcance y contenidos semánticos, simbólicos y temporales que podemos extrapolar de él) que se haya escrito. Sobre todo por el aspecto que permite que sea uno de los pocos libros que no son religiosos (aunque tenga algo de ello) que ha congregado comunidades en específico en torno a él (aunque sepamos que también permeen con sus contenidos el texto). Recordemos que las tradiciones orales se retienen y transmiten porque *“constituyen manifestaciones significativas acerca del presente”¹⁷⁶*. La obra de Tolkien es tan significativa es porque tiene relación con nuestra vida y nuestro mundo **hoy**.

El Formato libro y ahora las películas de actores, entre otros mucho soportes que hemos visto, permiten traspasar el mero trasfondo (estilo) oral presente en los textos (como sabemos en un principio Tolkien le relataba estas historias a su familia y amigos más cercanos) para obtener un alcance universal y de esta manera generar una comunidad que se reconoce en el texto (en los arquetipos míticos, en la historia del héroe (en los héroes que cada uno de nosotros tenemos dentro).

¹⁷⁵ Tolkien, JRR. “Arbol y Hoja”. Pág. 15.

¹⁷⁶ Ong, W. Oralidad y escritura. Pág. 18.

Veamos lo que dicen algunos de los miembros de la STC ante esto:

“La obra entrega una cantidad de valores importante, y que sería demasiado largo enumerar aquí. Además creo que lo más rico de la obra es que los valores que entrega son netamente personales, los valores que yo pude encontrar en ella (y que encuentro cada vez que profundizo más en la obra) no son los mismos que puede haber encontrado cualquier otro lector. Para mi gusto lo más importante de la obra es que te permite realizar el viaje con el personaje principal y logra ponerte a ti, como lector, en la disyuntiva eterna entre el bien y el mal...”

“.. es una de las pocas obras que logra ponerte en la disyuntiva real entre el bien y el mal, con conceptos tan simples como los del anillo y los hobbits, ambos (uno un artefacto... otro un ser vivo) resumen todo lo bueno y lo malo, la bondad y la malicia, la belleza y la simplicidad, etc., etc., etc...”

“...Mi personaje favorito de la obra es Aragorn, porque encarna al héroe, el poder oculto en los harapos, la esperanza de los dunedain, las virtudes de la nobleza, la lealtad, el valor... Son valores que escasean por estos días...”

Sabemos que la oralidad secundaria es algo totalmente diferente a la oralidad primaria. Sucede aquí algo peculiar *“a diferencia de los miembros de una cultura oral primaria, que tienden hacia lo externo porque han tenido poca oportunidad de practicar la introspección, nosotros tendemos hacia lo externo porque hemos buscado lo interior... ahí donde la oralidad primaria estimula la espontaneidad porque no dispone del poder de reflexión analítico que aporta la escritura, la oralidad secundaria despierta la espontaneidad a través de la reflexión analítica, hemos decidido que la espontaneidad es algo bueno. **Planeamos cuidadosamente nuestros actos para asegurarnos que sean del todo espontáneos**”¹⁷⁷.*

Con relación a los tipos de lectores que se enfrentan al texto, Antezana hace una clasificación del llamado Lector empírico (que es un modelo de alguien que efectivamente existe y lee libros). Se le ha dividido en 4 categorías: Pragmático- funcional: alguien que busca en la lectura información, orientaciones que le sirvan a su trabajo o profesión. Fantástico emocional: lee buscando emociones, vivencias sentimentales, estímulos para su sensibilidad (tiende a la evasión), en esta categoría se encuentran el lector gustador: que recibe

¹⁷⁷ Ibídem. Pág. 135.

pasivamente las emociones que le provocan los libros y el fantástico emocional propiamente tal: quien necesita ese tipo de lecturas de acuerdo a su temperamento, se coloca en medio de un teatro fantástico y emotivo. Luego está el lector racional – intelectual que busca un contraste espiritual con el mundo cotidiano y finalmente el lector literario, que lee porque busca una experiencia estética del mundo. Es indudable que al igual que lo que ocurría con los distintos sueños de la Edad Media, las diferentes personas que componen la STC han leído el texto desde una de estas ópticas, lo que permite finalmente el encuentro y la reunión en torno al texto, creo que en el caso de los miembros de la STC son las últimas tres categorías sus modos de leer, especialmente la del lector fantástico – emocional, pues pasamos de leer pasivamente a construir una trama con nosotros inmersos en ella, junto con los demás lectores.

Como ya hemos visto, *“el lenguaje es una actividad colectivista, sus convenciones deben ser compartidas por grupos enteros o sociedades, de variado tamaño, antes de que cualquiera de sus significados este disponible para los individuos dentro de una sociedad”*¹⁷⁸. Aquí resuenan las palabras del crítico literario José Ignacio Valente (gran admirador de la obra de Tolkien: *“...las mil quinientas páginas de Tolkien son de hecho leídas mejor, devoradas, por cualquiera: por el lingüista más erudito o el antropólogo más sofisticado, lo mismo que por el muchacho que hace sus primeras armas en la lectura. También es cierto que, una vez leído Tolkien, se produce entre sus lectores de todo tipo una suerte de espontánea cofradía iniciática, cuyos miembros de todas latitudes del mundo, hablamos tranquilamente en clave acerca de comer lembas, el mágico alimento élfico, o de temblar ante la cercanía de los siniestros Nazgul, los espectros del anillo, o de tutearnos con Gandalf, el mago, o con el heroico Aragorn, hijo de Arathorn, y así sucesivamente”*. De esta manera todos los lectores tienen un acervo de palabras- signo común (más allá de los idiomas creados por Tolkien) que permite identificar a quien efectivamente se leyó el texto (o últimamente quien vio las películas) y forman parte del bagaje que los miembros de la STC deben eventualmente llegar a manejar.

Resumiendo, cada persona lee en el texto lo que resulta significativo para su propia vida, de ahí que cada persona lea e interprete el texto como éste le llegue más. Hemos visto que en el caso de STC, más que una interpretación cristiana de la obra, el sueño colectivo nos remite a la Edad Media europea, sueño que sin embargo, tampoco es homogéneo.

¹⁷⁸ Havelock, Pág. 85.

Ya sabemos que uno de los problemas que genera la escritura es que si el libro no es abierto (sí no genera esa motivación para ser leído y releído una y mil veces) no es nada, se invisibiliza, en cierta medida desaparece. Así una de las características del texto con respecto a la oralidad es que el hecho de escribir algo lo descontextualiza a su vez, separa al lector del escritor y hay que tomar en cuenta que el lenguaje a su vez envejece, se vuelve a veces un arcaísmo que no puede ponerse a tono con los tiempos¹⁷⁹ y dificulta la comprensión de un texto que puede ser universal.

Para evitar aquello, existen muchas opciones, una de ellas puede ser caer en un fundamentalismo extremo y seguir el texto al pie de la letra (lo cual en estos tiempos, con los textos religiosos, no es una solución viable, ya hemos visto las consecuencias a lo largo de la historia de la humanidad de lo que esto puede llegar a significar), llegando a otorgar a lo escrito tanta importancia como “texto revelado” que cualquier cambio en él, se considera una herejía.

Otra opción es integrarlo a la dinámica identitaria común, según los tiempos que se estén viviendo, esta opción es la que pensamos se ha seguido en el caso de la Sociedad Tolkien de Chile en su relación con la obra de Tolkien y que ha encontrado (casi como en tiempos antiguos) oposición en los sectores más conservadores y apoyo en los sectores más modernistas, por llamarlo así, que resultan en todo caso ser mayoría.

Hemos visto cómo el texto mismo ha posibilitado este nivel de compromiso y organización. Cómo la Sociedad Tolkien de Chile (STC) ha leído y se ha leído a sí misma a partir de los textos y de qué manera ha configurado un discurso a partir de ellos (una visión común), el cual es actualizado constantemente. En mimesis I fijamos la atención en el **texto**, lo que nos permite articular después, a través de las diferentes formas o actos de lectura y análisis (mimesis II). El texto es simultáneamente mito, epopeya (tragedia griega en algunas partes) y continúa remitiéndonos a estructuras que nos son familiares. Podemos contextualizar ese tiempo que parece tan lejano y vivirlo hoy (con la reelaboración de mimesis II), todo esto gracias a la noción de trama:

¹⁷⁹ Este sería el caso de clásicos como La Divina Comedia o el Quijote que siendo libros que tratan grandes temas del hombre, a menudo se presentan en versiones reducidas debido a la dificultad que presentan para el lector moderno promedio, el lenguaje arcaico, el cual nos remite al diccionario continuamente.

Según Ricoeur la trama nos habla de **“lo que aparece ya en la acción humana”**¹⁸⁰. En este caso específico y como ya lo dijimos, pese a que los textos de JRR Tolkien se encuentran situados en una región que recuerda a la Europa de la Edad Media, hace miles de años atrás; la trama, que no es sino la unión interrelacionada de la estructura (semántica), los símbolos y la temporalidad, nos permite comprender la acción humana **hoy**. Y permite además que logremos elaborar mimesis II, es decir que lo que leamos sea significativo y por lo tanto lo actualicemos gracias a la ficción (usando el artilugio del “*como si*”) de forma dinámica, pues podemos observar de qué manera todos los elementos de mimesis I calzan. Vemos que la construcción conjunta de la trama es un acto de juicio e imaginación creadora, pues es un acto conjunto del texto y de su lector. De esta manera *“Contamos historias para tratar de ponernos de acuerdo con el mundo, para armonizar nuestras vidas con la realidad”*¹⁸¹.

“Lo que exige ser interpretado en un texto es su sentido y el acto de su apropiación es una fusión del mundo del lector y del mundo del texto”.¹⁸² La subjetividad del lector se relaciona con la lectura que éste realiza del texto, según la hermenéutica aquí encontramos justamente el problema de la apropiación, relacionada con el distanciamiento y la aplicación, donde el texto se muestra en relación con la situación particular del lector.

Asimismo vemos que el texto tiene una función mediadora en la comprensión del mismo, **este mundo sólo es real en la medida que es ficticio...**La ficción es fundamental en el texto y en la subjetividad del lector. Sólo al perderme me encuentro como lector y sólo al perderme en el texto (en el sentido de abandonarnos al mundo que nos despliega) puedo hacer propio lo que en un principio me parece extraño (*apropiación*)¹⁸³.

Con mimesis III observamos que es lo que queda del texto una vez pasado por el cedazo particular de la Sociedad Tolkien, en este caso, cuáles son los temas. Cuáles son las historias que no se contaron que los sujetos hacen suyas y las consideran constitutivas de su desarrollo personal. Pues **la STC forma una comunidad de intereses que han elaborado una idea,**

¹⁸⁰ Ricoeur, Paul. “Tiempo y Narración”. Tomo I. Pág. 134.

¹⁸¹ Campbell, J. “El Poder del Mito”. Pág. 28.

¹⁸² Ricoeur, Paul. Op. Cit. Pág. 20.

¹⁸³ Ricoeur, P. “Las ilusiones de la Identidad”. Pág. 266.

una imagen, un sueño que viene del texto, que no se entiende sin él y sin la organización unida gracias él.

Si no existiera el texto, que reúne todo lo que hemos visto en mimesis I: fantasía, símbolos, visión de un mundo anterior a éste, con una valoración diferente de las cosas (tal vez en su justa medida), es muy difícil que todas estas personas se hayan reunido, quizás el texto es simplemente el pre-texto para reunirse con personas afines que de otro modo jamás se hubieran podido conocer (re- conocer) de manera tan clara y precisa.

El mundo creado por la STC, va mucho más allá de los textos de JRR Tolkien pues está lleno de múltiples referencias de TODOS los textos anteriores que los lectores han leído y disfrutado. Esa es una de las explicaciones a las referencias a los bailes celtas o a la mitología nórdica, que explica además esa semejanza a una Edad Media idealizada. Esa construcción de mundo sólo refleja nuestras lecturas, nuestras obras favoritas, que interpretamos y nos gustaron y que ponemos al servicio de la trama común. De esta manera lo que se hace cuando se lee en comunidad un texto de estas características (aunque sea religioso) es *“proponer un mundo en el que el lector pueda vivir y proyectar los poderes que le son propios”¹⁸⁴*.

Según Ricoeur, resignificamos el mundo (vivimos el mito) temporalmente, pues rehacemos la acción según el poema, la acción que es el alma de la tragedia y también de la epopeya. Así la interpretación se ve sujeta a una triple contingencia (según el modelo aristotélico): primero están los símbolos y textos escogidos (que se encuentran prisioneros de una cultura determinada) y por ende no hay una unidad significativa (sino múltiples posibles significados) sumada a la Individualidad del intérprete que finalmente realiza la operación de proyectar ese mundo (individual o colectivamente, como es este caso).

“...Es una trama sencilla en un medio muy complejo, la cosmovisión del mundo de Tolkien repleto de leyendas, mitos, bestias inimaginables, culturas consistentes, razas en decadencia y emergentes, la gestación de todo un universo a partir de una nota musical, la caída del ángel Melkor, la creación de lenguajes con su fonética y sus propios caracteres, los personajes de la Tierra Media que acarrear un pasado que se extiende por

¹⁸⁴ Ricoeur, P. Op. Cit. Pág.158

miles de años y que se recogen en diferentes lecturas, la épica (de la que todos quisiéramos formar parte), en fin...”

Mediante este texto (que podríamos **llamar fundacional**) la identidad (individual o de grupo) se conforma como un “sí mismo” (en palabras de Ricoeur) que se configura a lo largo de la lectura y de la acción narrativa, ejemplificada en obras de teatro, disfraces, danzas, etc.

Pero encontramos aquí que la vida se nos presenta también como una serie de acontecimientos susceptibles de convertirse en relato, de ser narrada. Pero para ello se requiere *“una voluntad de estilo que sea capaz de organizar y relacionar lo múltiple, de dar un sentido a acontecimientos que a primera vista se observan dispersos”*¹⁸⁵.

Como dice Ricoeur si nuestra vida puede (y merece) ser narrada, si cada texto despliega un mundo que le es propio, **los relatos literarios y las historias de vida se complementan**, se imbrican haciéndonos comprender que estamos unidos a muchas personas por cada una de las experiencias que tenemos en común pero que aun cada persona sigue teniendo una identidad propia, que no se puede confundir con ninguna otra. Sin el recurso de la narración y de lo que Ricoeur llama identidad ipse (o identidad narrativa), no podremos superar la aporetica de la identidad personal pues: o aceptamos que un sujeto será siempre el mismo (pese a que sus estados puedan ser diversos, y de echo lo son) o bien consideramos esa identidad esencial del sujeto una ilusión, pues como bien dice *“el conocimiento de si mismo, es fruto de una vida examinada, depurada y clarificada por los efectos catárticos de los relatos, tanto históricos como ficticio, con los que nos vinculamos a través de nuestra cultura”*¹⁸⁶.

El acto de leer se torna el principal obstáculo en el trayecto de retorno de la ficción a la vida, puesto que siempre se interpone la función narrativa, la cual viene a subrayar el carácter irrevocable del conocimiento de si como una interpretación (lectura) de si mismo junto con otras.

¹⁸⁵Ricoeur, P. “Las ilusiones de la identidad”: Pág. 229.

¹⁸⁶ Ricoeur, P. Op. Cit. Pág.281.

Por un lado hay una recepción – apropiación del pasado histórico por parte del lector actual, exigiendo la continuidad de una memoria común, la cual origina una identidad personal, tanto individual como colectiva. Pero por otro lado, el mismo acto interpretativo exige un distanciamiento en la reconstrucción del pasado histórico. Son los cortes, las rupturas, las crisis, en una palabra, la discontinuidad. Se entrecruzan dialécticamente la sedimentación, esto es la continuidad y la innovación, la discontinuidad. Por la primera somos marcados por el pasado, somos sufrientes de la historia, por la segunda, somos agentes, de esta manera *“somos agentes de la historia solo en la medida en que somos sus pacientes”*¹⁸⁷

Así la identidad tanto individual como colectiva, va a estar marcada por la forma en que se reconfigura la recepción del pasado y en el modo también en que este influye en el momento actual (presente) de un determinado individuo o grupo social.

Un aspecto que se relaciona con el sueño de la Edad Media es la proximidad entre memoria e imaginación. Entre ambas existe una dialéctica de complementariedad y de desigualdad. Lo común entre las dos es que se refieren a cosas ausentes, los dos se mueven en una relación entre presencia y ausencia. Se diferencian en que la memoria esta vinculada con la sucedido, con el pasado, mientras que la imaginación se desarrolla espontáneamente en lo irreal. De ahí su vinculación más directa con la ficción y de esta manera del pasado legendario que la obra propugna se pueda mezclar sin perjuicio cánones relacionados con historia verdadera (ejemplo en vestimenta, armas, edificaciones).

La fuerza del discurso narrativo es que presenta acontecimientos como experiencias vividas significativas para si mismo y para los otros. La fuerza de la narración descansa en que las experiencias contadas dejan ser simplemente vividas y son transmitidas, esto es comunicadas.

El acontecimiento ya no es la realidad objetiva de aquello que tiene lugar, ni tampoco la realidad subjetiva de lo que es vivido, sino la realidad intersubjetiva de aquello que es dicho. “Aquello que es dicho” puede ser también ser considerado como aquello que tiene lugar y aun como aquello que es vivido. Pero en este caso, aquello que tiene lugar o que es vivido no es propiamente el acontecimiento. Es el discurso mismo. La vida pasar a ser relato y se es lo que

¹⁸⁷ Ricoeur, P. Op. Cit. Pág. 290.

se recuerda. Podemos decir que entre la vida y la cultura esta en el relato, mejor dicho, la suma entrecruzada de relatos.

“La identidad de un individuo o de una comunidad se adquiere mediante la suma de relatos”¹⁸⁸. En el caso de la STC su identidad se configura a partir de la serie de relatos personales que aporta cada socio más los relatos que surgen de esa comunidad de personas.

Es narrándonos como adquirimos una identidad. Nos reconocemos en las historias que contamos sobre nosotros mismos. En esos relatos existe, un núcleo narrativo que es el que confiere la identidad, es decir, cierta permanencia en el tiempo, haciendo posible la identidad narrativa. Pero ese núcleo narrativo pasa siempre por las interpretaciones simbólicas que se van incorporando, llegando incluso a plantearse un verdadero conflicto de interpretaciones, de decisiones y de intrigas que afectan a la misma continuidad histórica. Un intercambio entre los proyectos que hacemos sobre el futuro, los cambios que queremos introducir en la sociedad y en la memoria que nos damos.

Como hemos dicho en otra parte de este trabajo, la lectura, la creación de una identidad a través de una suma de narrativas parece una estrategia para dirigir la realidad y ofrecerle sentido. *“Podemos ver que la autentica esencia del mundo, su fin, su dirección, su sentido, radica en otra parte. Y así es como se lleva a cabo la duplicación del mundo: se busca un “doble” capaz de ofrecerle sentido”¹⁸⁹*. Y ese doble es la Tierra Media, muy pocos autores de literatura fantástica pueden decir que no se han inspirado en ella para construir mundos a su vez que intentan ser dobles de éste (que suplan una carencia, en este mundo que se nos presenta tan caótico, el “cosmos armónico” de Tolkien es por cierto el lugar perfecto).

De esta forma podemos caracterizar a la STC como parte de una **“comunidad imaginada”** (citando a Anderson) que se constituye como centro de sentido a través de lo que Ricoeur llama **“identidad narrativa”**.

¹⁸⁸ Ricoeur, O. Op. Cit. Pag. 299.

¹⁸⁹ Ricoeur, P. Op. Cit. Pág. 216

Gracias al “espíritu de la Tierra Media” que engloba desde valores que se consideran perdidos en el mundo moderno, desde una cultura que se asimila a la celta o a la nórdica, desde idiomas como es el élfico (en sus variantes quenya o sindarin) que curiosamente es una lengua muerta que está muy vigente¹⁹⁰, hasta la noción de celebración y disfraz, en donde pueden ser sus personajes favoritos (re- vivir el héroe), desde la creación de historias en la Tierra Media (a través de los juegos de rol, los juegos de cartas o de tablero), a menudo cambiando algunos hechos de los libros (“que hubiera pasado si...”) o destacando lugares, situaciones o personajes que no fueron muy desarrollados por Tolkien o sencillamente compartiendo momentos de alegría y de reencantar al mundo y a ellos mismos, al menos un instante, con bailes, música y juegos, la Sociedad Tolkien de Chile logra traspasar la magia encontrada en el libro, logra *“un modo de experimentar el mundo que nos abra a los trascendente, a lo que da vida al mundo y al mismo tiempo nos forme dentro de el, Eso es lo que quiere la gente, Es lo que pide el alma”*¹⁹¹.

¹⁹⁰ Incluso hace unos meses un colegio en Inglaterra la aprobó como idioma de enseñanza, como podría ser el francés o el español

¹⁹¹ Campbell, J. “El Poder del mito”. Pág. 88

BIBLIOGRAFÍA:

“...El mito es una historia verdadera, de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa”. (Mircea Eliade).

ADIMARK. Informe Final número 319/ 95: *Estudio “Interés Cultural”*. Santiago de Chile, Noviembre 1995.

Antezana, Luis H. *“Teorías de la Lectura”*. Plural Editores. Bolivia. 1999.

Auge, Marc: *“Las Formas del Olvido”*. Editorial Gedisa. Barcelona. España. 1998.

Campbell, Joseph:

- *“El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito”*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1959.
- *“El Poder del Mito”*. En diálogo con Bill Moyers. Ediciones Emecé. Barcelona. España. 1991.

Código de Ética de la Asociación Antropológica Americana. Borrador final, 01 de marzo de 1997. Traducción provisoria de Debbie Guerra y Juan Carlos Skewes. Marzo 1999.

Day, David. *“Bestiario de Tolkien”*. Editorial Timun Mas. Barcelona. España. 1989.

Delgado, Juan Manuel. *“Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales”*. Editorial Síntesis, Madrid, España. 1999.

Donaldson, Terry. *“El Tarot del Señor de los Anillos”*. Editorial EDAF. Madrid, España. 1999.

Eco, Umberto.

- *“Cómo hacer una tesis: técnicas y procedimientos de investigación, estudios y escritura”*. Editorial Gedisa Mexicana, Colección Libertad y Cambio, México DF, 2000.
- *“De los espejos y otros ensayos”*. Editorial Lumen, Barcelona. España. 2000.

Eliade, Mircea.

- *“Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el simbolismo mágico religioso”*. Editorial Taurus. Barcelona. España. 1989.
- *“Mito y Realidad”*. Editorial Guadarrama. Madrid. España. 1973.
- *“Ocultismo, brujería y modas culturales”*. Editorial Marymar. Buenos Aires. Argentina. 1977.

Gómez García, Pedro (coord): *“Las ilusiones de la identidad”*. Ediciones Cátedra. Valencia, España. 2000.

Hammersley Martyn y Atkinson Paul. *“Etnografía: Métodos de Investigación”*. Ediciones Paidós. Barcelona. España. 1994.

Havelock, Eric. *“La Musa aprende a escribir: reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente”*. Ediciones Paidós. Barcelona, España. 1986.

Ibáñez, Jesús. *“El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación”*. Editorial Alianza, Madrid. España. 1994.

Jackson, Rosemary. *“Fantasy, Literatura y Subversión”*. Catálogos Editora. Buenos Aires, Argentina. 1986.

Jung, Carl G. *“Arquetipos e inconsciente colectivo”*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1970.

Lonrot, Elias. *“El Kalevala, Epopeya Nacional de Finlandia”*. Versión en español por Alejandro Casona. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina. 1944

Moore, Alan/ Campbell, Eddie. *“From Hell”*. Editorial Planeta- DeAgostini. Barcelona, España. 2001.

Olson, David. *“El Mundo sobre el Papel: el impacto de la lectura y la escritura en la estructura del conocimiento”*. Ediciones Gedisa. Barcelona, España. 1998.

Ong, Walter. *“Oralidad y Escritura: Tecnologías de la Palabra”*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina. 1993.

Padua, Jorge. *“Técnicas de Investigación aplicadas a las ciencias sociales”*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México. 1987.

Page, RI. *“El Pasado Legendario: Mitos Nórdicos”*. Akal Ediciones. Madrid, España. 1992.

Propp, Vladimir. *“Morfología del Cuento: las transformaciones de los cuentos maravillosos”*. Editorial Fundamento. Madrid, España. 1974.

Ricoeur, Paul:

- *“Tiempo y Narración I: Configuración del Tiempo en el Relato Histórico”*. Siglo XXI Editores. México DF, México. 1995.
- *“Tiempo y Narración II: Configuración del Tiempo en el Relato de Ficción”*. Siglo XXI Editores. México DF, México. 1995.
- *“Tiempo y Narración III: El Tiempo Narrado”*. Siglo XXI Editores. México DF, México. 1996.

Subercaseaux, Bernardo. *“Historia del Libro en Chile, Alma y Cuerpo”*. Editorial LOM. Colección Sin Norte. Santiago, Chile. 2000.

Taylor S. J & Bogdan R. *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados”*. Ediciones Paidós. Barcelona. España. 1992.

Tolkien, JRR:

- *“Arbol y Hoja y el poema Mitopoeia”*. Ediciones Minotauro. Barcelona. España. 1999.
- *“El Hobbit” (Ilustrado por Alan Lee)*. Editorial Minotauro. Barcelona, España. 1977.
- *“El Silmarillion”*. Editorial Minotauro. Buenos Aires, Argentina. 1995.
- *“El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo, Las Dos Torres, El Retorno del Rey, Apéndices” (Ilustrado por Alan Lee)*. Editorial Minotauro. Barcelona, España. 1993.

Torrance & Olson (comp.). *“Cultura Escrita y Oralidad”*. Editorial Gedisa. Barcelona, España. 1995.

White, Hayden: *“Metahistoria: La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX”*. Fondo de Cultura Económica. México. 1992.

INTERNET:

*“Sin estrellas que lo ayudaran,
su sentido de la orientación se volvió extraño...”*

(Mervyn Peake).

Andreu, Joseph (Phil Resh). *“La Trastienda de la Tierra Media”*.

<http://www.cyberdark.net/portada.php?edi=6&cod=235>

Guerrero, Luz María (Septiembre 2003) *“Comunicación y Significado: una Lectura desde Husserl y Luhmann”*: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/03/paper04.htm>

Robles, Fernando, Arnold Marcelo. (septiembre 2000): *“Comunicación y Sistemas de Interacción”*:
<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/03/paper03.htm>

Román, Marcela. (Septiembre 1999) *“Hacia una evaluación Constructivista de Proyectos Sociales”*:
<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/01/paper04.htm>

Página Web de la STC: Sociedad Tolkien de Chile: <http://www.sociedadtolkienchilena.cl>

Lista de Correos de la STC: <http://groups.yahoo.cpm/group/tolkien-chile>

Página Web del Smial Minas Tirith: <http://es.geocities.com/stcminastirith/portada.htm>

Página Web del Smial Ohtarima: <http://www.ohtarima.tk>

Página de la Sociedad Tolkien Argentina: <http://www.tolkien.org.ar>

Página de la Sociedad Tolkien Española: <http://www.sociedadtolkien.org>

AGRADECIMIENTOS.

A mi madre. Sin ella nada habría sido posible.

A mi profesor guía, por la gentileza que tuvo siempre y el apoyo brindado en el desarrollo de este trabajo.

A todos los miembros de la STC, que me ayudaron contestando entrevistas y cuestionarios, en especial al Concilio Blanco.

A Miguel Ferrada, por ayudarme a dejar por fin mi memoria como el manuscrito de horas que tenía en mente.

Y a mis amigos, quienes supieron escuchar largas horas de discusión sobre el tema evitando que cayera en el monólogo, con aportes siempre interesantes.



NEXOS

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE.

a) Observar dinámicas de grupo; cómo se estructuran relaciones de género, identidad, jerarquía, relaciones de amistad, amor, clase social, estudios, mediante por ejemplo la recreación gracias a creaciones personales de una época o lugar (vestidos, armaduras, espadas), etc.

- Relaciones de Género
- Identidad.
- Jerarquía.
- Amistad/ Amor.
- Clase Social.
- Estudios /Profesiones.

b) Cómo observan el texto, como se vive, como se lo saca del soporte escrito (mediante: juegos de rol, juegos de cartas, juegos de tablero, disfraces, etc). Relación con la obra de Tolkien.

c) Tema del lenguaje propio (presente en el texto) como distintivo.

d) Cómo se habla de la obra, del escritor.

e) ¿Cómo se internalizan los contenidos presentes en el texto?

- Artes Marciales (esgrima medieval, otras): HONOR.
- Danza (irlandesas, celtas).
- Teatro.
- Coleccionismo de cosas fines (armas, por ejemplo).

ENTREVISTAS. PAUTA DE ENTREVISTAS.

a) *Sociedad Tolkien en sí (como agrupación).*

- ¿Porqué de la agrupación?
- ¿Hace cuánto tiempo se formó?
- Quiénes la conforman, socios activos, pasivos, dirigentes.
- Organización interna: cómo funciona, asunto de los smials, etc.
- Qué es lo que se busca actualmente (dirección).
- Rituales: celebraciones, fiestas.
- ¿Qué los distingue de otros “grupos de fans”? ¿En qué se demuestra eso?

b) *Obra como Mito:*

- ¿Cuál es el valor de la obra como para generar una sociedad literaria en torno a ella?
- ¿Porqué sería “más profunda” en contraposición a otras obras de fantasía?
- ¿Cuál es la parte y personaje que más les atrae (te gusta) de la obra, porqué?
- ¿Podríamos considerarla una suerte de mito moderno?
- ¿Qué sucede con la obra en un país que no lee (menos fantasía), porqué el éxito actual? (incluyendo el pirateo de los libros de bolsillo de la obra).

- ¿Porqué la relación con la cultura celta o nórdica, si el país tiene mitos o leyendas propias? ¿Porqué mirar tan lejos?

c) *Soporte escrito que se actualiza:*

- Opinión acerca de la labor de Christopher Tolkien, sus publicaciones y el valor que presentan a la obra de JRR Tolkien. ¿Contribuyen al ampliar el universo de la obra?
- Opinión de las películas (la antigua de dibujo animados y la nueva trilogía con actores): ¿De qué manera genera un nuevo soporte (audiovisual). ¿Es una nueva forma de ver las cosas o contraviene al “espíritu del libro”?

ENTREVISTA MIEMBROS DEL CONCILIO BLANCO.

E: ¿Hace cuánto tiempo leyeron a Tolkien y cómo se relaciona con el período histórico que vivía Chile en ese minuto? ¿O como lo veían ustedes?

- Yo la primera vez que leí a Tolkien fue el año 88, fue el verano en que pasé a la Universidad y no veo que de alguna manera, si bien era un momento político bien especial en la historia de Chile, no creo que haya tenido ninguna relación con que justo ese momento haya tenido a Tolkien en la mano. A mí me venían hablando de Tolkien hace mucho tiempo en mi familia, y bueno, llegó a mis manos, me lo puse a leer y bueno.
- Yo llegue, por ahí como el año 96- 97, llegó el libro a mis manos, cuando estaba en el colegio todavía una compañera del colegio me lo recomendó, a mí siempre me había gustado siempre la literatura fantástica pero como que no le había dedicado mucho y cuando leí el Señor de los Anillos, fue, no sé si un cambio, pero me marcó harto, no en situación general del país ni esas cosas. Además que en ese tiempo se abrió una nueva biblioteca en mi colegio y ahí lo trajeron y ahí fue como “Oh, lo empezaré a leer”.

- Yo lo leí cuando alí del colegio, lo primero que llegó a mis manos fue el Hobbit, en realidad fue cuando salí del colegio, porque antes no me gustaba leer, típico que en el colegio, por lo menos en los años que yo estudié, era como todo tan obligatorio, lecturas súper fomes, entonces. No me gustaba leer. Y después, fue “quiero leer en forma voluntaria cosas que me gusten” y como siempre me había gustado la fantasía, *evadirse un poco de la realidad de uno, porque en realidad en los años '80 lo pasamos como súper mal con la familia, así que todo era como evadirse, en un mundo bonito, abí llegó a mis manos y de abí que no me separo de la fantasía en general.*
- Yo estaba, más o menos fue como el 98 o antes, estaba esperando a mi hijo, a mi primer hijo, cuando llegó el Hobbit a mi casa, pero no lo leí inmediatamente, sino que primero leí el Silmarillion para leerlo en orden y la verdad es que la relación con la situación de ese momento en el país, no me acuerdo siquiera qué situación, ninguna relación, no recuerdo siquiera qué presidente había el año 98. Cero enlace.
- Año 97 y también, un año antes, no había absolutamente nada político, lo que se me acuerdo que mi polola se había ido a Alemania y yo me había cambiado a un trabajo mucho más relajado, así que tenía bastante tiempo libre, tenía que usarlo de alguna manera *y si las 1000 y tantas páginas del Hobbit, o sea del Señor de los Anillos, tenía plata para comprármelo y pensado “voy a estar un mes y medio leyéndolo”. Una semana después se me había acabado así que tuve que buscar algo más para seguir leyendo.*

E: ¿Cuál es el momento o personaje que más les agrada de toda la obra de Tolkien?

- *La música de los Ainur, lejos, es lo que más me gusta. Lo leería mil veces y cada vez que e siento n algún momento del día, lo agarro y lo leo, indistintamente, lo habré leído unas 5000 veces.*
- Todos saben, mi parte favorita es cuando Faramir y Eowyn están en la Torre Blanca, viendo como cae Sauron.

- No, yo creo que cada parte, cada personaje, tiene un momento especial, entonces no sé decir por uno, porque por ejemplo la música de los Ainur, cuando la leí claro, era como que la volví a leer porque era como una forma de explicar la creación del Mundo, pero me gusta mucho, siempre me recuerdo, a Sam con Frodo, cuando ya estaban prontos a llegar ya donde Sauron y el fue como tan noble. *Para mí esa nobleza expresada en Sam, es lejos lo mejor, el ejemplo para todo.*
- *Yo creo que la mejor parte para mí, es cuando Sam está solo, sin Frodo, y se da cuenta que va a seguir y se da cuenta en ese momento que cuando llegue al final se va a morir, pero a pesar de todo, sigue adelante, su afán de sacrificio, esa es su misión y a cumplirla como sea, no por un asunto de gloria ni cosas así, sino que están simple que sabe simplemente tiene que cumplir eso.*
- No sabría decir muy bien, porque hay tantas cosas como importante, pero siempre se me quedó grabado en el Hobit cuando al final *Bilbo va a despedir del rey, de Thorin escudo de roble cuando está en su lecho de muerte y Bilbo se va a despedir y como que se contrastan dos mundos, la simpleza de la vida de los hobbits, esa parte me gustó mucho.*

E: ¿Qué podrían llamar o que consideran ustedes que es el “Espíritu de la Tierra Media?”

- Polémico término y tan manoseado tantas veces. No, sabes yo creo que a lo que uno le llama, no creo que exista un espíritu de la Tierra media por excelencia, que sea identificable por todos; *yo creo que cada uno le llama Espíritu de la Tierra Media a aquello que ha encontrado como lo más significativo y lo que más representa para uno dentro de la obra. Para algunos puede ser el aspecto del amor idílico, idealizado, para otros puede ser el héroe, los valores humanos, como la amistad, la lealtad, la eterna lucha entre el bien y el mal, yo creo que son muchas cosas, no creo que sea algo que se pueda estandarizar.*
- Dentro de la obra se recorren muchas cosas distintas y se muestran distintas realidades dentro de las historias, que claro, englobar todo bajo una sola idea, sería muy difícil.

- Yo creo que el punto es *un lugar donde tu podís ir y siempre hay alguna parte que encaja contigo...*
- ... Te llega, te identifica.
- Claro, hay un momento, alguna parte, que te identifica de alguna manera, yo creo que podrí resumirse en el fondo, decir: **“un mundo completo”**.
- Algunos le llaman “el mundo ecológico por excelencia”, por la convivencia armónica entre las personas y el medio ambiente, sin contaminación.

E: Como esa protesta ante lo que fue la revolución industrial... ¿Porqué ese tema de mirar a la cultura celta o nórdica, mirar Europa, siendo que aquí en Chile hay mitología, no quiero equipararla a que sea más rica o mejor ni nada de eso... como un auge de la cultura celta súper fuerte en contraposición a lo autóctono?

- Mira, yo lo veo desde este punto de vista. *No creo que haber nacido en una tierra determinada te limite a ti o te impida contemplar la belleza de otra culturas.* Yo me asombro, me impresiono con la belleza de muchas culturas, no sólo la celta, que en algunos aspectos es muy hermosa y en otros, muy ruda. De hecho y con todo lo que fue, *el período histórico de la Edad Media, que una la idealiza como la época de las doncellas y los caballeros, pero se olvida que la gente vivía 30 años, que estaba lleno de infecciones y enfermedades, la mujer era poco menos que un perro y todavía no sé porqué nos gusta tanto la Edad Media;* es la idealización claro, de alguna cosas pero no veo “porque yo nací en América no pueda disfrutar de la hermosa cultura egipcia, babilónica, celta o celtíbera y de nuestras propias o culturas que están relacionadas en este momento con nuestra vida, como las precolombinas. Digo “este momento” porque yo soy una convencida de la reencarnación y en este momento estoy más relacionada con lo que es la tierra americana. Y no sé, yo pienso que creo que las culturas ancestrales universales son patrimonio del a humanidad y es posible, que se abre para todo el mundo, ahora bueno, si tu le buscas las raíces raciales al asunto, América en ese sentido es un continente privilegiado porque es un pueblo mestizo, está directamente relacionado con lo que son los pueblos precolombino y puede

enriquecerse con todo lo que inca, azteca y lo mismo que es, lo que viene e Europa. Es decir, yo puedo elegir. Es tan mío el charango como la guitarra. Yo lo veo así.

- Yo creo que hay relación con la cultura celta, porque en la obra de Tolkien vemos una influencia bastante céltica en los distintos pueblos que están ahí. En mi caso no se, es como el enganche a nuestra realidad, es como decir, es el punto donde se conecta la Tierra Media con nuestro mundo actual, es ser consecuente no mas que te guste la cultura céltica, *si a lo mejor Tolkien se hubiera inspirado un poco más e lo que son los egipcios, babilonios, loas asirios, a lo mejor nos habrían gustado más esas culturas.*

E: De ahí las cotas de malla, la música....

- No solamente celtas, los escandinavos, las culturas que estaban al norte de Dinamarca...
- Ahí tienes dos puntos de vista totalmente diferentes.

E: Hace poco fui al lanzamiento de un ensayo titulado “Tolkien y el reencantamiento del mundo” y pienso que el problema es que esas visiones son súper cerradas: Tolkien era católico entonces su obra presenta valores cristianos. Yo la encuentro reduccionista... Frodo parece cargar la Cruz, los Valar parecen Angeles, todo ese tipo de cosas, no sé i ustedes comparten eso... o la ven como una visión más.

- Una visión más. Para mí, cada uno e libre de pensar lo que quiera, de exponer lo que quiera, de eso trata, absoluta libertad de expresarse no creo que sea una alegoría de valores cristianos. Quizás para uno son reconocibles porque son valores humanistas, no pertenecen al cristianismo. Que coincidan los valores humanistas con los cristianos es otro cuento. Si bien reconozco el hecho que Tolkien iba a misa con frecuencia, que era muy devoto, no lo veo tan acérrimo y dogmático en sus creencias, porque he leído algunas otras cosas que me despiertan mis dudas. O Quizás llega a un puno en que estás sumamente comprendido con un culto o con digamos ya, una creencia religiosa, te comienzas a meter en lo que es la teología y ahí te vas abriendo muchas más

posibilidades y te vas dando cuenta que la cosa no es blanco negro sino que también hay amarillo, rojo y azul. No sé hasta que punto era tan, taaan cerrado en su visión.

- Es que muchas veces depende del lector mismo y de la relación a lo mejor que mantenga actualmente o en su momento con la religión en este caso porque en mi caso o no me siento ni partidaria ni participante de una religión específica, entonces para mí, los valores de Tolkien son valores, como , universales, lo que decías tú....
- El Humanismo.
- ...No tienen que ver con que yo los relacione con una religión específica. A lo mejor un cristino u otro tipo de religión lo va a relacionar más con su religión.
- Para mí es humanismo puro.
- En ese sentido yo creo que, no sé, a las finales uno ve lo que quiere ver... si uno le busca y le rebusca, a las finales vas a encontrar y lo vas a adaptar lo que uno piensa....
- Es como yo que estoy en un círculo bastante amplio y Tolkien está al centro, y yo desde mi punto veo que Tolkien está más cerca de la posición de Esteban, César que la mía y en el fondo cada persona va a buscar la posición que más le acomoda u otra, conforme a sus intereses o de acuerdo a sus propios intereses, según lo que quiera ver en realidad. Y no sé, tratando de ser bien objetivo, me doy cuenta... si queremos ver que era misógino o machista, quizás si queremos ver que era católico, lo podemos ver, si queremos ver que era católico, de tendencia protestante, lo podemos encontrar, me entendías, si queremos ver si era cierto islámico en algunas cosas, lo podemos encontrar, vemos en el fondo lo que queremos ver o lo proyectamos según nuestra propia necesidad.
- Y personalmente todas esas personas que buscan un poco investigar o tratar de ver lo que los diferentes autores en su tiempo intentaron manifestar en su obra, ahora no, no estoy de acuerdo o sea yo disfruto con la lectura y mas allá de los datos históricos a lo

mejor pueda tener del autor, cuando escribió, no me interesa, no es que no me interese, pero creo que es muy difícil llegar a la realidad de decir Tolkien era como era, eran tan cristiano que se basó en esto, en el fondo buscarle las cuatro patas al gato porque en el fondo uno nunca va a saber, o sea...

- ¿Las cuatro patas? Jejejeje... pero si fácil encontrárselas
- O sea.. Yo creo que simplemente escribió lo que tenía en l cabeza sin importarle de donde venía esa influencia o se a alguien le iba a afectar en algún momento, solamente escribió lo que quería escribir
- Y uno disfruta y rescata lo que quiere.

E: Yo he estado en varias conferencias y en ellas he escuchado lo mismo, que Tolkien fue picado por una araña en Sudáfrica cuando niño y por eso las arañas son malas en su obra y yo quedo así como ¿?

- Ah, sí eso lo mencionan en la biografía, pero dicen a lo mejor... quizás ni siquiera e cierto “las arañas son malas porque me picaron cuando tenía tres años” pero el dice que es a lo mejor, ni siquiera sabe.
- El problema es para uno, porque uno dice, bueno ¿con qué verdad me quedo? En el fondo es lo que yo disfruto y quiero creer con el autor.
- Yo creo que eso pasa solamente con Tolkien porque es literatura fantástica y mucha gente para no verla como literatura liviana le trata de buscar un segundo sentido y eso no se hace con obras, no sé, Shakespeare o el Quijote de la Mancha, no se les trata de encontrar un segundo sentido, no se trata d buscar la justificación de los locos en el Quijote de la Mancha, sino que la reconocemos como una gran obra y ya. En cambio mucha gente dice Tolkien, ah, literatura fantástica, una novela tan liviana que para no menospreciar tanto a las personas que les gusta esto, entonces busquémosle el segundo motivo, yo conozco personas que les gusta eso.

- Sabes, no lo había pensado así.
- O buscar una correspondencia en el mundo real cuando no tiene equivalencia en el mundo real.
- Buscarle una conexión a...
- Claro, por ejemplo, Lovecraft, que ha sido tan como, no que era ocultista, que no, es que tenía conocimientos de magia negra y todo, hay gente que todavía anda buscando a los Primordiales (sic);
- Tal vez es una justificación para tener motivos para dar charlas no más.
- Para ganar dinero con esas charlas;
- Espectacular;
- Claro, depende de cuando de moda esté el autor, más empiezan a salir más biografías del autor, más comentarios.
- Claro, ahora pasa con Tolkien.

E: Y bien hora ¿cómo se ve la Sociedad inmersa en esto? Están las películas, muchísimas más gente sabe de Tolkien que hace diez años ¿cómo ven ese cuento ahora? ¿Para donde van?

- Yo puedo decir que cuando pase todo este asunto de marketing con las películas, todo este revoltijo, ahí realmente va a seguir la gente que le gusta la lectura.
- Porque lo de las películas va a pasar, eso no va a ser eterno, en unos años, nadie se va a acordar.

E: Yo lo veo como una forma de equiparar a la Sociedad a los grupos de fans, por ejemplo Star Trek no es un texto, es un guión de televisión, Star Wars parte de una película tampoco hay texto, entonces eso de “niños frikis disfrazados” le quita quizás, no sé, como ven eso?

- Mira. A mí no me molesta porque yo por lo menos, yo tengo claro, que el asunto no nació por los sueños comerciales ni económicos, sino que nació como una obra de otro porte, con otra intención o quizás con ninguna intención más que la del arte por el arte. Y esa es la motivación que tiene, si los niños se disfrazan o no, si la gente piensa que somos frikis o no. Que lata.
- Sin un afán separatista, no sé, pensado en grupos de fans, la mayoría han salido de cosas visuales, vieron algo, les gustó como se veía y empezaron seguirlo ya, pero Tolkien en cambio es algo que te gusta por el mensaje que te deja, por lo entretenido que es la historia, por la idealización que tú veís.
- Aparte, mientras los objetivos de la Sociedad Tolkien estén como claros y sigan su línea, yo me alegro, por ejemplo que a través de las películas se haya acercado al mundo de Tolkien y a lo mejor, algunos se quedan con las películas y otros se acercan a lo que es la literatura, en este caso a mí me alegra porque es bueno que la gente conozca un poco más o lo comprenda un poco más uno, yo creo que en este caso la gente que llegue a la Sociedad, tenemos los objetivos claros, se trabaja siempre en eso, pero yo creo que mientras eso esté claro no veo que nos transformemos en grupo.
- Cuando se acaben las películas muchos frikis se van a ir.
- Y en definitiva va a quedar la gente que está aquí por otras razones.
- Porque el tema no es juntarse a ver las películas del Señor de los Anillos ni a comprar los monitos sino es juntarse a entender, a trabajar, a hacer actividades en torno a la Tierra Media, una temática que no son las películas y la gente que se metió por eso, se da cuenta que en el fondo no es así, es la literatura.

- Gente que se ha embarcado en el proyecto de aprender Quenya y va sagradamente todos los días a aprender quenya.
- No es un pasatiempo sino como es aplicar un entorno vivo, cuando hacemos rol en vivo, estamos ahí y lo hacemos.

E: El caso del quenya es interesante porque además es la única lengua muerta digamos que es creada ex profeso, que se habla ahora.

- Salvo el esperanto.

E: Sí, pero el esperanto nadie lo habla ahora.

- Ah, sí.
- Y el esperanto no salió en una película.
- No y además es un aporte porque tú les hablas a la gente de lo que es un hiato y no tiene idea, o sea además los términos de manejo básico de nuestro propio idioma la gente no los conoce y de repente por ahí la gente se empieza a enchufar y darse cuenta que son los pronombres ordinales. Y les ha servido una barbaridad para las pruebas de castellano.
- Viendo eso me acordé de lo que hablamos delante, acerca de la motivación que tuvo, él dijo que toda su motivación, era un filólogo y su motivación eran las lenguas. Y punto final.

E: Me ha quedado todo claro así que hasta aquí llego con las preguntas, ¿todo bien? Les iba a preguntar sobre Christopher Tolkien...

- Mira, es súper breve, gracias a él, hemos tenido acceso a un montón de material que de otra forma no habríamos podido tenerlo y ese es su gran aporte y gracias por hacerlo. No habría salido ni Silmarillion, ni Cuentos Inconclusos ni Historia de la Tierra Media.

CUESTIONARIO MIEMBROS DE LA STC.

1. ¿Qué los distingue de otros “grupos de fans”? ¿En que se diferencia eso?

- No pertenezco al “grupo de fans”.
- Primero que nada, aclaro que solamente puedo hablar por mi propia vivencia del asunto. Es que nuestra identificación es con un libro, con ciertas características que lo hacen especial y no con un fenómeno comercial o publicitario- mediático, que nuestra idea de seguidores es mas cercana a la del admirador que a la del fanático, *que nos identificamos más bien con características y valores antes que con estética, que profundizamos en distintas expresiones culturales que van más allá del disfraz y las figuritas de acción y dirigidas más hacia el teatro, a la literatura, a la música, etc.*
- La principal diferencia con otros grupos de fans, es que no somos fans de un tema o de un personaje en especial, la mayoría somos FANS de la literatura en general, especialmente de la alta- fantasía, notoriamente marcados, tal vez, por un escritor en especial... Tolkien obviamente.

2. ¿Cuál es el valor de la obra como para generar una sociedad literaria en torno a ella?

- *Es la obra literaria más importante del siglo XX.*

- *El concepto de rescatar valores, una forma de vida, un idea de mundo que se hallaban perdidas en la literatura. El concepto de fantasía fue rescatado por Tolkien (y otros) y traído de vuelta al público adulto, dejando de ser aquello en lo que los escritores de cuentos infantiles, del 1600 y 1700 los habían convertido: un montón de cuentos para niños, con obvias metáforas para recalcar los valores de la sociedad de aquel tiempo. Al lograr esto, Tolkien rescata además la importancia de la fantasía en la crianza de los niños, en tiempos de pleno apogeo del famoso libro del tata Spock.*
- *La obra entrega un cantidad de valores importantes y que sería demasiado largo enumerar aquí. Además creo que lo más rico de la obra es que los valores que entrega son netamente personales, los valores que yo pude encontrar en ella (y que encuentro cada vez que profundizo más en la obra) no son los mismos que puede haber encontrado cualquier otro lector, para mi gusto lo más importante de la obra es que te permite realizar el viaje con el personaje principal y logra ponerte a ti, como lector, en la disyuntiva eterna entre el bien y el mal.*

3. **¿Porqué sería “más profunda” en contraposición a otras obras de fantasía?**

- *La obra de Tolkien es como una ópera de Wagner, sin tener amplios conocimientos literarios, yo creo que se ha proyectado como La obra literaria de fantasía medieval debido a tener una trama muy sencilla en un medio muy complejo, la cosmovisión d mundo de Tolkien repleto de leyendas mitos, bestias inimaginables, culturas consistentes, razas en decadencia y emergentes, la gestación de todo un universo a partir de una nota musical, la caída del ángel Melkor, la creación de lenguajes con su fonética y propios caracteres, los personajes de la Tierra Media que arrastran un pasado que se extiende por miles de años y que se recogen en diferentes lecturas, la épica (de la que todos quisiéramos formar parte), en fin.*
- *Creo que ya acabo de responderlo, aunque si no te refieres a eso, podría ser principalmente porque no rebosa por doquier de estereotipos. Creo que los principales defectos de otras obras de fantasía son el abuso de lugares comunes que Tolkien usa por primera vez en la narrativa escrita (tomados, claro de la oral de las sagas) y la inclusión de clichés adultos a fin de hacer que el libro no sea un cuento para niños (por ejemplo la inclusión de escenas de sexo, entre damas guerreras, obviamente capaces de*

vencer a cualquier hombre y algún general bárbaro o que se yo). Tolkien, sin necesidad de esto, crea un libro que se sostiene por su argumento y su narrativa (y a la mierda los literati).

- Por lo expuesto más arriba, *creo que es una de las pocas obras que logra ponerte en la disyuntiva real entre el bien y el mal, con conceptos tan simples como los del anillo y los hobbits, ambos (uno un artefacto...otro un ser vivo) resumen todo lo bueno y lo malo, la bondad y la malicia, la belleza y la simplicidad, etc, etc, etc...*

4. **¿Cuál es la parte y personaje que más les atrae (te gusta) de la obra, porqué?**

- La parte del libro más apasionante para mí cuando lo leí por primera vez, fue *la resurrección de Theoden, en las Dos Torres, Libro tercero, capítulo 6, cuando Gandalf, junto a Aragorn, Legolas, Gimli y entran al salón donde yace un moribundo viejo Theoden, - Vuestros dedos recordarían mejor su antigua fuerza si empuñaran una espada- Dijo Gandalf. Mi personaje favorito de la obra es Aragorn, porque encarna al héroe, el poder oculto en los harapos, la esperanza de los dunedain, las virtudes de la nobleza, la lealtad, el valor... Son valores que escasean por estos días.*
- Me gusta Aragorn y en realidad los dunedain en general. *Esa suerte de hombres desterrados, con la carga de años innumerables sobre sus saldas, luciendo como vagabundos o bandidos, pero de una raza de reyes. Ese concepto, del "no todo el oro reluce", me llama mucho la atención.*
- Creo que las partes de las Minas de Moria es una de las que más me gusta... pero es difícil... todo el libro es bueno... no puedo fragmentarlo en partes... De los personajes, creo que la raza con la que me identifico son los Enanos, así que Gimli podría ser el personaje con el que me identifico... pero no por el personaje, es por la raza.

5. **¿Podríamos considerarla una suerte de mito moderno?**

- ¿Qué es un mito moderno?

- Mmmmh, no lo creo. Si una obra con tintes mitológicos, pero no un mito moderno si es que te refieres a lo que pienso). *Para empezar , estamos ciertos de cual es su origen, por tanto no es un mito. Quizás si se perdiera y muchos lo buscaran , podría ser..*
- Considerando que la idea de Tolkien era crear toda una mitología nueva para la pobre mitología de su país... supongo que sí... aunque más bien *creo que es solo buena y muy buena literatura.*

6. ¿ Qué sucede con la obra en un país que no lee (menos fantasía), porqué el éxito actual? (incluyendo el pirateo de los libros de bolsillo de la obra).

- *La moda la impuso Peter Jackson con el esperado estreno de “La Comunidad del Anillo” en el año 2001, lo veníamos esperando desde el segundo semestre del 1999, con esto el tema adquirió una notoriedad que llegó a Chile con un atraso de 40 años, pues la obra ya había sido furor entre los hippies de EEUU en los '60 pero 40 años es más o menos el atraso cultural y tecnológico de nuestro país con respecto a EEUU. Ahora según entinen en Argentina (que es mucho más desarrollada que nosotros) existen más publicaciones de estos temas que en Chile.*
- El país lee, o al menos Conce, lee. Si es “por el país” te refieres a alguna zona en especial, creo que también lee, el problema es que lee cosas muy livianas (me sorprende la cantidad de libros de autoayuda que se ven en el metro, por ejemplo). *El éxito actual se debe, creo al peso del nombre del libro en la memoria colectiva y obviamente a la gran campaña mediática que rodea a la película. Sin embargo, eso, creo que ya no tiene que ver tanto con el éxito, sino más bien en su notoriedad..*
- Tolkien esta de moda????!!! ... es la única respuesta que se me viene a la cabeza...lo siento...

7. ¿Porqué la relación con la cultura celta o nórdica, si el país tiene mitos o leyendas propias? ¿Porqué mirar tan lejos?

- Porque faltan relatores de l talla de CS Lewis, Tolkien, Michael Ende, acá creo que Saúl Skolnick escribe cuentos araucanos, pero son cuentos formativos para niños, *me gustaría leer una historia al estilo Tolkien, ambientada en Sudamérica, pero bueno, ¿quién sabe?*
- El mundo en general tiene mitos y a mí personalmente me atraen todos. Los nórdico son la inspiración del libro de Tolkien y de allí la relación, así de simple. Porque mirar tan lejos??... Podría decir, muy validamente que *la cultura que somos es la suma de miles de años de historia*, nuestra música folklórica tiene elementos árabes para dar solo un ejemplo.
- La mitología celta y nórdica no era tan radical en cuanto a los logros personales, en ella podemos ver a personajes humanos realizando hazañas de fuerza e inteligencia, con el favor de los dioses en algunos casos o sin el favor de ellos. En los ritos de nuestros país (en su mayoría) los seres humano son meros espectadores de lo que son capaces de realizar las fuerzas innaturales (se pueden llamar así? Supongo que sí) invocadas en nuestra defensa...mi deseo personal (y creo que el de todos) es lograr cosas por mí mismo, no invocar a otros para que las hagan por mí...sí en mi ayuda, no en mi reemplazo.

8. ¿Qué les parecen las lecturas católicas que se realizan, especialmente en nuestro país, de la obra de Tolkien?

- Los críticos literarios hacen siempre su propia lectura de las cosas, tal como cada uno de nosotros hace su propia lectura, ahora Tolkien y CS Lewis eran muy amigos y compartían correspondencia, ambos fueron catedráticos de Oxford y en ambos está muy presente el mensaje religioso cristiano (más en Lewis por supuesto Ana María Larraín los comenta en las Crónicas y estoy de acuerdo en varias de sus interpretaciones, pero en otras no), la creación del Universo de Tolkien está familiarizada con una nota musical (como el hinduismo “Ohmmm”) y es válido

transmitir el mensaje que uno quiere crea algo, los niños de las Crónicas de Narnia tomo I, reciben sus regalos de Papa Noel y el anuncia la llegada de Aslan a Narnia. En realidad estas obras transmiten valores universales y éticos, la lucha del bien contra el mal es universal, los buenos están del lado de la luz, de la bondad, de la misericordia, de la esperanza, de la justicia y del valor.

- Mmmhh...*una lectura por cada weon que lea el libro.*
- Mmmhhh.. me reservo la respuesta a esta pregunta...demasiado extensa para escribirla...cuando vengas a Conce podemos hacer otra mesa redonda y discutir sobre las influencias religiosas en la literatura fantástica... a modo de respuesta corta, en nuestro país, cuando queremos influencias en algo (léase humor, política, trabajo, literatura, etc, etc, etc,) siempre se las encontramos...(por eso dirán que somos chaqueteros???).

9. Opinión acerca de la labor de Christopher Tolkien, sus publicaciones y el valor que presentan a la obra de JRR Tolkien. ¿Contribuyen al ampliar el universo de la obra?

- El Silmarillion es la obra de Tolkien por excelencia, fue Christopher quien reunió los cinco libros en forma póstuma, es menos comercial pero da una visión más global para comprender la Tierra Media. Las demás obras no las he leído.
- *Creo que contribuyó mucho a que conociéramos gran parte de la obra de Tolkien. Si lo hizo por dinero o por amor a ella y a su padre, me importa un reverendo culo. Aun así tengo algún volumen de l Historia de la Tierra Media y me gusta.*
- *C.T a cumplido una buena labor difundiendo la obra de su padre, pero que no hagan comentarios sobre ella.... Actualmente estoy leyendo Las Baladas de Beleriand y ya no aguanto más sus comentarios l estilo "no creo que mi padre"... o "suprimí los versos X por creer que no representaban las ideas de mi padre"...¿cómo demonios puede él saber eso???. creo que no soy la persona indicada para responder esta pregunta...*

10. **Opinión de las películas (la antigua de dibujo animados y la nueva trilogía con actores): ¿De qué manera genera un nuevo soporte (audiovisual). ¿Es una nueva forma de ver las cosas o contraviene al “espíritu del libro”?**

- Recuerdo haber visto solo una vez la película animada de Ralph Bakshi “El Señor de los Anillos”, pero si mal no recuerdo narraba sólo hasta “Las Dos Torres”, era muy freak, tenía animaciones mezcladas con actores, pero de esa no sé más. *La nueva trilogía es una obra de arte que va a pasar a la historia y será comentada por las futuras generaciones, como Star Wars, tiene algunas diferencias con el libro, ¡pero vamos! Son medios narrativos muy distintos...* Pero no busques tanto el lado filosófico el asunto, a los que nos gusta la fantasía, nos divierte la evasión, “si la realidad no cambia, la realidad no existe”, seguramente para algunos la película va a ser mejor que el libro y para otros no, pero *lo importante es que te divierta, para eso la fantasía...*
- Me gusta la nueva, la antigua es aburridísima y con una estética que me carga...excepto algunas partes. La nueva gana por estética y por otras tantas cosas, aunque *no me gusta la banalización de muchas cosas que contiene el libro y menos aun el hecho de que sea simplemente una mirada superficial a este, mas enfocada en la forma que en el fondo* (hasta cierto punto como esas “adaptaciones de shakespeare” que quitan “todas esas estupideces que la hacen tan incomprendible” y lo hacen “ideal para el público joven”). Así opino, sin embargo, la película no es algo que me quite el sueño. De hecho, la he visto como 2 veces la primera y una vez la segunda 10.5 x2.24.
- A ver.. a mí me gusta separar entre una buena película basada en un libro y el buen libro...creo que las pelis (animadas y actores) son buenas adaptaciones de la historia, pero *lo mejor de los libros (o de la literatura) es que no ves o que te quisieron mostrar, por muy bueno y bien realizado que se halla echo...es lo que tu quieres y tal vez, necesitas ver..*

11. ¿Cómo intervienen aquí actividades como confección de cotas de mallas, música, danzas irlandesas o celtas, escritura quenya, artes marciales, teatro, otras?

- *Son intereses transversales, al que le gusta la música lo asocia con la música épica, al de las artes marciales, tal vez con la esgrima (a mí me gustaría practicar kendo), al que le gusta la escultura y la orfebrería, tal vez quiera hacer cotas de malla o tejido o lo que sea, mientras más cosas leas y más aficiones tengas, tienes mas cosas para mezclar y eso lo hace más interesante (creo). Algunos jugábamos rol, juegos de PC, leíamos y otros...*
- Errr.. ambientación en eventos, gustos anexos, mmmhh....eso.
- Este tipo de actividades y otras, son sólo una forma de compartir el afán lúdico que todos llevamos dentro...sacar un poco el niño que tenemos o que deberíamos tener todos y liberar la fantasía, que durante mucho tiempo mantuvimos escondida por miedo del que dirán... creo que soñar es lo que no mantiene despiertos, tratando de cumplir esos sueños. Recuerdo algo que me dijo mi hermano mayor (30 y tantos) después de leer por primera vez a Tolkien.

12. ¿Hace cuánto tiempo leyeron a Tolkien? ¿Cómo se puede relacionar con el período histórico que se vivía o que ustedes vivían en ese momento?

- '80. Yo leí el libro por primera vez el '93 y en los '80 yo viví un período bastante marcado por el heroísmo épico, jamás he visto un Nazgul, ni siquiera en lo '80, pero el idioma de la guerra (mientras no la viva), de la rebelión por una causa justa siempre es cautivante...
- Hace unos 7 años. No puedo relacionarlo de absolutamente ninguna forma, excepto que con el MECE llegaron libros nuevos a mi colegio.
- Leí a Tolkien hace como 10 años (93-94). Y supongo que se puede relacionar en el deseo de libertad que la gran mayoría de los chilenos teníamos en ese minuto.. con la destrucción de un señor oscuro ;). No sé, creo que en ese tiempo nunca pensé la obra

que estaba leyendo se podía relacionar con algo que de lo estaba viviendo, supongo que me gustó simplemente porque me hizo soñar y librar mi imaginación, en definitiva, me hizo sentir bien.

REVISIÓN DE LA PÁGINA WEB DE LA STC. (SOCIEDAD TOLKIEN DE CHILE).

Actualmente la página se encuentra en construcción (falta aún mucho que colocar y en sí, no es muy atractiva visualmente) ni tampoco muy ordenada.

La opción de Internet para difundir la obra de Tolkien y las actividades que realiza la STC ha sido aprovechada a, no del todo, pero sí se ha visto como una poderosa herramienta dentro de la comunidad STC a personas que son de Santiago, entregándoles información y haciéndoles parte de una agrupación que tiene algún tipo de asidero o presencia, en este caso visual y virtual.

La página explica a grandes rasgos el porqué de la Asociación, hace cuanto tiempo se formó (desde 1998), contiene el listado de los socios (con sus nombres escogidos de la obra de Tolkien, como por ejemplo. Aranruth, Curunir, seguido del nombre y apellido ciudadano, por decirlo así) y la lista de las actividades que se realizan, además de imágenes y links (enlaces) a otras páginas importantes como el sitio web de la película.

Además de la página como vehículo comunicativo existe un foro (una agrupación en Yahoo más bien) en Internet en el cual los socios pueden hablar de diversos temas, entregar información sobre actividades relacionadas con el mundo de Tolkien, como festivales celtas, conferencias, et; que funciona más como un punto de encuentro e intercambio comunicativo.

En el foro existen 146 usuarios registrados, pero postean activamente unos 35 más o menos. Últimamente los tópicos son el día del estreno y el merchandising generado con la película, además de la importancia que la Sociedad debiera hacerse notar, como la agrupación que en

Chile, se ha preocupado de difundir a JRR Tolkien, sobre todo ahora que se estrena la película y ver que actividades se realizarán más adelante.

En todo caso las discusiones más importantes se realizan en persona y no discutiendo por el foro, que suele ser un espacio informativo o de preguntas y respuestas, relativamente más informales.

En el foro nos reafirmamos como comunidad, resulta significativo los saludos o despedidas en élfico al comienzo de algunos mensajes o bien en irlandés (idiomas célticos), que no se traducen ya que se suponen que todos sabemos a que nos estamos refiriendo o bien la persona que no lo sabe, buscará qué es lo que significa (deberá entrar a la comunidad haciendo ese esfuerzo, el de querer saber).

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE “LA TABERNA MEDIEVAL”

22 Y 23 DE SEPTIEMBRE DE 2001.

Durante la realización del tradicional encuentro de rol “Concilio de Dragones” que se realiza todos los años (hace ya 5) en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, la STC se hizo presente, esta vez con un stand y con una Taberna Medieval, recinto construido por los mismos integrantes y que imitaba la clásica imagen que todos tenemos de las tabernas medievales.

Se vendió comidas y hubo diversos espectáculos como juglares, bardos, cantantes, etc; que contribuían a animar la velada de quienes participaban. El piso se cubrió de paja y se colocaron bancas de madera gruesa junto con tablones que hacían de sillas. Todo esto cubierto por una capa de color púrpura, que hacía las veces de tienda y que permitía separar el espacio de forma eficiente.

Las personas a cargo vestían con *trajes de época* y en general el ambiente era de alegría y fiesta, de celebración y en el fondo, el *mostrar una breve muestra de lo que se hacía en la STC y las habilidades que poseían algunos de sus miembros*, como canto o contar cuentos.

Resulta singular observar la caracterización de personajes, ataviados y hablando incluso con manierismos tales “como gustéis”y ese tipo de giros idiomáticos.

Es una mezcla entre el universo medieval fantástico que muestra Tolkien en sus libros y la percepción medieval clásica (incluso celta) que tenemos por películas o libros, relacionados con el tema.

Esta es una manera de mostrar que podía haber sucedido en aquellos tiempos y es una forma de invitar a quienes iban vestidos con sus ropas occidentales (su ropa de siempre y uno que oro disfrazado de un personaje favorito de algún juego de rol) a ingresar a un mundo diferente, que podría ser el de Tolkien y pasar un buen rato, comiendo, bebiendo y cantando (escuchando los cantos y las recitaciones).

En general, se notaba mucha preocupación en los atuendos, tanto de hombres como mujeres y había un suerte de igualdad de género en cuanto a cantidad y asistencia. La edad fluctuaba entre los 18 y 20 años, como promedio ,quizás menos.

En el stand, en cambio, la idea era más de invitar a las persona a unirse a la Sociedad, había una exposición de libros de Tolkien (generalmente bellamente ilustrados, con hermosas ediciones), el juego de tablero de “El Señor de los Anillos”, con demostraciones d juego (que en este Concilio fue la novedad, pues se había encargado directamente a Estados Unidos), alguna que otra espada o puñal (o daga), la revista. Hay un amontonamiento de objetos que de alguno u otro modo los integrantes de la STC encargados del stand creen que representa un poco de lo que es el mundo de Tolkien.

Hay gente que no vas vestida y otros que sí. Se aprecia que todos se conocen, se saludan continuamente, hay lazos de camaradería muy fuertes. Muchos están pololeando con gente de la misma STC (o personas que de algún modo algo tienen que ver con ella, o son integrados abruptamente, en general el ambiente que aprecia desde afuera es de amistad (no descartando que pudieran haber rencillas o peleas internas).

La Taberna ha sido un éxito, ha habido mucho afluencia de público y se ha venido mucha comida, que era *tablas de queso y manzanas en rodajas*, también una suerte de comida medieval

reinventada con recursos modernos. En el stand asimismo también hay satisfacción porque se acercó mucha gente y varias personas más se hicieron socios.

**OBSERVACIÓN PARTICIPANTE EN UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO.
03 Y 04 DE OCTUBRE A LAS 18.30 HRAS.**

Ciclo de Conferencias sobre “JRR Tolkien, el autor” y “JRR Tolkien, el Hobbit y El Señor de los Anillos”, además de otra que habla acerca de su amistad con CS Lewis, autor de “Las Crónicas de Narnia” y la “Trilogía de Ransom” (a la cual no asistí). Las tres tienen entrada liberada. Dentro del mismo ciclo de conferencias se programa un recital de música celta y gallega (05 de Octubre, al cual tampoco asistí, el cual había que pagar).

Hay además, una exposición de los trailers de la próxima película, los cuatro que se han sacado hasta el momento y dibujos basados en la Tierra Media, de Tolkien y otros ilustradores, con un breve reseña del dibujante y un trozo de los mismos textos de Tolkien que explican el dibujo.

Además de apreciar las observaciones pertinentes, iré esbozando lo que el expositor habla y mis apreciaciones con respecto a lo que dice, sin ser un análisis propiamente tal:

03 de octubre: 18:20 hrs: Tolkien, el autor.

Pienso que he llegado un poco tarde, esperaba encontrar el lugar lleno, pero para mi suerte son los asientos e adelante que están ocupados y al medio, que es donde me instalo, está desocupado. La conferencia parte bastante puntual y noto que *hay muchos adultos, además de jóvenes universitarios y niños de colegio acompañados por sus padres. Casi todos de clase alta, por no decir ABC1.* Todas las personas vienen en grupo, hay muy pocas personas solas. Por no decir ninguna.

En general *vestidos de manera corriente* (llama la atención que soy una de las pocas personas vestidas de negro) y el nivel de atención es superior a la *media, no hay muchas conversaciones.* La presentación viene acompañada de diapositivas, lo que genera un estímulo audiovisual.

El expositor comienza a hablar del ideal caballeresco que impregna la obra, de la sublimación de la mujer (contraviniendo las críticas de que la posición de la mujer en la obra reflejaría el machismo de la época y del mismo Tolkien). Lo que puedo extrapolar de esta conferencia en algunas cosas son algunas afirmaciones como que la obra de Tolkien no hace más que repetir los grandes temas del hombre, el amor, la traición, el poder (cosa que ha hecho por ejemplo Dante en su Divina Comedia, las obras de Shakespeare, entre otros):

Entre los temas que puedo rescatar es la necesidad de dissociar libros de autores (de su vida o época) para que la obra se transforme en una entidad independiente, pues el tema de la vinculación entre autor y la obra, repetido a lo largo de toda la conferencia, a modo de ejemplo, la relación entre un incidente de la vida de Tolkien, cuando una araña lo mordió cuando pequeño, se traslapa a la aparición de arañas malvadas en su obra y así sucesivamente: el expositor habla de cuanto le gustaba la vida campestre a Tolkien, lo que refleja en la creación de la Comarca, lugar donde vivían los Hobbits, su predilección por los árboles lo refleja en la creación de los ents, etc; aunque es innegable que estos hechos son ciertos no podemos hacer esto sin quitarle al cuento o historia su verdadero valor, un poco lo que sucede con el tema de la imagen (y lo que sucedería con la película). Acá entraría el tema que somos halcos y de cierta memoria filogenética.

También se habla del tema de la religión de Tolkien, el cual era católico, su pasión por los idiomas, del cual parte todo, casi, la creación del mundo se hace a través de las palabras, de la música, en la cual está escrito el destino de todos sus habitantes menos de los hombres, gracias al don de la muerte.

Tolkien observa que la mitología inglesa es muy reciente (¿mito para el siglo XX?) y se propone crear una, "*Ir hacia atrás*". Eso es lo que se reserva cuando se reparten temas con CS Lewis, éste se encargará de los viajes espaciales y de los viajes a otro mundo y Tolkien se reserva el espacio hacia atrás de nuestra propia historia.

Ahora lo puedo relacionar con Bruno Bettelheim quien habla cómo los cuentos de hadas dan sentido a la vida, la mitología también en cierto modo, pero está siempre incompleta, al contrario de los cuentos de hadas.

Cuando empieza la ronda de preguntas, para variar la gente se cohibe y no pregunta mucho, las clásicas preguntas de ¿porqué pasa esto? Si este personaje dice esto ¿por qué pasa esto otro?. Destruyen la historia (según yo).

Se produce en general un tema de hacer preguntas rebuscadas (“he notado cierta relación del tema del anillo con otras sagas de la antigüedad, Tolkien lo sabía?”), a fin de demostrar conocimientos, por lo general cruza un aire de moralina y religiosidad implícita en algunas persona y porque no decirlo, en el mismo expositor (que se verá más claramente en la siguiente exposición). La exposición finaliza y todos salen lentamente.

Algunos van a mirar los dibujos expuestos y otros la exposición y venta de libros que realiza un pequeño stand de librería Antártica, que incluye algunos juegos de rol que no tienen mucho que ver con la Tierra media, pero sí están inmersos dentro de la temática medieval fantástica, la gente en general los mira intrigados porque no sabe exactamente qué son.

04 de Octubre. 19:35 hrs. (comienzo de la conferencia).

Lamentablemente la persona que me acompaña (miembro de la Sociedad Tolkien) y yo quedamos ubicados alrededor de un grupo de escolares que se encontraban haciendo preguntas del tipo preadolescente y en general haciendo bastante ruido. Eduardo, quien me acompañaba, conocía al expositor, quien ya había dado este ciclo en la Universidad Católica hace algunos años y a bastante gente que se encontraba esperando la conferencia, la cual partió con un considerable retraso.

Hubo varios saludos y gente que se acercó a conversar, más que nada de cosas de la vida, no hubo mención al porque se encontraban acá o qué opinaban del tema.

En general estaba más lleno que la vez anterior y se repitió el mismo patrón. La serie de preguntas y admoniciones finales, mientras se apreciaba mayor diversidad de público (no en cuanto a rango de edades, que seguía siendo el mismo, entre 15 y 20 los jóvenes, algunos ancianos y padres de familia, sino que en la vestimenta y actitud, más gente vestida de negro, menos gente vestida tan formal).

Al finalizar la conferencia se acercó una persona 8hombre, de 25- 27 años más o menos) donde estábamos, ya que conocía a Eduardo, también miembro de la Sociedad Tolkien, quien empezó a comentar que le parecía bastante mal que no hubiera más personas de la STC allí, ya que siendo una Sociedad sobre Tolkien deberían estar presentes en eventos de esta naturaleza. Al escuchar esto, los niños que se encontraban detrás de nosotros preguntaron de inmediato que era eso de Sociedad Tolkien y la persona que estaba conversando con nosotros, muy ufano, se puso a explicar que ya llevaba algunos años, que era un grupo e personas que se reunía en torno a la obra de Tolkien, no dio mayores datos así que agregué que editaban una revista y que efectuaban diversas actividades en torno a la obra Tolkeniana. Se apreció un interés inmediato por parte de los escolares, quienes fueron bastante más educados al hablarnos, aunque imagino que era más que nada por la novedad (casi como algo exótico) que por un interés real en hacerse partícipe.

Al salir apreciamos cómo las personas que miraban los cuadros hacían observaciones del tipo bonito /feo (dicotomías) y *si se parecían a lo que había imaginado o no*.

Era ya de noche, estaba bastante oscuro cundo salimos de la Universidad y nos fuimos en una micro hacia el centro llena de personas que habían asistido a la conferencia, las cuales opinaban entre otras cosas que buena era la idea de mostrar cómo Tolkien había puesto influencias de su vida en su obra, qué interesante que todo lo que un persona vivía lo reflejaba en su creación, etc; en general se notaba el aprecio por conocer más cosas sobre el autor de tan importante obra, ¿pero la obra? ¿Dónde queda? Me parece que se les perdió en el camino.

**OBSERVACIÓN PARTICIPANTE “MISIÓN SANTIAGO”. STAND STC.
CONFERENCIAS: 22 Y 23 DE NOVIEMBRE DE 2001.**

Esta convención de cómics que pretendía ser un éxito ha resultado un fracaso. Los días que asistí hay poquísima gente que ha pagado su entrada (derecho de asistencia) y mucha gente en los stands, lo cual a un extraña imagen de vacío en los pasillos pero los stands llenos.

El stand de la STC, está como los otros, lleno, el lugar es pequeño y hay aproximadamente unas 10 personas, entre ellas Manuel, el primer día, quien dará la conferencia y Mónica el segundo, quien dará la segunda conferencia y con quienes estuve conversando acerca de la obra, de la Sociedad y muchas otras cosas.

Llama la atención que hay muchas mujeres, principalmente, quienes llegan con ropa de calle y se cambian en los baños del lugar (que es la Estación Mapocho). La mayoría están sentada, leyendo algunos libros que están sobre la mesa del stand o bien conversando, unas pocas se pasean por el lugar con sus trajes.

Hay unos pocos hombres que miran detrás del mesón, que tiene figuras, cajas con el anagrama de JRR Tolkien, al igual que servilleteros, posavasos en madera hechos por la misma gente de la STC.

Me acerco a explicar a Manuel que es lo que estoy haciendo, me escucha atentamente, me da algunas indicaciones, pero quedamos de acuerdo en llamarnos a fin de ponernos de acuerdo para entrevistar a personas que él piensa que son las idóneas para lo que yo pretendo averiguar.

La conferencia de Manuel la cual (un poco de concesión para las masas me dice él) trata de la supuesta rivalidad o calidad de la obra, entre Harry Potter y El Señor de los Anillos, programada a las 17:00 hrs, se pospone una y otra vez, el está tranquilo y relativamente relajado porque tiene tiempo y porque en verdad vino a cumplir y está preparado. La principal dice es hablar acerca de lo que habían acordado y repartir trípticos con la información de la STC, actividades y la gran noticia del estreno especial para fanáticos que es lo que más llama la atención a muchas de las personas que se acercan a la mesa, junto con la revistas, que están vendiendo, pese a que técnicamente no se debería hacer, pero aún nadie les ha dicho nada.

Puedo conversar con algunas niñas que resultan ser muy amables en general, responden mis preguntas y hasta me siento en el stand a departir. De pronto llegan las infaltables cámaras de televisión que quieren filmar a los “raros” de siempre. Ellos lo tiene súper claro y dejan estipulado *que les hagan una entrevista en que al menos expliquen de que se trata esto y no queden como “los niñitos disfrazados”*. Al final la entrevista en el primer caso (con canal 13) nunca se llevó a cabo,

sólo los filmaron, junto con algunas personas disfrazadas de Star Wars, cosa que los tenía muy enojados(aunque se imaginaban que iba a suceder) y en el segundo caso, llegó un reportero del “Extra Jóvenes” (un programa de Chilevisión) que sembró la desbandada porque era un programa “muy idiota”, en palabras de una de ellas y más encima se juntaba con que en general, nadie quería salir en televisión, sólo por ese motivo. Varias salieron corriendo, otras (entre quienes mi incluyo) se tapaban la cara con libros o diarios, a fin que las cámaras se fueran lo más pronto posible.

Las conferencias de ambos días, no fueron muy concurridas, aunque si pasó y se acercaron hartas personas al stand, pero a la asistencia fue de 8 personas el primer día y 20 más o menos el segundo. Hubo uno que otro comentario acerca del *rumbo que debía tomar la sociedad de ahora en adelante porque se suponía que era una sociedad literaria “más que puro disfrazarse o jugar rol”*. Imagino que hay líneas divergentes en ese sentido, pero no lo tengo muy claro aún, este comentario fue algo espontáneo y no sé si existen más personas, aunque me parece que si, que opinan esta afirmación.

La gente que llegó al stand por libro o hablar más que nada se entretuvo bastante, debido a que todos los que estaban allí (me incluyo entre ellos) les explicaron cosas, se dieron el tiempo de conversar con ellos, mal que mal era gente fanática también o que estaba leyendo algo y había que apoyarla.

Hubo además gente que preguntó por precios de cosas que no se vendían., como espadas que estaban de adorno, dagas o los codiciados afiches de la próxima película y bastantes personas compraron la revista que es barata (1000) para la edición (papel cuché en portada, a color, papel blanco para las hojas del interior) y la información que trae. En ese aspecto el stand fue uno de los acaparó la atención del escaso público asistente y sobre todo gente que estaba en otros stands, al parecer todos los que participaban estaban más o menos en lo mismo.

**OBSERVACIÓN PARTICIPANTE:
PRIMERA CONFERENCIA CICLO DE TOLKIEN EN
INSTITUTO CHILENO BRITÁNICO DE CULTURA.
(30 NOVIEMBRE 2001).**

En esta conferencia que inaugura el Ciclo Tolkien en conjunto con el Chileno Británico y la STC asistieron varios miembros de la Sociedad, entre ellas, su presidente Susan Christen y varios miembros del Concilio Blanco, que llegaron atrasados debido al horario de sus respectivos trabajos.

La conferencia a mi parecer no estuvo muy buena, se tocaron los mismos tópicos de siempre y se vuelve insistentemente a los referentes biográficos, una y otra vez.

Se expone acerca de las definiciones que elabora el crítico literario Ignacio Valente, acerca del género fantástico y el género maravilloso. Lo fantástico sería el cuento gótico, los cuentos e hadas clásicos y lo maravilloso el cuento de hadas denominado faerie, con cremillas, que correspondería a las obras de Tolkien, CS Lewis, Alicia en el País de las Maravilla, por ejemplo. Este tema no queda muy claro, al menos para mí y la expositora no se explaya más. Se menciona una conferencia de Tolkien sobre el tema de los cuentos de hadas en la presentación de un libro de Andrew Lang sobre el tema (a consultar). Como se ha hecho costumbre se vuelve a mencionar que en Tolkien se hablan de los grandes temas del hombre, pero no se menciona mucho más.

Algo sí más interesante y es mencionado como a la pasada, *el tema del Reino Peligroso*, que podemos relacionar con el sitio peligroso, la capilla peligrosa (como tema arquetípico y como parte de ciclos mitológicos).

La expositora hace mención a las 4 virtudes de los cuentos de hadas (y que por ende, tendría la obra de Tolkien) la *fantasía*, que nos permite, de cierta manera, una *evasión* (a las miserias cotidianas, a lo “aburrido de la vida normal” y que es la parte que más se recalca cuando tratamos con este tipo de obras y una de las elegidas por una mayoría aplastante cuando se pregunta a la gente porqué lee en general), la *renovación* (retorno a la salud, una especie de

función terapéutica, que cumplirían los mitos, el sanar mediante la narración de hechos que nos resultan familiares y nos permiten entender muchas cosas, recordar otras olvidadas, etc; tema importante) y el *consuelo* (tema de los finales felices, de la esperanza).

También la expositora hace mención a lo que Tolkien llama eucatastrofe, que sería una suerte de epifanía, una catástrofe positiva, que en los cuentos de hadas se ve reflejada claramente (también lo menciona al azar).

Hay un total unas 20 personas asistentes a la conferencia, quizás más, mitad hombre y mitad mujereee, en su mayoría jóvenes.

Al final de la exposición hubo una serie de preguntas que desataron un vendaval de respuestas contenidas en el público (entre quienes me incluyo) principalmente el tema del “Anillo de los Nibelungos” en el sentido que la narración se le hacía tediosa (a la persona que estaba contándolo) por las repeticiones de escenas, de que se hablaba siempre de caballeros y nunca del pueblo y que por todas esas razones no había terminado de leerlo, en cambio con el señor de los Anillos le pasaba lo contrario. La expositora le respondió brevemente acerca del formato oral del primer texto pero no pasó más allá de eso, “lo que sucede es que ese es un texto que está hecho para ser contado, por eso todas esas repeticiones”, una charla que podía haber dado para mucho, quedo ahí.

Luego agregué algo más sobre el mismo tema, ya que es algo es algo en lo que me encuentro trabajando (triste escena en que ella pregunta sino hay nadie que estudie literatura y yo digo que estudio antropología y todos quedan con caras de “ah, que bonito”). Luego de intervenir, se desata un vendaval de contra respuestas en que se aprecia el consenso en que los personajes del libro somos nosotros, humanos, a fin de cuentas, que estamos retratados en cada uno de los personajes (idea que no comparto tampoco, aunque respeto, porque sería eliminar, la posibilidad de que sea un relato mitológico, a mi parecer los personajes no son más que deseos sublimados y ahí la posibilidad de presentarlos bajo el disfraz o el asumir personajes).